El Hogar

14 DE MAYO DE 1937
AÑO XXXIII • N° 1439

Gal
MADRID BUENOS AIRES
PERFUMERIA GA
DENS
Pasta
Antiséptica
para
los dientes
GAL
MADRID
LA PASTA
DENS
ilumina la sonrisa
Tubo $ 1
en toda la REPÚBLICA

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

14 DE MAYO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1439

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

El tanque y el caserío

Por *Alberto Casal Castel*

DURANGO destruído. Eibar incendiado. Guernica en ruinas. La guerra pasa por el camino. Negra como la noche. Roja como los ocasos. Pero el mundo, que ya una vez oyó hablar de los trescientos mil muertos del Marne, que recuerda aún los nombres mucho más grandes de Verdún, Reims, Camino de las Damas, repletos de un siniestro prestigio fantástico, apenas si se conmueve ante estas ciudades y aldeas geográficamente silenciosas, internacionalmente humildes, como domésticas y desconfiadas, que se esconden al abrigo de los picachos y bajan por las mañanas hasta los ríos del país vasco. Para la expectativa callejera de las grandes urbes, para el público de las pizarras, hirviente de pasión y curioso de novedades — tan lejos de la ingenua simpleza del "beserri", que se entretiene con la noticia del barbero o del cura allá en Euskadi, — todo eso no significa sino avance o retirada, victoria o derrota, "objetivo", palabra fría y sombría, de sabor cartesiano, de aspecto técnico, nacida de cartografía militar o de jerga bélica. Se reduce, cuando mucho, a una banderita fijada en los mapas o a un alfiler de cabeza coloreada que inmoviliza abatimientos y alegrías. La lucha ha tornado inhumanos a los hombres, ha secado las emotivas vertientes fraternas, ha descarnado los hechos hasta convertirlos en ideas y ha hecho de estas ideas, disecadas en sistemas que no reviven sino al contacto del fervor apasionado, grandes fetiches de la locura colectiva. La cólera, el odio, la ferocidad cruel e implacable no ve más que "causas" donde poliédricamente se agita la pobre criatura humana que sueña, que prevé, que espera y se consume, mientras con todas sus quimeras improvisa lo único eterno que hay en las regiones del más acá: el amor y la esperanza.

¡AH, cómo aprendí en vosotros, anónimos Berriarua, Aulestia y Guerricaiz, pueblecillos vascos, a comprender la filosofía de la guerra y la metafísica de las multitudes!... Vosotros sois mis maestros, doctores sin par, en estos instantes en que hay que volver a centrar la mente y calibrar el alma, para retenerlas tan puras como sea posible en medio de la confusión en que se ocultan los sentimientos y la inteligencia. Cuatro abuelos de ambos lados del Pirineo — vértebra de Europa — confundieron los ríos claros de su sangre en mi sangre. Poco sé de ellos, hidalgos donostiarras, sombras del "jaunchismo" tradicional, pero los presiento en mis devociones, en mi fe, en mi intemperancia, en cada una de mis palabras que son como un eco del tiempo.

Honor a nuestros abuelos; tan sabios, tan sabios.
Honor a los abuelos que nunca conocimos,
Vivieron y emplearon nuestro viviente idioma,
Vivieron y obtuvieron todo lo que miraron.

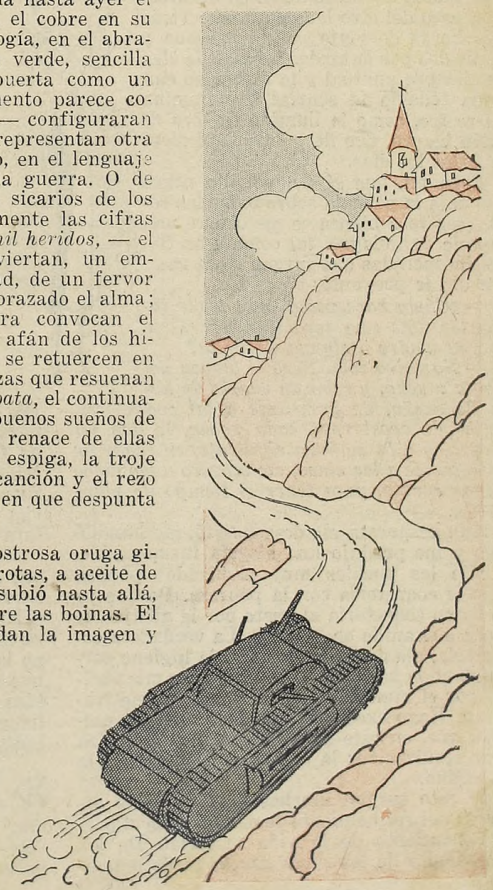
Así dijo el perfecto Mistral, en el acento de los felibres. Y quizá sea por eso que la guerra retumbó en mí de modo extraño, hizo rodar el ruido cojo de los cañones comprimiendo mi emoción, y pasó enervando a todas las nostalgias que se unieron para llorar, sobre las tumbas recién abiertas, los campanarios muertos. Pero hay que llorarlo en vasco, en el vasco francés que se hablaba en mi casa, para esconder penas, cuando mi pureza y yo teníamos la misma cuna:

Gau endi da	(Es medianoche en
erico erenean	el reloj de la aldea,
iñon ez da	en ninguna parte hay luz
arguiric lurrean	en la tierra;
ez diteque	no se puede en la montaña
mendian adi deuzic	oír más que el rumor
aicearen	estrepitoso del viento.)
arrabotza bai cio.	

¡Con esa tristeza! ¡Con ese temor! Noche de la desesperación, viento de la guerra: ¡habéis deshecho el país vasco!

VEO una fotografía. Es un tanque en Ibárruri. Sus líneas frías, su masa gris, su caparazón blindado de oruga gigantesca contrasta con la tibia fachada de una casona alegre, bullente de geranios, de volados balcones de encina, pero, eso sí, herida de muerte, destrozada. Nada más extraño que aquella máquina bélica, símbolo de la aniquilación, del encono irrazonable, parca motorizada y vanguardista de una civilización suicida, junto a esa casona descuajada, con sus interiores ahumados por la cecina, donde ardía hasta ayer el viejo fuego de los relatos, se dolía el cobre en su tajo de luz y la loza eucarística recogía, en el abrazo en hoz de la jarra, la campiña verde, sencilla y tranquila, que entraba por la puerta como un canto alegre y renovador. De momento parece como que ambos — tanque y casona — configuraran el progreso y el anacronismo. Pero representan otra cosa. Están allí para hablarle a uno, en el lenguaje ya áspero o cordial, de la paz y la guerra. O de la guerra nomás. Porque para los sicarios de los regímenes, que cuentan insensiblemente las cifras trágicas — *dos mil muertos, siete mil heridos*, — el carro blindado es, sin que lo adviertan, un emblema de la deshumanizada crueldad, de un fervor que ha satanizado la cabeza y ha acorazado el alma; mientras aquellos muros de piedra convocan el ilustre mensaje de los mayores al afán de los hijos, las tibias voces de la vida que se retuercen en la lengua de la hoguera, las esperanzas que resuenan en los *charivaris*, la alegría de la *espata*, el continuado curso de la ambición que cuaja buenos sueños de almohada, y la nueva energía que renace de ellas para ser, sobre el valle, la musical espiga, la troje ubérrima, la yunta melancólica, la canción y el rezo que se dicen desde la desnuda cima en que despunta Euskadi hasta la rada de Vizcaya.

NADIE se explica cómo esa costrosa oruga gigantesca — hediendo a tibias rotas, a aceite de máquina y a pólvora quemada — subió hasta allá, llegó hasta la plaza, para rugir entre las boinas. El cable y después la fotografía nos dan la imagen y sus hazañas. *Dos mil heridos, siete mil muertos.* (El cable es frío como la máquina; la fotografía, obscura como la hora.) Pero nada nos dicen — y el público no lo percibe — del terror con que le vieron las gentes ingenuas e ignaras de allá, de la traducción humana de esas cifras, de la muerte que para el curioso de la avenida no es más que una pobre palabra, y que para ellos es la personificación del llanto de muchas esposas y niños, del duelo de padres y hermanos, que juntos estuvieron—bajo el último perfume de las manzanas— bailando en el *Olentzaro* que reunía a la familia, y renovando la ingenua ternura de la *jaiotza* que muestra al niño Jesús en el pesebre. Es el cura que no fumará más su pipa de yeso, es el boticario que se irá con sus relatos de barajas, el mozo pelotari que hacía resonar el frontón con el paréntesis ancho de su zurda, la niña que estaba para casarse, ya anunciada la boda en el repleto orgullo enfático del corpiño. Comunismo y fascismo. ¿Cómo se dirá eso en vascuence? No lo sé. Pero el caserío y los abuelos me gritan hoy, de dentro mismo de mi pobre persona, que no se deben decir de ninguna manera.



La coquetería en la mujer pobre

Sólo en los pueblos muy civilizados es dable observar, como en la Argentina, la coexistencia de coquetería y pobreza.

Por *Titayna*

La obrera que trabaja conmigo en el montaje de los films es tan bonita, que los visitantes que la cruzan en los corredores de la usina la toman por una escapada de los estudios. Sin embargo, ella no ha soportado nunca el calor de los grandes focos, pero se gana la vida en el ingrato trabajo de ordenar las películas.

— *Cuanto más pronto me convierta en "estrella"* — me ha dicho en confidencia, — *más pronto también habrá desaparecido la frescura de mi tez.*

Cada mañana a las ocho, la encuentro en el guardarropa; me sonríe amistosamente, porque trabajamos juntas. Solas en un pequeño recinto, inclinadas sobre el mismo film, compartimos nuestras dificultades, nuestras inquietudes, nuestros éxitos. Yo intimo muy difícilmente, por cuya razón, al principio, sólo cambiamos algunas frases sobre el tiempo.

La usina está en las afueras, a cuarenta minutos de la estación Saint-Lazare, trayecto que es fuerza cubrir en tranvía. Lucila habita también en las afueras, pero del otro lado de París. Tiene dos horas de viaje por la mañana y otras dos por la tarde. A pesar de ello, es siempre puntual y la fatiga no empaña todavía la sonrisa que ilumina su rostro, como la ilumina su toca de linón blanco, que lleva invariablemente todos los días.

Para mí, que sé del polvillo negro que deja la película sobre todas las cosas, esa toca blanca se me ocurre una especie de milagro, tal como esas flores inesperadas que surgen de la roca. Un día le pregunté:

— *¿Cómo hace usted para tener todos los días una toca limpia? ¿Vive con su madre o alguna parienta?*

— *No; vivo sola. Pero el blanco me sienta mucho, y robo un cuarto de hora de sueño, en homenaje a mi coquetería. Antes de acostarme, cada noche, le doy un lavado, y a la mañana siguiente, en lugar de levantarme a las cinco, me levanto a las cinco menos cuarto, para tener el tiempo de planchar la.*

Esta respuesta me desconcertó, me humilló algo y me produjo una alegría inexpresable.

Sólo los pueblos muy civilizados pueden unir la coquetería con la pobreza. Porque yo no llamo coquetería al gusto por la alhaja barroca o el anillo en la nariz. La verdadera coquetería, esa que comienza por la higiene personal, no la he encontrado nunca, en mis vueltas por el mundo, entre las mujeres que trabajan. Hago excepción con tres tipos de mujeres que, en este aspecto, están a la cabeza de la civilización: la francesa, la vienesa y la argentina.

De esto surgen muchas consecuencias sociales: del refinamiento femenino nace el perfeccionamiento de la vida material. De las necesidades de los seres nacen, tarde o temprano, las leyes que satisfacen esas necesidades. Un pueblo no progresa si no tiene lo que necesita para progresar. El gesto de una mujer que se levanta cada día para procurarse un lujo es para mí un hecho más significativo que una huelga.

¿CUANTAS mujeres se privan de comer para comprarse un par de medias de seda? Un hombre comerá primero y se comprará las medias después. He oído decir que antes de la guerra había hombres capaces de privarse de una comida para ofrecer un regalo a una mujer; pero esta raza ha desaparecido. Prefiero no mezclar las cuestiones del sentimiento con la coquetería. La mujer que se arregla para recibir a un amigo y que permanece como una fregona cuando está sola, no me interesa.

¿HABEIS vagado, como yo, por las salidas de los talleres a la hora en que se retiran las obreras? Ellas se detienen un instante en la puerta, como enceguecidas por la luz, la calle, y se lanzan en el movimiento de transeúntes, bajando un poco la cabeza si llueve.

Una de ellas atrajo mi atención: salía de una casa situada en la calle 4 de Septiembre, frente al diario donde yo trabajaba. Venía siempre de rehacer su maquillaje y mojaba todavía sus labios para facilitar la adhesión del "rouge".

Seguíamos el mismo camino, mirando las vidrieras, evitando el borde de la acera, inundada de salpicaduras. Un poco antes de llegar a la Opera, se detenía frente a una joyería y admiraba el contenido de la vidriera. Para mis adentros, yo la compadecía, creyéndola vanidosa. Sin duda codiciaba una alhaja y soñaba con procurársela. Nos conocíamos de vista, pero nunca nos habíamos dirigido la palabra. Cuando tomábamos el mismo ómnibus, me sonreía.

Un día, ella caminaba delante mío y el asfalto reflejaba su silueta deformada. Caía una especie de llovizna mezclada con neblina que nos daba ganas de hablar inglés. Los transeúntes aceleraban su paso, los autos marchaban despacio. Yo ansiaba refugiarme en un rincón cálido, envueltos mis pies en abrigadas pantuflas. Cuando vi detenerse a mi camarada frente a la vidriera de la joyería, me intrigó conocer la alhaja que la atraía con tanta fuerza, y me situé detrás de ella. La muchacha volvió hacia mí su rostro pálido de criatura mal alimentada.

— *¿No es cierto*—me dijo— *que éste es el mejor espejo del barrio?*

Entonces comprendí que ella no miraba las alhajas, y que no las había mirado nunca. Lo que ella miraba en el cristal bien iluminado, era ese rostro irregular, que ella cuidaba con tanto amor.

SI evito en principio el tumulto de las grandes tiendas, yo me deslizo algunas veces en el torbellino de sus multitudes, para ir a estrechar las manos de jóvenes, que largas permanencias de pie, detrás de los mostradores, hacen palidecer y envejecer. Una de ellas, jefe de sección, me contó esta historia:

"Ella trataba con un determinado número de costureras el trabajo que ejecutaban en su domicilio. Una de esas obreras se distinguía por su puntualidad, su cuidado, su corrección. Dos veces por semana venía a buscar las piezas cortadas, las llevaba a Juvisy, las distribuía entre otras tantas obreras y las devolvía en la fecha establecida. Así, las que trabajaban en la máquina de coser, se sentaban frente a ella todo el día y a veces hasta muy tarde de la noche, preparando vestidos y abrigos, que las clientas compraban luego a precios reducidos.

"— *En confección, querida, se encuentran estas ocasiones...*

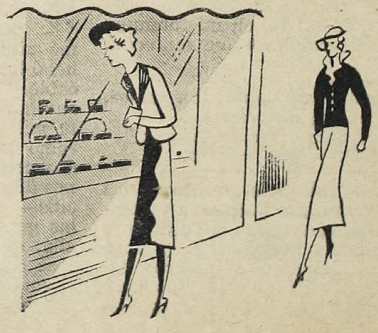
"El trabajo era duro. La costurera, todos los gastos pagos, lograba penosamente mil francos por mes; para llegar a este resultado, la jornada de ocho horas no tenía valor alguno, y el más pequeño imprevisto (vestido manchado, paño desgarrado, pieza perdida) desequilibraba su presupuesto.

"Un día, la dirección de la tienda, después de haberle remitido el aguinaldo, quiso ofrecerle un recuerdo particular y le rogó que eligiera un vestido en su sección. Había allí no solamente "series", sino también "modelos", que se venden a las clientas a precios que oscilan entre los doce y diez y ocho mil francos. La joven mujer enrojeció, dió las gracias y concluyó por decir:

"— *Si me permite, yo preferiría no elegir ningún vestido, pero sí el paño de uno de ellos. Ya encontraré el tiempo de hacerlo yo misma, a mano, porque no quiero que sea cosido a máquina.*"

Cuando esto me fué referido, yo regresaba de Nueva York, y tenía todavía en los ojos esos millares de mujeres vestidas igual, siguiendo un patrón cortado en un mismo molde.

— *Repetimos* — me había dicho un fabricante — *el mismo modelo ocho y diez mil veces... Las noches de gala, en el teatro, las americanas, todas hermosas, todas elegantes, tienen, sin embargo, el aspecto de estar de uniforme.*



Yo quisiera saber si pudiera existir allá una mujer pobre, viviendo de su trabajo, que no temiera recargarlo para lograr la conquista de ese lujo personal: un vestido cosido a mano por ella misma.

La sociedad de los macaneadores

Hace más de cuarenta años existía en Buenos Aires esta humorística institución porteña, cuyo recuerdo no será hoy del todo vano.

Por *Siripo*

Dibujos de Macaya

LA historia de las "peñas" y de los cenáculos literarios de Buenos Aires, no ha sido aún escrita. Cuando lo sea, figurará en primer plano la "Société des Macaneurs", institución eminentemente porteña, fundada allá por el año 90, y se conocerán muchos rasgos todavía inéditos de algunas de las personalidades más destacadas de la política y las letras nacionales.

La "Société des Macaneurs" surgió de una invención de Bartolito Mitre, el agudo comentarista de "La Nación", que, bajo el seudónimo de Argos, hacía de "pescador de perlas" en los lejanos tiempos a que nos referimos. En efecto, en su sección titulada "A la pesca de noticias", se ocupaba él de cuanto gazapo o disparate se les escapaba a los colegas de la época, y un día propuso que los autores de tales "gafes" formaran la "Société des Macaneurs".

La ocurrencia fué muy celebrada. Y no faltó quien recogiera la idea y la pusiera en práctica. Un grupo de estudiantes se reunió un día en lo de Julio Roca. Y de su algazara y su ingenio, bien porteños, por cierto, surgió la flamante "Société" que había de poner una nota de buen humor y de espiritualidad en el ambiente social y literario de entonces.

Todos los viernes se reunían en lo de Roca los jóvenes "macaneurs". Y, naturalmente, la cosa comenzaba con un banquete. Se trataba de fiestas verdaderamente encantadoras, durante las cuales los jóvenes estudiantes se olvidaban de sus libros, para entregarse a los juegos de la inteligencia. Realizábanse las "sesiones" en el salón biblioteca de la casa, y por lo general estaban presididas por Gonzalo Ramírez Chain o Vicente García Videla, de origen oriental el primero, pero muy querido y vinculado en Buenos Aires por sus condiciones de cultura y de caballerosidad, y argentino el segundo, en quien se admiraban las dotes de una elocuencia subyugante y de un reposo impropio de sus años. Como secretarios perpetuos actuaban Pancho Uriburu y Manuel Mujica Farías. Se habían ganado el puesto debido a sus prendas cómicas y a la gracia que ponían en la redacción de las actas. Era obligatorio que en las tales actas no quedara un solo "macaneur" sin su correspondiente párrafo intencionado. Y ellos procedían con tal ingenio en sus funciones, que resultaron insubstituibles.

No todo era broma, sin embargo, en la entretenida sociedad. En cada sesión uno de sus miembros, previamente advertido, tenía que pronunciar una conferencia. Era el único momento en que todos se ponían serios. El tema era libre, pero cada cual quería descollar, dar pruebas de sus conocimientos, y en tal puja de emulaciones, muchas fueron las piezas literarias de real valor que se escribieron o se improvisaron entre los paréntesis de la buena mesa y de la buena risa. Memorables fueron, por ejemplo, un magnífico estudio que sobre Daudet leyó Pancho Uriburu, y "La macana a través de la historia", el discurso de recepción que pronunció Ernesto Vergara Biedma, uno de los "macaneurs" más ocurrentes.

Los estatutos de la sociedad prohibían la alabanza sin motivos serios, y en cambio, exigían la crítica en serio y en broma. Se discutía de todo y sobre todo. Y, burla burlando, se profundizaban temas de alto contenido filosófico, artístico o literario.

Formaban parte de la sociedad, Maneco Demaría, "el caballero sin tacha"; Julio A. Roca, "gentil dueño de casa", a quien todos querían entrañablemente; Angel de Estrada, "poeta soñador, de frondosa melena", que pocos años después había de publicar su primer libro de poemas "Los espejos"; Manuel Carlés, "apasionado de la mujer y del arte"; Alfredo Echagüe, "conjunto de bellas condiciones"; Ezequiel Paz, "parisiense de paladar delicadísimo"; Nicolás Avellaneda, "de tanto pico como pluma"; Pepe Paz, "carácter expansivo y gran corazón"; Ricardo del Campo, "poeta de tantas estrofas felices"; Carlos F. Melo, "erudito y cordial"; José Tomás Sojo, "noblote y francachón"; Esteban Lamadrid, "macaneur ingeniosísimo"; José Luis Cantilo, "fogoso y ágil, en quien ya se adivinaba al político"; Ricardo Seeber, "compañero ejemplar", que acaba de desaparecer, y los anteriormente nombrados.

Estos socios oficiales de la "Société" tenían un público reducido, pero muy selecto, del que formaban parte Belisario Hueyo, Cecilio Ayarragaray, Ricardo Bosch, Rodolfo Palacio, Crisóstomo Alvarez, Alberto Acevedo, el coronel Artemio Gramajo, edecán del general Roca.

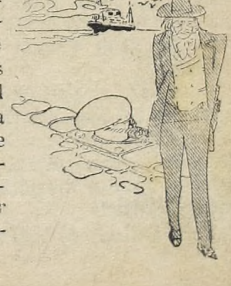
La "Société des Macaneurs" floreció durante todos los años que se prolongaron los estudios de sus miembros. Y así, conforme el tiempo "huía irreparable", iba adentrándose en ellos la idea de la próxima separación.

Cuando del Valle y Demaría fueron ministros, Maneco y Seeber fueron sus respectivos secretarios privados, y, por razón de las delicadas funciones que debían desempeñar, se alejaron de la "Société". Por su parte, Roca, Echagüe, del Campo, Avellaneda, Ramírez, Mujica, Sojo, Uriburu y García Videla empezaban a hacer cálculos sobre el porvenir, que no se les presentaba claro, y al que pronto habían de enfrentarse con su flamante título bajo el brazo.

En 1894 se reanudaron, sin embargo, las sesiones de la juvenil sociedad. Y en el banquete inaugural el presentimiento de la definitiva separación a plazo fijo puso algo de forzado en la risa que quería ser, como siempre, franca, y en el decir, que, como siempre, también quería lucir las alas de la travesura y de la gracia.

Después, la vida los llevó por distintos rumbos. Pero todos ellos, en la función del gobierno, en la labor literaria, en el bufete del abogado, en la página del periódico o en el estrado del profesor, han llenado un vasto período de la vida argentina y han puesto de relieve en todo momento su condición esencial de hombres sanos y cultos, de seres cuya madurez se vió por eso colmada de gallardas responsabilidades y de limpias ejecutorias.

Hoy, los que quedan de la antigua "Société des Macaneurs" leerán estas líneas con un regusto de melancolía. La extinta juventud se les aparecerá en ellas, "fragante de alma y pura de intenciones", como dijo el poeta. Se sentirán transportados al dichoso tiempo en que cantan los pájaros de los veinte años, y junto con ellos, el lector desprevenido llevará su imaginación a los días en que los expectables caballeros de hoy eran unos muchachos soñadores y alegres, que hacían en broma las cosas más serias del mundo y que con la risa como acicate de la vocación y del talento, lograron construirse un porvenir henchido de afirmaciones.



EN LA ENCRUCIJADA

Cuento de

Bruna Guarducci

EL contador Octavio Salinas estaba empleado en uno de los principales bancos de la capital; y de todo el personal era el más puntual y escrupuloso.

Cuando sus colegas llegaban a la oficina y lo encontraban ya entregado a su tarea, se hacían señas entre ellos, y alguno murmuraba:

—¡Miren al comedido!

Pero siempre que tenían necesidad de alguna explicación o aclaración difícil, recurrían a su ayuda.

Salinas era un libro mayor y un vademécum viviente. Su cerebro debía estar lleno de bote en bote de hoyuelitos, entre los cuales, estáticos, vivían los más lejanos acontecimientos del banco. Era un hombre ordenado y se conformaba con su modesto sueldo, no dejándose extraviar por la idea de la riqueza, y por ello juzgaba severamente a sus colegas, que perdían el tiempo en discutir sobre los mejoramientos.

Tenía un hijo, y buscaba la mejor manera para transmitirle todas sus normas de vida y encaminarlo por la senda que él había trazado.

El viejo Salvi, su suegro, al morir había dejado unos doscientos mil pesos, que sus hijos se dividieron tranquilamente. De los hermanos Salvi — dos mujeres casadas y tres varones, — uno solo era soltero, y además misántropo. Muerto el padre, se tomó sus cuarenta mil pesos y emigró al Brasil.

Durante unos diez años, nadie de sus parientes había tenido noticia de él, hasta que Octavio, hostigado por la familia, había hecho largas rebuscas, y por medio de un agente bancario residente en el Brasil y que estaba en comunicación con el banco supo que Juan Salvi era propietario de grandes explotaciones de caucho y uno de los millonarios más estimados.

Los Salvi habían intentado establecer correspondencia con él por medio de cartas cariñosas y frecuentes. Pero durante varios años no lograron recibir sino tres o cuatro tarjetas con pocas, inmutables palabras:

"Gracias. Vuestro Juan."

Ni la esposa de Salinas, que había tenido con el hermano trato más afable, y que cuando partió había llorado con dolor sincero, no pudo obtener una contestación diferente.

Otra vez los parientes, y siempre por intermedio del paciente Octavio, intentaron recabar del agente bancario noticias acerca de Juan Salvi, mas, ahora, sobre su estado civil, para abrigar o desechar esperanzas de una futura herencia.

Pero Salinas se había rehusado:

—¡Nunca! Ese agente, que sólo conozco de nombre y que tuvo la gentileza de informarnos una vez, podría tomarlo como falta de delicadeza. Además, me parece que sólo ambicionáis los millones de Juan, y que hasta deseáis su muerte para heredar.

— Nosotros queremos que Juan viva cien años. Pero es por nuestros hijos, que podrían ser ricos un día, y también tu hijo Aldo...

— Mi hijo Aldo hará como yo: trabajará y será feliz — había contestado Octavio, con voz seca.

DESPUES de veinte años de ausencia, de vicisitudes, de altibajos, de inquietudes, Juan Salvi había vuelto a su ciudad natal y comprado una magnífica villa en los alrededores.

Los parientes habían ido todos a saludarlo. El los había recibido cortésmente, pero con la frialdad que le era habitual. No se habían ofendido por ello, y continuaron yendo de tiempo en tiempo a demostrarle su interés.

Juan Salvi tenía cincuenta años, pero aparentaba tener setenta, tanto habían hecho estrago en él el clima y las preocupaciones. Hosco y enfermizo, pasaba casi todo su tiempo cazando en los cotos vecinos. Toda tentativa de parte de los parientes para saber el motivo de su tristeza había sido vana. Les decía que estaba bien y que no se preocuparan por él.

Un día hizo llamar al alcalde, un antiguo amigo suyo y que también era médico.

— Debo hablarte seriamente. ¿Qué te parece la idea de fundar en la ciudad un gran instituto de profilaxis social?

—¡Magnífica! — contestó el médico con entusiasmo.

—¿Qué humor gasta la población? ¿Tiene prejuicios? Anexo al instituto también debe crearse un sanatorio para las enfermedades que llevan a la ruina física y moral. ¡Ah, si los infortunios enseñaran algo en la vida!

Juan Salvi se había vuelto sombrío.

El otro creyó comprender la triste verdad que atribulaba al amigo, y se mantuvo callado, suspenso.

— Lo confiado, entre los dos. No debes decir palabra de lo que hemos hablado.

—¡Te lo prometo!

DOS meses después de ese coloquio, el solitario se había suicidado. En una carta advertía a los parientes y a los amigos que no indagaran el motivo de su muerte. El hacía tiempo, decía, que moría poco a poco, y que sólo entonces había encontrado el momento de morir definitivamente.

Los parientes habían acudido ansiosos a la villa del suicida. El que verdaderamente estaba consternado era Octavio Salinas. Había siempre considerado a Juan Salvi un hombre superior, no obstante su misantropía, y mucho más digno que sus hermanos.

La cámara mortuoria estaba desierta cuando llegó Octavio. Se arrodilló y estuvo largo rato orando. Lo distrajo de su ensimismamiento un ruido de voces airadas que salían de la habitación contigua. Volvióse rápidamente y entrevió tres o cuatro personas que se pasaban un pliego de mano en mano con gestos y ademanes furiosos. Le pareció también ver entre ellas a su mujer.

Se levantó y fué a enterarse de lo que sucedía.

Al ruido de sus pasos se acallaron las voces, pero las caras mantenían aún el gesto airado.

—¿Qué sucede? — preguntó Salinas con voz tranquila.

— Sucede... Sucede... — dijo Tomás Salvi, uno de los hermanos del muerto, poniéndosele delante en actitud amenazadora.

Tomás Salvi era un hombrecito delgado, de cara amarillenta, de temperamento bilioso y mirada fría, acerada.

Salinas intuyó algo grave.

— Pero, Tomás, me parece que tienes ganas de pelear.

El otro tendió los puños hacia la cámara mortuoria:

—¡Si estuvieras vivo!...

Salinas intentó apoderarse de la mano que estrechaba el pliego que debía ser la causa de tanta ira. Pero Tomás no aflojaba.

— Veamos; yo también tengo el derecho de enterarme.

— Tú tienes el deber de ayudarnos, de defenderte, de defendernos a todos — exclamó Tomás.

— Temo que vosotros... — dijo Octavio, pálido por la emoción.

—¿Qué temes? ¿Temor de qué? ¿Quieres enterarte?

Abrió el papel que tenía estrujado en el puño, y leyó:

"— Mi fortuna, que asciende a quince millones de pesos, la destino a la construcción y al mantenimiento de un instituto de profilaxis social, que se erigirá en esta ciudad. El alcalde, hombre competente, y ya enterado por mí, se hará cargo absoluto de la institución."

Salinas se estremeció. Luego, con visible esfuerzo, dijo:

— Si así quiso, que así sea.

Tomás lo miró con ojos centelleantes.

—¿Estás loco? Estamos todos de acuerdo en anular semejante disparate. Si Juan no nos quería, no es motivo suficiente para despojarnos de una herencia que nos pertenece. ¡Tres millones cada uno! ¿Comprendes?

Salinas sintió un temblor en todo el cuerpo. Tuvo miedo. ¡Tres millones! La improvisa ri-

Ilustraciones de

"Volvióse rápidamente y entrevió tres o cuatro personas que se pasaban un pliego de mano en mano con gestos furiosos."

queza, que le pareció enorme, llegó hasta causarle vértigo. Nunca había pensado en ella cuando era una hipótesis para él. Pero, ahora, ¿por qué temblaba? Era como un mal físico que le anulaba razonamiento y voluntad. El cuñado lo miraba irónicamente.

Se engujó la frente empapada de sudor.

—Bien. Veamos un poco. Es necesario pensar...

—¿Qué hay que ver? ¿Qué es preciso pensar? — preguntó el otro con cara torva. — ¡Mira!

Y rasgó el papel en menudos pedazos.

—¡Pero es un robo! — gritó Salinas.

—¡Perfectamente! Denúncianos, si quieres.

Los dos hombres se miraron: con expresión malvada el uno; indignada el otro.

Octavio Salinas no atinaba a hablar, hasta que, por fin, en un esfuerzo de toda su voluntad, pudo balbucir:

—Podíamos presentar la causa... Apelar por la legítima..., por lo que era justo.

—¡Bueno! Desentiéndete tú, si lo deseas, de la herencia. Denúncianos, si ello te parece justo, noble.

Salinas miró al cuñado: y todo el odio de *ellos* se vió reflejado en la mirada de Tomás Salvi, odio que le helaba el corazón.

El cuñado salió. Quedó Salinas a solas con sus pensamientos encontrados. ¿Debía ser cómplice de lo urdido por Tomás en contra de la voluntad del difunto? ¿Debía promover una *causa?* ¡Pero sin pruebas! Solo contra todos. Asimismo, y no obstante la aversión de sus parientes para con él, pensaba en la vida miserable que había llevado hasta entonces, ¡y que no era razonable oponerse a que disfrutaran de una riqueza acerca de la cual, durante muchos años, habían forjado tantas ilusiones!

Y la honesta conciencia de Octavio Salinas se halló por primera vez ante una encrucijada de esa naturaleza, ante un terrible dilema.

Mientras sus recuerdos lo retrotraían confusamente a miserias pasadas, le pareció que tenía deberes nuevos que cumplir en lugar que razones de venganza..., propósitos más oportunos que los decretados por Juan Salvi, quien había esperado después de muerto para cumplir con una obra benéfica...

EL contador Octavio Salinas, tres veces millonario, no abandonó por eso su puesto de segundo jefe en la oficina del banco. De esa riqueza, que no era suya, se había propuesto no tocar por cuenta propia un centavo, sino que hicieran de ella el uso que quisieran su mujer y su hijo.

Mas Salinas había perdido ya su serenidad. Su mujer era mucho menos dócil que antes. El lujo con que había alhajado la nueva casa había atraído demasiada gente: amistades viejas, otras nuevas, éstas las más, se reunían diariamente en el amplio salón de la mansión o en otras estancias de la misma, y esto hacía añorar al pobre Salinas el silencio y la intimidad de las tres pequeñas habitaciones de la antigua casita. Y su hijo Aldo tenía ahora exigencias que antes ni siquiera soñaba, lo cual aumentaba aun más el disgusto del padre.

En la oficina — ¡ah, eso sí! ¡Ninguna riqueza del mundo hubiese sido capaz de distraer a Salinas de la razón de su vida: su oficina!, — los colegas, viéndolo callado, y hasta huraño, pensaban que quisiese distanciarse de ellos debido a su nueva posición social.

A menudo, en esos últimos tiempos, llegaba con atraso a su despacho. Los colegas comentaban:

—¡Desde cuando ha heredado, se ríe de su obligación!

Y la verdad era que, al salir de su casa, se demoraba en algún lugar apartado, ya sea bajo los árboles del parque, o sentado en un banco del mismo, sumido en hondas reflexiones, hijas del desasosiego que le había traído la malhadada riqueza, que tantos trastornos le causaba, y el remordimiento por no haber sabido ser fuerte lo suficiente para obligar a los Salvi a respetar la voluntad del muerto.

Y lo que más lo entristecía era que ya no se sentía con voluntad para cumplir con lo que había sido el puntillo principal de su vida: ¡ser puntual en su puesto!

Neal Bose

Cuatro cosas

El humo como recuerdo. — La flor después del viaje. — Casas de Buenos Aires, casas sintéticas.—Acerca de los mosquitos.

Por *Ramón Gómez de la Serna*

LA HORA DE LOS QUEMADEROS

SOY un observador de los humos de las chimeneas.

En la pobre Segovia, allí donde el periódico de la tarde tiene que salir dos horas antes de que anochezca, porque muchos de sus subscriptores no tienen luz artificial con que poder leerlo, es donde he visto echar menos humo a las chimeneas, habiendo conventos tan pobres que había días que no ponían en el cielo más que la más delgada voluta.

En París y en el patio de los estudios de pintor he visto los humos más raros, pues los pobres artistas echaban a las chimeneas tarugos de madera de los que se emplean para urbanizar las calles, ilusiones muertas, ramos de flores secas.

Pero aquí en Buenos Aires es donde las chimeneas actuales de los quemaderos ponen un humo más espeso y substancioso.

Hay una hora al atardecer a la que podría llamarse la hora de los quemaderos.

Coinciden todos en echar su humo de crematorio como si en el fondo de las casas se convirtiese en cenizas todo lo muerto durante el día.

En el humo de los quemaderos porteños hay una compleja composición, humo de caracú, humo de medias viejas, humo de sombreros en desuso, humo de choclos y un humo por demás escandaloso: humo de diarios con desprendimiento de pavesas, con espectacular llama que quiere escapar al bozal de alambrado que tiene la chimenea. ¡Las ideas y las noticias al arder producen un último escándalo!...

¿Qué han echado ahora al quemadero que huele a cuerno quemado? ¿Quién ha echado un par de zapatos viejos?

¿Y ahora? Parece que alguien se desprende de la víctima de su crimen y la incinera aprovechando la combustiva fuerza del quemador.

Queda un poco mezclado de olores turbios el aire de la tarde, y como un vago recuerdo de lo que fué quedan unas nubecillas que quisieran ver los recuerdos de lo quemado.

HORTENSIAS DEL TIGRE

El caballero y la señora que han ido al Tigre vuelven cargados de hortensias inmensas, como cúpulas azules o sombrillas de niñas.

El es un currutaco y ella una currutaca,

y resultan como eclipsados por las hortensias. ¿Son macetas o son personas?

La lancha que les trae navega viento en popa, porque recogen el viento las hortensias en el fondo de sus corimbos. Son como paracaídas para caso de naufragio.

El tren se llena de rumbo, y parece que vienen bañistas en el vagón.

Al entrar en la ciudad, todos saben que los dos viajeros vienen del Tigre, que es donde crecen las hortensias más pavorosas y tigresas.

Todo el fondo húmedo de la tierra de esa Oceanía de juguete que es el Tigre es rico en la savia verdiazul que crea las hortensias magníficas y rozagantes.

—A mí me duran seis días — dice la que trae otro ramo.

—A mí ocho, porque yo las doy un baño todos los días — dice la que trae también sus pomposas banderillas florales.

En el búcaro de cristal las seis hortensias toman un aire de floripondios, de domingo enjaezado, de hisopos de color y frescura.

Recuerdan al Tigre que se ha quedado solitario y perdido, entre sus calles de agua, en su laberinto de carta marina íntima, carta sabida de muy pocos, como si la navegación por el Tigre fuese una navegación por la vida interior de los sueños o de las pesadillas.

CASAS ILOGICAS

Las casas que se construyen actualmente en Buenos Aires, tan exiguas, a la par que tan perfectas, no admiten ni un hijo en la familia.

Todas se hacen como para matrimonios sin hijos, pareciendo creer los dueños que existe demasiada humanidad libre de carga infantil.

—Es que son casas para recién casados — me decía un amigo.

Pero ¿hay tantos recién casados en Buenos Aires, que sobre las ya construídas se están construyendo otras doscientas más del mismo estilo?

Las casitas pequeñas, anchas, con patio, que fueron sacrificadas para elevar estos edificios flacos y altos, protestan en lo que quedó de sus cimientos:

—¡Si hubiéramos sabido que era para construir estas casas en que está abolido el hogar de familia, no nos hubiéramos dejado derruir! ¡Eramos bajas, pero admitíamos alcobas, gabinetes, salitas y comedores que no eran más que comedores!

El hombre y su iniciativa no son compatibles con esa vida en que suegros y consuegros han de meterse a vivir con él a veces. Un solo niño basta a vencer lo que aún esperaba más altas cumbres y más desarrollo en su espíritu y su destino.

Aun suponiendo el absurdo de que sólo sean recién casados los que ocupan esas casas, como ahora la novedad es hacer el contrato por dos años, la familia en ese plazo aumentará dentro de los límites imposibles de sobrepasar de la casa con cuatro habitaciones.

Son tan inhumanas esas casas, que muchas veces no tienen ni habitación para la criada. ¡Ni niños ni criadas!

¿Qué va a pasar si toda la ciudad se llena de esos pisos angostos que prohiben crecer la demografía?

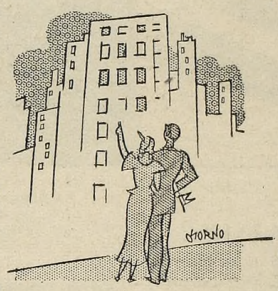
La obsesión imitativa y a la moda hace que los constructores continúen inundando la ciudad de casas en que los niños no pueden tener cabida, pues sobrarían entonces los padres.

Resulta un sueño pensar en aquellas casas en que después de haber hecho la distribución de alcobas entre los hijos, los cabezas de familia y la criada, sobraba una alcoba para un huésped.

Ahora todo ha de suceder en la promiscuidad de dos habitaciones unidas entre sí, porque los arquitectos modernos se ahorran las puertas, y una alcoba para todos.

¿Qué idea de la evolución de la ciudad tienen esos caseros? ¿Pretenden achicar forzosamente la familia como los japoneses los pies de sus vástagos?

¿Modificará la constitución de la ciudad esa moda de casas ingratas, o la verdad de la vida y sus urgencias se impondrá a esas casas con agua caliente, heladera, canilla para la cerveza y reloj eléctrico?



LA PRESENCIA DE LOS MOSQUITOS

Los mosquitos son unos seres inteligentísimos, que saben tener todas las hipocresías necesarias para sorprender a la humanidad, por muy prevenida que esté.

Los mosquitos de aquí son doctores en la ciencia de poner inyecciones por sorpresa. No tienen siquiera el peso de una mosca, para que no se les sienta gravitar en el sitio en que van a poner la hipodérmica.

¡Si por lo menos hubieran aprendido a ponerlas sin dolor! Pero no, dejan, por el contrario, el recuerdo de su punzada y hay algunas inyecciones que se enconan para que así tengan más parecido con los inyectadores.

¿Qué han mezclado a nuestra sangre? ¿Qué ingredientes entran en la receta?

Nos inyectan rabia de insectos, sombra venenosa de jardín, malhumor, suero de aguafiestas, encono de la envidia, mala intención.

Zanquilargos con menos pitido que los mosquitos de trompetilla, traen la ferocidad del campo, ese lado malo que se esconde en el paisaje y que cuando no puede encarnar en una fiera, encarna en un mosquito.

Pronto vendrá el invierno que ha de acabar con ellos, porque no hay humo que les pueda, y desconfío de esa idea supersticiosa de que un ramo de cedrón pueda espantarlos.

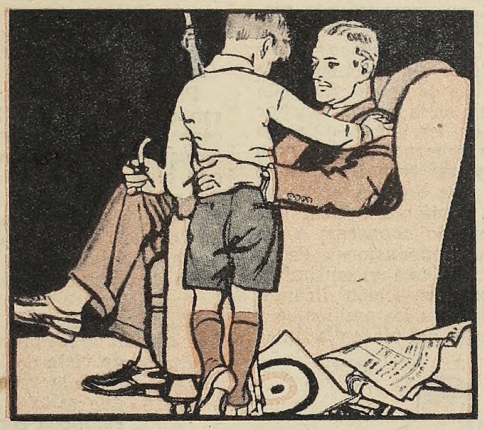
Algún día, cuando las ametralladoras ya no tengan objeto, se emplearán contra los mosquitos, y así quizá desaparezcan como plaga maldita que nos amargan las noches de reposo.

Velemos por los niños

El temor, que está en la raíz de la vanidad y del engaño, es el mal que oprime y seca el árbol de la vida, destruyendo la inocencia infantil.

Por *Ana M. Berry*

EL candor y la inocencia son virtudes primordiales. Ingénitas en el alma del niño, en ellas reside el encanto que ejerce la infancia en el adulto. El ojo inocente que va abriéndose a la vida maravillado de cuanto ve, la mente incipiente que desconoce todo disimulo y se revela en mil preguntas ingenuas, poseen esa calidad de transparencia que nos enajena. Asimismo el arte y la literatura de los pueblos en su infancia, cuyas cualidades de frescura y candor el artista de nuestros tiempos en vano ensaya simular. Y esa predilección de hoy por los maestros primitivos de todas las artes, como el interés por las razas salvajes y cierta valorización del campesino, ¿acaso no acusan anhelos del hombre supercivilizado?



NO creo que dichas predilecciones deben interpretarse cual mera pose. Cierto que hay siempre "poseurs", imitadores que van a la zaga de los espíritus creadores, o personales. Pero, en el fondo y en su mayor parte, ellas son índice de un hombre que se está dando cuenta que va perdiendo el alma. Por eso vuelve los ojos a quienes no han perdido el contacto con la tierra y saben disfrutar de cosas sencillas y maravillosas. Y es natural que así sea. Nuestra civilización, con su tren y medios de vida, es una civilización de tipo "standard". La uniformidad pesa sobre todo espíritu que no se ha mecanizado por completo. Y creo que si mañana fuese posible hacer una encuesta de los secretos anhelos de una población, se encontraría que buena parte de ella está soñando con una vida de campo; tal es el hastío por la existencia mecánica y uniformada. Todos llevamos el subconsciente anhelo de una vida más auténtica, en la que podríamos recuperar algo de nuestra sencillez perdida.

Y bien: hay que liberarse. ¿Por qué todo hombre — y toda mujer, se entiende — ha de ser uno de tantos hombres? ¿Por qué hemos de educar a los niños en forma que maduren en uno de los tantos hombres? ¿Por qué hemos de conducirnos como meros muñecos mecánicos, especies de "robot" a lo Karel Capek?

Lo más precioso que tenemos es nuestra individualidad. No hay dos hojas en la naturaleza que sean exactamente iguales, pero en un mundo donde impera, no tan sólo la producción en masa, sino el *pensar* y *sentir en masa*, nuestra individualidad, o sea nuestro ser organizado según sus capacidades y gustos ingentes, está constantemente en peligro. Para formarla y conservarla se necesita mantener firmemente nuestra independencia de criterio y velar por nuestros sentimientos. Digo mantener y velar: porque el monstruo de la uniformidad e imitación anda siempre al acecho de toda reacción espontánea, personal, al margen de lo usual y consagrado, para encauzarla por aquel canal sin fondo, entre cuyos estrechos paredones corren las turbias aguas que ahogan la razón.

Y pienso: pocos son los hombres y las mujeres que escapan del todo a la presión del pensar y sentir en masa. Sólo escapan en realidad aquellos cuyo criterio finca en un corazón tierno de humanidad, o uno que otro hombre aislado, que ha sabido conservar el contacto con la naturaleza y los espíritus por excelencia creadores. Pero si pocos son los hombres, los niños que revelan esa espontaneidad de sentir original e independiente, propios a la infancia, son legión. Y es asunto que invita a reflexionar cómo es que el niño pierde tan rápidamente su espontaneidad y candor.

NO es difícil encontrar la raíz del mal. Aquella raíz lleva el nombre de "temor". Es la que oprime y seca el árbol de la vida. Piénsese cómo el temor engendra, entre otras cosas, el engaño y la vanidad.

La vanidad arranca, las más de las veces, de un complejo de inferioridad. El hombre que no se siente seguro de sí mismo se infla y aparenta ser lo que no es. Cree que así puede superar a los que le rodean. No piensa que sólo puede superar superándose a sí mismo, desenvolviendo las capacidades ingénitas que trajo al nacer. Es adentrándose cómo uno se supera; no midiéndose por la vara de los demás en un necio afán de imitación. Adentrarse es individualizarse, organizarse — he dicho — según sus facultades y aficiones innatas (y creo que pocos son los hombres que no hayan tenido alguna latente). Y esto debería constituir la primera preocupación de los padres (de la mujer en particular, que es la que está, en todo sentido, más cerca del hijo): velar por el desarrollo del niño, según los gustos y aficiones particulares que asoman en la infancia; cuidar de aquel carácter que ya se perfila en los años tiernos.

Pero, ¿cuáles son las condiciones del hogar en general?

La inconsciencia de padres que permiten que el niño crezca y se desarrolle bajo la sombra del engaño y la vanidad, aquellos brotes nefastos del temor.

El engaño

¿COMO es que el niño aprende a mentir? Se le enseña, puesto que si no se hace directamente, se da por sentado que el niño miente; lo que, en cierto modo, es sugerirle la mentira. Aquella madre que empieza por decirle al hijo: "¡no mientas!", está suponiendo que mentir es cosa natural y corriente. Debería haber una especie de convenio tácito que el niño no puede mentir. Yo he conocido madres que así educaron a sus hijos: las niñeras tenían prohibición de presumir que el niño podía faltar a la verdad. Huelga decir que aquellas madres ponían en práctica las virtudes que aspiraban para sus hijos. Pretender resguardar al niño del hábito de la mentira (porque mentir se constituye en hábito, como también decir la verdad), y mentir delante de él, es no solamente minar el prestigio maternal, sino sembrar en el corazón del niño la duda y la desconfianza, que más tarde maduran en escepticismo.

He aquí un principio fundamental para la formación de un carácter honesto y sólido. Otro es velar por que el niño no crezca vanidoso.

La vanidad

SOBRE todo entre las madres hispanoamericanas, en quienes la elegancia femenina y el buen gusto en la toilette está altamente desarrollado. ¡Cómo despiertan la vanidad de las mujercitas, haciéndolas conscientes de sus trajes, oxigenándoles el cabello y poniéndoles afeites que sólo deberían usar de grandes! ¿Hay espectáculo más triste que el de una niñita vanidosa, muy preocupada de su toilette? ¿No es esto sembrar otra semilla que más tarde dará brotes perniciosos, o parasitarios al menos?

Despertar la vanidad es ahuyentar el espontáneo candor infantil.

Las madres inglesas — debo recordarlo — son las que mejor visten a sus niños, pero los niños no son "self-conscious" de lo que llevan encima, y en cuanto a teñir el cabello de un niño o colorearle las mejillas, eso es completamente "tabu".

Y no solamente en cuestión de trajes, sino en diversos modos trasluce en los hijos el afán de los padres por aparentar lo que no se es o no se tiene. Todo ello es engaño, bajo una u otra forma, que atañe a la fuente pura que es el alma del niño. Y todo ello tiende a desarrollarlo en uno de los tantos hombres o mujeres que se consolidan en el tipo "standard", sin individualidad propia, carente de personalidad porque ha perdido el contacto con su fuero interno, mediante el cual el hombre encuentra la fuerza para renovarse y afrontar cualquier situación.

El espíritu antimatrimonial

El miedo a la responsabilidad en los jóvenes actuales. — La vida en broma, la vida fácil, la vida libre. — Pretextos con que se disimula la cobardía y la sensualidad.

Por *Juan Curuchaga Hernández*

SI hemos dedicado los artículos anteriores a criticar la conducta de las muchachas solteras, como principal causa de la actual crisis matrimonial, no quiere esto decir que ignoremos, o que disimulemos — por una absurda solidaridad de sexo — la culpa, o mejor, las culpas grandes que recaen sobre nosotros los hombres. En asuntos tan complejos como el que tratamos, generalmente las causas son múltiples y las responsabilidades se encuentran ampliamente repartidas. Nuestro propósito es no descuidar ninguna y pasar implacablemente revista a ese conjunto de falsos principios, de malos hábitos, de debilidades, de errores pequeños, de extravagancias y de cursilerías que, colaborando con mayor o menor eficacia, han producido el mal social de la disminución de los matrimonios. Conociendo al enemigo, resultará más fácil combatirlo y al fin eliminarlo. Trataré hoy, pues, de los jóvenes de la presente generación, que se manifiestan poco dispuestos a aceptar el *yugo* del hogar propio y que pretenden cohonestar su actitud con argumentos de una socorrida filosofía.

ES evidente que el "ambiente" actual, impregnado de ideas frívolas, es un resultado de la actitud espiritual de todos los que en él concurren. Tanto ellos como ellas parecen creer que la diversión, el placer, el mero halago de los sentidos constituyen la finalidad de la vida, y proceden en consecuencia. Arrastrados por la farándula, tanto los unos como las otras disimulan — el "buen tono" lo exige — lo que hay en ellos de mejor y, bajo la máscara de una camaradería que sólo puede ser ficticia (ya que la Naturaleza misma ha hecho del amor un combate), alejan las ocasiones de esa vida profunda en que el verdadero amor germina y nace con ímpetu. Resulta de ello que, tratándose continuamente, llegan a ignorarse y menospreciarse. Quienes están clamando por amor, sólo encuentran compañeros de baile y de copetín. Terrible malentendido que los hace a todos, en el fondo, desgraciados.

Ellos se quejan de no encontrar en las muchachas actuales las posibilidades de abnegación, de seriedad, de ternura con que, en el fondo, sueñan. Las acusan de carecer, en suma, de las condiciones que constituyen la *feminidad*. Pero si reflexionaran bien, verían que la acusación puede volverse a la recíproca. Porque en virtud de una ley sutilísima de equilibrio que rige estos fenómenos espirituales, cabe afirmar que esa disminución de la feminidad *corresponde a una disminución exactamente igual de la virilidad*. Las mujeres son menos femeninas *porque* los hombres son menos viriles, o viceversa. Imposible saber cómo y dónde empieza la declinación de las mejores cualidades del sexo. Lo que sí es seguro es que la mujer sólo será verdaderamente mujer, donde y cuando el hombre sea realmente hombre.

NO me refiero, desde luego, a las condiciones físicas, que no varían a través de los tiempos, sino a lo que distingue el *carácter* masculino. Hay actualmente una crisis de carácter. Y ella se revela en la aceptación, por parte de los jóvenes de las nuevas generaciones, de esas ideas y ese tren de vida de placer que domina en todas partes. Entiéndase bien que no pretendo oponerme a las legítimas expansiones de la juventud, sino a un sentimiento y una convicción difundidos en todos los ambientes y que hacen del placer la única finalidad de la existencia.

Ese materialismo que impregna toda la vida social de hoy implica la negación, o por lo menos favorece la extinción de las cualidades de voluntad, de decisión, de coraje que caracterizan a la auténtica virilidad. Porque, en efecto, si el fin de la vida es gozar, todo lo que signifique una obligación, una responsabilidad, una carga, resultará una especie de atentado contra la propia vida y algo que, en definitiva, habrá que evitar cuidadosamente. Aunque muchos no se lo formulen con tanta precisión, este es, sin embargo, el fondo de los sentimientos habituales en nuestros jóvenes "habitués" de bar, cabaret y cinematógrafo; es decir, en el elenco de los "candidatos". Resulta natural, pues, que cuando se trata del matrimnio, se eleve, desde ese fondo, una resistencia casi instintiva. Y hablan, entonces, de las deficiencias de las muchachas: de su frivolidad, de su coquetería, de su falta de condiciones para la vida del hogar... En lo cual tienen aparentemente razón, ya lo hemos dicho nosotros. Pero no reparan en que esos inconvenientes no serían tales, si ellos fueran verdaderos hombres, capaces de labrarse su propio destino, aunque tuviesen necesidad, para ello, de meter en vereda a una coqueta y convertirla en la más sumisa de las esposas. ¡Pensar que no desean otra cosa las terribles, las pobrecitas "vampiresas"!...

Pero lo que ocurre es que generalmente no son tales hombres. Están quebrados en su carácter por el materialismo ambiente. Sus acusaciones contra el otro sexo encierran, más que otra cosa, una terminante condenación del propio. Son cobardes; tienen miedo. Tienen miedo, simplemente, a la responsabilidad que el matrimnio implica. Y tratan de cohonestar esa deficiencia espiritual con una filosofía de circunstancias.

AL considerar el problema de la disminución de los matrimonios desde el punto de vista de los hombres, es ese miedo a la responsabilidad lo primero que salta a los ojos. Miedo que se complica con el de perder las posibilidades de la vida fácil, libre, sensual que proporciona la soltería. Cobardía y sensualidad, pues, defectos ambos que revelan una extremada *debilidad* de ánimo, son las culpas del sexo *fuerte* que nos han traído a la actual situción.

Y ese miedo a la responsabilidad, originado en una concepción materialista de la existencia, no es otra cosa, en el fondo, que miedo a la vida misma, con todas sus alternativas posibles de sacrificio y sufrimiento. Los poseídos por él se encuentran condenados irremisiblemente a la indecisión y a la rutina. Temen dar cualquier paso decisivo porque se sienten incapaces de hacer frente a todas sus eventuales consecuencias. El matrimonio es, sin duda, uno de estos pasos. Retardan, pues, el momento de encararlo y se inventan ingeniosos sofismas para eludir el cumplimiento de esa primordial obligación humana.

Las muchachas que han perdido el sentido de la feminidad no son más que el complemento natural y necesario de los hombres sin carácter, que han perdido a su vez los atributos morales de la virilidad. A unos y otros corresponde la culpa de la crisis actual, que amenaza con frustrar innumerables destinos.

PERO no son los únicos culpables. El mal está, lo hemos dicho, en el ambiente. Se origina en una gran perversión de ideas, a la que no puede ser ajena una falla fundamental de la educación. Ya nos referiremos a la actuación de los padres y de las madres.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

EL HIJO

EL hijo ha llegado. Le tienes entre los brazos, frente a tus ojos; le miras y no lo crees. ¡Es todo, todo tuyo, y te parece un sueño!

¡Ahí está! Tanto le esperaste, que ahora, delante de él, te parece pequeño comparado a tan grande espera.

¡Qué hermoso es! Tiene el mismo color de tu carne, y su carne el mismo calor de la tuya.

¡El hijo! ¡Qué breve es la palabra "hijo" junto a la inmensidad que abarca y representa! ¡Ahí está ahora toda tu vida!

Ya tienes horizonte, y tienes destino, y tienes puerto... Sí, un puerto en la vida, el mejor y el más seguro. Ya no va a naufragar tu alma. Cada vez que una tempestad le agite, allí estará el puerto para refugiarte y ampararte y salvarte: ¡tu hijo!

De hoy en adelante el sol será más brillante para ti; la vida será otra, totalmente otra. Inquietudes que desconocías comenzarán a llenar tus horas.

Ahora sabrás el sentido de las cosas grandes y pequeñas de la existencia. Ahora sabrás que una simple corriente de aire, de la que te mofaste siempre, puede dañar a tu hijo.

Ahora sabrás lo que vale el hogar cálido, la ventana asoleada, la camita alba; ahora sabrás que un mosquito es una amenaza para la carne rosada de tu bebé; ahora sabrás lo que una miga más de pan que la necesaria puede hacer peligrar la vida de tu hijo; ahora sabrás lo que sufrió por ti tu propia madre, lo que vale hacer crecer una vida, desarrollar una inteligencia, alimentar a un niño. ¡Cuánta belleza y cuánto dolor!

Recién se anidará en ti la inquietud, la zozobra estará en tu sueño y el miedo será tu amenaza. Pero tú no temas; sé valiente desde un comienzo. No te amilanes, arremete contra todo peligro; sé un ángel guardián para tu niño, y un guerrero a la vez, un guerrero incansable para destruir todo mal que se allegue a él.

No tengas temores. Las buenas madres ahuyentan los peligros. Cuando tu hijo llore de dolor, no te inquietes, procede. Cuando esté quemante por la fiebre, no te aturdas, vigila.

La naturaleza es sabia; puso la fiebre y el dolor como manifestaciones del mal; si el mal fuera silencioso, si no diera esos dos gritos de aviso y de alarma, los niños serían destruídos prontamente, sin defensa alguna.

Cuando estés frente a uno de esos cuartos de hora amargos, esperando la crisis del mal, piensa en las horas de bien que ese hijo te dará cuando en buena salud llene de juegos y de risas tu casa.

Cuando te afanes, cuando debas enseñarle a caminar, piensa que cuando él sea hombre erguido, tú serás vieja, comenzarás a olvidar el arte de andar, y entonces te apoyarás en el brazo firme y fuerte de tu niño, hecho ya un hombre.

Cuando tengas que desistir de un traje elegante, o de un capricho de mujer, para comprar juguetes o libros para tu hijo, piensa que la mayor alegría para una madre es dar alegría al hijo; piensa que el mayor orgullo para una madre es ilustrar al hijo y darle garantías en un porvenir aclarado por una profesión o por el mayor saber posible.

Cada vez que te impongas algún sacrificio (a pesar de que la palabra sacrificio no debe figurar en el diccionario de las madres, pues todo sacrificio por el hijo se convierte en gloria) piense tu conciencia y calcule tu cerebro aquello de que tu hijo fué consecuencia de tu voluntad y no de la de él, y que si está en la vida es porque tú así lo has querido. De suerte, pues, que tú todo se lo adeudas.

¿Que él tiene derechos y tú deberes?

Sé mansa y tierna. Sé siempre buena con tu hijo.

Quita de tu alma, de tu vida, de tu boca, de tus manos, siempre algo para tu hijo. No le quites a él nada para ti, ni una hilacha, ni una miga de pan, ni un rayo de luz, ni un minuto de sueño.

Tu hijo debe tener juguetes, y debes tú procurárselos. Cuando sea hombre tendrá amores, y tú debes respetárselos. Tú no serás nunca un obstáculo para él. Y él será una montaña que te cerrará el paso, y tú serás una puerta abierta para él.

Tendrás siempre el corazón y los brazos abiertos de par en par, como puerta de templo.

Por ti pasará para todos los senderos. Cuando los caminos sean floridos le dejarás ir solo; cuando sean ásperos, saldrás en su compañía, te espinarás por él, te sangrarás por él los pies.

Asóciate a todo lo suyo, porque todo lo suyo, desde el día que él nace, es todo lo tuyo, tu propia vida.

¡Para eso él es el más grande amor del universo!...

Tu hijo será tu patria, tu cielo, tu mundo. Lo será todo para ti.

Alienta por él tus virtudes, sé mansa y buena para que tu hijo sienta orgullo y amor por ti, para que tenga confianza en ti y se sienta amparado y protegido por esa tu mansedumbre y tu bondad.

¡Hijo!... Esplendorosa palabra, llena de grandeza, formada del misterio de Dios, del amor y de la vida. ¡La más dulce y bella, la más seria y grande de la vida, la que encarna más ternura y más responsabilidad!

Ahí le tienes, madre, al hijo, de frente a ti, entre tus brazos... ¡Y tú frente a la vida con él!

Ampárale, defiéndele, porque para eso es tu hijo, y tú eres su escudo, su espada, su estandarte.

Y ámale, que para eso eres su madre, su ángel de protección. Mujer de privilegio sobre todas las mujeres: ¡eres madre!...

Como brisa perfumada

que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranjo, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia "La Franco" es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Los "gangsters" de la moda y los príncipes de los trapos

Como el cazador de aves del paraíso que tendría que defender su presa contra una jauría de perros hambrientos, el creador de nuevas modas debe luchar contra el "robo" y la industrialización de sus modelos.

Por *Diego Aragón*

QUE efecto le produciría a usted, lectora, si al bajar del automóvil para asistir a un té en lo de Zutana, en ese par de metros de acera que median entre el estribo de su coche y el umbral de la mansión, tropezara con una joven cuyo vestido es idéntico al que usted ha estrenado ese mismo día, y se dispone a lucir en esa reunión?

De una sola mirada usted comprueba que es idéntico. Las faldas ofrecen la misma caída, los hombros sus graciosos pliegues. Todo, todo, salvo el género, es igualito. Usted ha pagado por ese modelo exclusivo trescientos pesos, hace apenas cuatro días. A la joven le costó diez y ocho pesos con noventa centavos.

No pretendo saber qué efecto produciría esa verdadera tragedia en miles de mujeres porteñas, pero a juzgar por la manera cómo reaccionaría mi cara mitad, me aventuro a entrever un ataque de nervios rayano en la locura. Pero no se alarmen las elegantes porteñas. Esa tragedia, que se repite miles de veces en todo lugar de los Estados Unidos, ocurre aquí por mera coincidencia. El gran problema de la moda "standarizada" no nos afecta aún seriamente.

Pero en la Unión la situación está haciendo crisis. ¿Por qué allá antes que aquí? Empecemos por comprender que existen sesenta milones de mujeres en los Estados Unidos.

Cada una de ellas, joven o no, ansía vestirse con el último y más exclusivo modelo que pueda crear la fantasía de los modistos de París, de Nueva York o de Hollywood..., y los grandes modelistas, ya lo sabemos, apenas se cuentan con los dedos de la mano. Por lo visto, es una situación completamente desproporcionada, más o menos como el de querer poner el océano en un dedal. No es de extrañar, pues, que la elegante norteamericana contemple la situación con alarma. Cada una de ellas tiene 59.999.999 competidoras en el vestir exclusivo, y se ve obligada a hacer esfuerzos inauditos para obtener ese rasgo distintivo que afirma su personalidad. Pero a pesar de todos estos esfuerzos, muy naturales y comprensibles, una mujer del país del dólar se parece tanto a otra, como se asemejan dos garbanzos. Casi diríamos que es una nación uniformada.

Y en esto, que pudiera parecer un fenómeno de la naturaleza, nada tiene que ver, en realidad, la naturaleza.. La culpa se debe, exclusivamente, a la industria de la confección, que allá llaman "garment industry". Cabe aclarar, de paso, que, así como existen los reyes del petróleo y los zares de la pasta dentífrica, también hay una dictadura de los trapos, y sus jefes podrían apodarse los príncipes de la confección.

Estos príncipes llegaron a comprender, cierto día, que la mujer de las clases trabajadoras y la que vive en los pequeños pueblos, se habían despertado repentinamente de su letargo de batones y percales, y se proponían vestirse "como la gente". Este nuevo movimiento — y decimos movimiento porque tiene más importancia que una revolución cualquiera — se ha producido después que las estrellas de Hollywood se preocuparon más en lucir modelos que en representar papeles dramáticos, y que los grandes avisadores, ya sea de automóviles o de cigarrillos, decidieron que su mercadería entra mejor por los ojos cuando la acompaña una hermosa chica ultra chic. De ahí el grito que sale del corazón de incontables mujercitas: "¡Cómo me gustaría ponerme el vestido que usó Ginger Rogers!", o "¿cuándo podré comprarme ese trajecito verde de los cigarrillos X?"

Este despertar nacional, que afecta tanto a la gran dama como a la obrerita, creó de improviso un mercado fenomenal para los vestidos de confección. Los aludidos príncipes de los trapos tuvieron noticias de ello, y comprendieron que ahí estaba su agosto. Sin pérdida de tiempo se pusieron a la obra, tomando como lema: "el modelo que tiene aceptación entre las clases pudientes, se puede vender como pan entre empleadas y obreras". Y tenían razón.

Desde Rue de la Paix hasta Arizona

Gran parte del éxito obtenido por esta industria del plagio sistematizado se debe a la rapidez, que es la característica de nuestros tiempos. Las distancias casi no existen ya, puesto que Nueva York está apenas a pocas horas de París, y el servicio de aviones en los Estados Unidos acerca a los pueblos más apartados de un modo extraordinario. Un modelo exclusivo que aparece en la Rue de la Paix, sintetizando cuanto puede uno imaginar de gracia y buen gusto, apenas tarda unas horas para aparecer en los últimos catálogos de las grandes tiendas que ofrecen centenares de vestidos idénticos al precio de dos dólares con noventa. Es, sin lugar a duda, la democratización de la elegancia en el vestir.

Por supuesto que el modisto de la Rue de la Paix se siente un poquito molestado al saber que *su creación*, sin una puntada de más ni de menos — y quizá antes que él lo haya podido colocar, — cuelga al lado de las sardinas y las pilas de jabón amarillo en cierto almacén de campaña de Arizona, o que lo luce alguna Mary Jones en el baile de los peluqueros de Harlem.

La situación pronto llegó a convertirse en una amenaza para todos los grandes modistos, y éstos no tardaron en juntar sus cabezas y dolores de ídem para formar el "Fashions Originators Guild", una especie de sociedad de resistencia contra las piraterías de que eran víctimas.

Cómo se defienden los modistos

Los miembros de este "Guild" se reclutan entre las casas que crean modelos y las tiendas que venden sus primicias. Como medio de coerción, los creadores se niegan a vender modelos a las tiendas que no forman parte de la organización, de modo que muchos de los establecimientos de importancia se han adherido al "Guild" para no verse en dificultades en su sección modas. Una de las principales cláusulas del "Guild" es que sus miembros se comprometen a no comprar las copias de sus modelos, que los fabricantes "plagiarios" les ofrecen a menor precio. Esta medida ha surtido gran efecto entre las casas que venden artículos de calidad, pero nada puede hacer contra el bandido que imita los modelos en telas baratas para vender en las miles de pequeñas tiendas diseminadas por todo el país. En seguida que aparece una novedad cuyo primer modelo se cotiza en cien dólares, se ingenia para "robarlo", copiándolo íntegramente, y luego corre a las grandes fábricas donde se emplean muchachas a sueldos de hambre, y lo reproduce en serie, como los automóviles, con géneros de calidad ínfima. En seguida los lanza a la circulación en todo lo largo y ancho del país. Y el vestido maravilloso que creó Worth o Schiaparelli, cae como una nevada de bramante o percal sobre las ansiosas misses que han ahorrado con angustia sus tres dólares (diez cts. para el tranvía), con el objeto de parecerse a la Greta Garbo o a la mujer del senador Van Dyne, que vieron en las películas noticiosas tomando té en la Casa Blanca.

Estos "gangsters" de la moda, que se han multiplicado con la era de prosperidad porque les depara una clientela cada día mayor, han obligado a los célebres modistos, el principal blanco de sus miradas concupiscentes, a inventar un sistema de ocultación que puede servir de modelo para evitar el espionaje de los secretos militares. Pero del mismo modo como no hay ley sin su respectiva trampa, así no hay precaución sin la ingeniosa treta que la anule. A pesar de todo cuanto hagan los modistos, es rara la vez que una creación exclusiva, cuando tiene visos de ser aceptada por el público, mantiene esa exclusividad más de una semana. Al cabo de dicho tiempo, aparece como por encanto en todas las tienditas de barrio, confeccionada en los colores y las telas más descocadas. ¿Cómo se efectúa este "robo"? Los fabricantes echan

(Concluye en la pág. 59)

La medallita

Diálogo intrascendente

Por Julio Ferrara

UNA "kermesse" de beneficencia en los jardines de un club elegante. La profusión de las luces hace tenues y múltiples las sombras de las siluetas. En los quioscos, la alegre actividad de los contertulios modula un alocado coro de voces y risas juveniles. La música, vencida, parece desmayar su melodía para servir de fondo al bullicio.

EL se ha alejado un tanto, quizá para fumar "a conciencia" su cigarrillo.

ELLA le sale sorpresivamente al paso con una alcancía entre las manos.

Ella. — ¡Señor..., una monedita para los pobres!...

El, sin querer advertirla, intenta seguir su camino.

Ella. — *(Cortándole el paso.)* No, no se me escapará usted.

El. — *(Sin mirarla.)* ¿Y por qué ese especial interés en mí?

Ella. — No, señor, mi especial interés no es en usted, es en los pobres.

El. — Entonces, si le soy indiferente...

Ella. — *(Interrumpiéndole.)* No, señor, también usted me interesa muchísimo.

El. — No es precisamente lo que me dijo antes, pero veamos qué es lo que la atrae de mi tipo.

Ella. — Pues... su tipo de contribuyente.

El. — También el gobierno está interesado en mi tipo de contribuyente, pero esto no tiene nada de halagador para mí.

Ella. — Ni yo trato de halagarlo, señor; a su caridad me dirijo y no a su vanidad.

El. — La caridad en público es una forma de vanidad.

Ella. — Esto sólo puede juzgarse en la conciencia de cada uno. Le propongo a usted una disyuntiva. Nadie nos mira ahora; tome usted unas monedas, mejor no sepa cuánto, yo cerraré los ojos, las echa usted en la alcancía y, salvados sus principios, se va usted en paz.

El. — *(Que la escuchó atentamente. Con intención.)* ¿Y cree usted que pueda irme en paz?

Ella. — *(Con intención también.)* ¿Por qué no? No acostumbro perseguir a los vencidos.

El. — Es usted muy hábil. ¿Me promete, luego que eche la moneda, su más absoluta indiferencia?

Ella. — En cualquier caso, tal como se pide.

El. — *(Tomando unas monedas del bolsillo)* Vamos ya.

Ella. — *(Cierra los ojos y alarga la alcancía.)* Vamos.

El. — *(Mientras se oye tintinear las monedas.)* Estamos.

Ella. — ¡Muy bien, muy bien, es usted muy listo!

El. — Lo soy, pero no es mi profesión. Muy hermosos son sus ojos, pero al cerrarlos, su belleza en nada se vió disminuída, y pienso que, para quien tiene tantos encantos, ocultar uno es descubrir mil.

Ella. — Le agradezco su generosidad de parte de los pobres y de mi parte.

El. — No ha sido generosidad, sino devoción.

Ella. — Perdóneme, pero tengo que cumplir mi promesa, y tiene usted desde ahora mi más olímpica indiferencia. *(Hace ademán de retirarse.)*

El. — *(Deteniéndola.)* No, todavía no. ¿No quería usted previamente unas monedas?

Ella. — Ya las tengo.

El. — No las tiene. La he engañado a usted alevosamente...

Ella. — ¿Cómo? ¿Qué echó en la alcancía?

El. — Un botón.

Ella. — *(Muy contrariada.)* ¿Y por qué eso? ¡No tan listo, señor mío!...

El. — Su reproche es tan amargo que, a pesar de haber conocido ese maravilloso matiz sombrío de su expresión, nunca podré perdonarme el haberla contrariado tanto.

Ella. — *(Con firmeza.)* ¿Juega usted conmigo?

El. — No me habría atrevido a provocar su enojo si no me hubiese usted amenazado.

Ella. — ¿Qué amenaza mía?

El. — La de olvidarme.

Ella. — Usted me lo pidió.

El. — En un mal momento. Luego pensé que más fácil se olvida una delicadeza que una injuria, y la injurié a usted sin medir que su sensibilidad es tan exquisita como su belleza.

Ella. — La verdad es que no me será fácil olvidarme de usted. Ha conseguido su propósito.

El. — A un abominable precio. Nunca será olvidado Eróstrato que, no teniendo otros méritos que su enorme insignificancia, incendió el maravilloso templo de Diana para asegurarse una despreciable inmortalidad. Yo tampoco titubeé en condenarme para que usted no me olvidara. Pero si no me es posible justificarme ante sus ojos, permítame, al menos, justificarme ante sus pobres.

Ella. — Me parece muy bien. *(Cierra los ojos y alarga la alcancía. El echa varias monedas.)* ¡Espléndido! Queda usted perdonado.

El. — ¿Espléndido? Si usted creyera que mi generosidad no es sincera y que este es otro desplante de mi vanidad, sería un duro pero merecido castigo.

Ella. — Pienso de usted que es todo un caballero.

El. — ¿Qué son más en usted: las cualidades o los encantos? Porque es tan buena, que me obligará a confesar todo mi crimen.

Ella. — ¿Más crimen todavía? ¿Qué más pudo hacer?

El. — Mentir. No fué un botón lo que eché en la alcancía...

Ella. — ¡Tonta de mí! Echó usted monedas y para...

El. — *(Interrumpiendo.)* No, no eran monedas. Sin medir las consecuencias, eché tontamente en la alcancía una medallita de escaso valor material, pero que aprecio en mucho por ser un recuerdo de mi madre.

Ella. — No puedo creerlo. Fuera ser muy ingenua, ni puede usted haberlo hecho.

El. — ¿Qué sabe usted de mí? Siempre me ha sido imposible vencer o sofrenar mis impulsos, que me dominan con toda su primitiva fuerza. Luego sólo me queda alegrarme o arrepentirme.

Ella. — Peligroso...

El. — Temible; uno de esos impulsos míos me llevó a echar la medallita. ¿Pero lamentarme?

Ella. — Indudablemente, porque ¿cómo podría creerle ya?

El. — Haciéndome un honor que no merezco.

Ella. — Entonces, ¿me permite que le llame atolondrado?

El. — Si no se le ocurre otra cosa. Porque eso no es mucho...

Ella. — Esto sería concebible en un chiquilín, pero no en un hombre grande... ¿Qué pensaba usted al hacer esto?

El. — En usted, le aseguro.

Ella. — No me complique en este asunto. No puede halagarme.

El. — Está complicada ya, involun-

(Concluye en la pág. 89)

Mi primer contacto con un revólver

Donde el autor relata lo que a continuación se leerá, hasta el momento preciso en que termina la narración.

Por *Chamico*

Dibujos de Lino Palacio

Mi amigo Atlante Delgado me invitó a comer en su casita suburbana para leerme, de postre, según me dijo, el argumento de una película que pensaba enviar a Hollywood.

La comida transcurrió sin mayores novedades y sin mayor comida, pues la sopa de dedalitos no alcanzaba más que para un solo dedo; el asado de aguja tenía muy bien puesto el nombre, porque era más difícil encontrarlo en el plato debajo de la hoja de lechuga que a la otra en el pajar del refrán; y las frutillas a la crema, largamente anunciadas, fueron como esos espectáculos que se suspenden por indisposición del primer actor, pues uno de los chicos de Atlante, no identificado, se las comió, previa, secreta e individualmente. Yo creo que fué el mismo que teniendo una punta del mantel atada al cuello, a guisa de servilleta, se puso de pie en la silla para recitar "La corona del bosque", con lo que el mantel, convertido en tobogán, depositó su contenido en mis rodillas, lo que me obligó a saltar, pisando platos y reventando las tres naranjas que eran toda mi esperanza.

La lectura del argumento cinematográfico fué bastante llevadera, pues la mayor parte de su texto eran indicaciones técnicas en inglés, que yo me abstenía de comprender y Atlante de traducir por hallarnos los dos en el mismo grado de ignorancia respecto al idioma de Shakespeare. Lo demás eran algunos bocadillos sin importancia y veintisiete tangos a cargo de románticas patinadoras, nobilísimos asesinos y gentiles comisarios que los soltaban, asumiendo la responsabilidad de las puñaladas porque "ellos también eran criollos". Pero el mejor de todos era el que estaba a cargo de un caballo de coche de plaza, y que comenzaba así:

Bajo la nieve del mes de enero
pasa el jamelgo sentimental...

Los veintisiete tangos, que aún no tenían música propia, los cantó al piano la señora de Atlante con la de un paso doble, que era lo único que sabía, para que nos diéramos una idea, según explicó.

Con todo, me sentí muy dichoso cuando, ya pasadas comida y película, nos sentamos a tomar el fresco en la vereda.

Las ranas cantaban dulcemente en los charcos vecinos, y nosotros callábamos, mirando encenderse y apagarse las luciérnagas en los vastos potreros que constituían aquel barrio de gran porvenir.

De pronto, a la derecha, sonaron siete tiros y un número indeterminado de ladridos de perros; y, poco después, a la izquierda, se oyeron pitadas de vigilantes y un tropel de caballos.

—¿Qué pasará? — pregunté.

—Algún asalto y la policía que acude — dijo displicentemente Atlante.

—¿Hay alguna montaña por aquí? — me informé.

—¡Montaña! ¿Estás loco?

—Es que como los tiros suenan por un lado y los caballos policiales corren por otro, he pensado que a lo mejor tenían que rodear alguna montaña para llegar al teatro de los sucesos.

—No; siempre que hay un crimen la policía acude a otro lugar, para no aumentar el bochinche en el de los hechos.

—¡Retorta!... ¿Y hay muchos asaltantes sueltos por aquí?

—Nunca faltan algunos... Pero tú no te aflijas, que yo te prestaré un revólver... No te acompaño hasta el tranvía porque tengo mujer e hijos y muchas esperanzas puestas en el argumento, y sería una lástima que me dejaran seco a la vuelta de una esquina... Pero tú con el revólver irás seguro.

Yo nunca había tenido un revólver en las manos, y en cambio había oído decir miles de veces que las armas las carga el diablo, y el ir en compañía de un objeto tan peligroso por lugares tan peligrosos de suyo no me hacía feliz.

Le propuse:

—¿No podrías mejor prestarme un paraguas?

—¡Pero si ni piensa en llover!...

—Es que he leído en la sección curiosidades de una revista que un misionero italiano mantuvo a raya a tres tigres de Bengala, caminando de espaldas y abriendo y cerrando un paraguas rojo.

—En primer lugar, el único paraguas que tengo es negro. Después, por aquí no hay tigres, sino asaltantes.

—¡No digas tonterías, Atlante! ¡No pretenderás hacerme creer que un asaltante, aunque sea de tu barrio, es más peligroso que un tigre..., que tres tigres!

—No quiero discutir, pero el paraguas no te lo puedo prestar porque los paraguas nunca se devuelven. Te traeré el revólver.

Entró y lo trajo. Era un objeto brillante, compuesto de un caño... Pero es mejor que lo vean en la vidriera de cualquier armería para que tengan una idea más exacta.

—¡Qué frío está! — exclamé al tomarlo. — ¿No crees que se habrá congelado la pólvora?

—No seas atrasado.

—Tienes razón; me había olvidado de que la pólvora la inventaron los chinos, y los chinos... ¡Vamos, tú me entiendes!

—Como si hablaras en chino. Pero guárdatelo, que puede pasar alguno.

—Dame la llave.

—¿Qué llave?

—Está claro: la llave para darle cuerda. Quiero llevarlo funcionando para utilizarlo en el momento preciso.

—No tiene cuerda; no hay más que apretarle el gatillo, que es este de aquí.

—Entonces, venga el papel y en marcha.

—¿Qué papel?

—¡Pues, hombre, un papel y una cintita para envolverlo! Haré un paquete como de bombones, y en cuanto se me acerque un asaltante, confiado en que no llevo armas, lo desenvuelvo..., y ya leerás en los diarios qué susto se lleva.

—¡Eres desesperante! Eres un tonto si te crees que el ladrón te va a dar tiempo a disparar en esas condiciones.

—Es que yo no pensaba disparar, pensaba hacerle frente.

—Disparar quiere decir hacer fuego.

—¡Haberlo dicho!

Me metí el arma en el bolsillo de atrás del pantalón, de acuerdo con las indicaciones de Atlante, estreché su mano y la de su esposa y me lancé a las sombras suburbanas de la noche. Pero de la esquina me volví. Había olvidado un detalle importante.

Felizmente no se habían acostado todavía, y cuando llamé Atlante se asomó a la ventana y pude preguntarle:

—¡Oye! En caso de tener que hacer fuego, la bala ¿la dejo o tengo que buscarla?

Me hizo entrar nuevamente para explicarme algunos otros detalles, y como al salir ya amanecía y lloviznaba, conseguí que me prestara el paraguas a cambio de aquel dichoso revólver de manejo tan complicado.

Tengo que ir a devolvérselo un día de estos.

Días de infancia

Cuento de

Javier Villafañe

●

ME parece que la estoy viendo todavía: alta, delgada, los ojos verdes, grandes, y un rodete espeso y renegrido. Recuerdo que la primera vez que le vi sueltos los cabellos, me impresionaron. Me quedé mirándolos, lleno de asombro. Ella movió la cabeza, y esa catarata de seda negra se le desparramó por los hombros, por el pecho, por la espalda. La envolvió como una capa. Me dolía la cabellera larga de Carolina. Pensé en las fuerzas que debería hacer para sostener la carga de tanto cabello. Y le dije:

— Debe pesarte mucho tu rodete.

— No—me respondió, sonriendo;—es más liviano que el viento.

Era vecina nuestra... De tarde venía a hacerle compañía a mi madre, y elegían para sentarse siempre el mismo sitio: la sombra de un limonero, al fondo de un patio grande, con un aljibe en el medio. Desde allí vigilaban mis juegos.

Sobre las baldosas de colores mi infancia amontonaba piedras y arena. Construía puentes, montañas, caminos y ríos.

Carolina no me dejaba mucho tiempo solo. Venía a jugar conmigo. Se arrodillaba a mi lado, y, apartando las piedras de la arena, decía:

— Vamos a hacer una montaña más alta y un río más ancho.

Y hacía montañas tan altas como yo jamás pude hacerlas y ríos anchos y profundos que parecían mares.

Yo iba al jardín con dos baldes para traer piedras, arena y agua. Carolina seguía de rodillas, levantando montañas y puentes y haciendo barcos con las hojas de los árboles y poniéndoles nombres a los ríos, hasta que el patio se llenaba de sombras y de grillos.

CAROLINA me había contado un cuento: "El ratoncito Pérez". El ratón pícaro y andariego, que salía a pasear por las calles con una galera de felpa, un traje de gran señor, zapatos con hebillas y bien peinados los bigotes de alambre.

Sentí un profundo cariño por los ratones.

De noche acostumbraban dejar dos tramperas en la cocina.

Yo me quedaba en la cama, despierto, esperando a que todos se durmieran. Me levantaba sin hacer ruido, llevando una vela y una caja de fósforos. En puntas de pie salía de mi cuarto. Atravesaba el patio, entraba a la cocina y encendía la vela.

Con mucho temor cerraba las tramperas, les quitaba el queso, buscaba en un armario restos de pan y comida, y los desparramaba por el suelo.

Creía que los ratones sabían que yo era su protector, su amigo, y que desde las cuevas me estaban espiando, agradecidos. A veces me quedaba quieto, en silencio, esperando a que alguno saliera. Una vez alcancé a ver uno. Tenía la piel gris, lustrosa, y la cola más larga que el cuerpo. Al comer, le brillaban los ojos, y movía las orejas y los bigotes. Yo quise acercarme, y el ratón desapareció en la carbonera. Apagué la vela, y salí. En puntas de pie volví a cruzar el patio, y en el camino pensaba: "Quizá no me habrá reconocido..."

Durante el día se hablaba de las tramperas y de la picardía de los ratones. Todas las mañanas las encontraban cerradas y al queso comido. Yo las oía lamentarse, y bajaba la cabeza en silencio, temeroso de que una mirada me descubriera.

Una noche no encontré la vela, y salí lo mismo. Crucé el patio. Conocía el camino de memoria. Al llegar a la cocina, abrí la puerta. Sabía que una trampera estaba debajo del armario y la otra cerca de la carbonera.

Encontré la primera, y la cerré. Me detuve. Traté de orientarme. Andaba de rodillas, apoyando en el suelo las palmas de las mano, esquivando a los bancos y a la mesa. Reconocí la carbonera. Extendí un brazo, y mi mano cayó en la trampa. Me mordí los labios para no gritar. Lloré de dolor. Liberté la mano de la trampera. Dos dedos habían sido apretados. Uno de ellos sangraba.

Salí de la cocina en puntas de pie, conteniendo las lágrimas. Así atravesé el patio y llegué a mi cuarto. Me acosté. Creía que los ratones me habían visto desde las cuevas y que esta historia la iban a conocer todos los ratones del mundo. Y eso me alegraba.

Al día siguiente, cuando llegó Carolina, le conté mi desgracia, bajo promesa que no se la diría a nadie. Ella me miró la mano. Tenía una uña morada y un dedo herido. Me llevó a su casa, para curarme. Después me preguntó:

— ¿Y qué vas a hacer esta noche?

— Me conseguiré otra vela.

Y ella me regaló una.

ESTUDIABA muy poco. Desde el último banco de la clase, me distraía dibujando garabatos en los cuadernos, recortando figuras, y con los lápices de color ilustraba las páginas del libro de lectura.

Dos veces traje la libreta de notas con insuficiente. Dos veces tuvo que firmarla mi madre, reprochándome, prometiendo mil castigos que no llegó a cumplirlos nunca.

Carolina siempre encontraba una disculpa a mi haraganería.

— Es chico... — le decía a mi madre. — Y el segundo grado es muy difícil...

Una mañana me acompañó al colegio. Habló con la maestra. Le aseguró que yo había estado enfermo; que desde ese día ella misma iba a ocuparse de mis deberes; que me iba a hacer repasar las lecciones: que me haría estudiar.

Yo las veía conversar desde el último banco de la clase. Hablaban y sonreían. Al despedirse, se dieron la mano. La maestra cruzó el patio, y al llegar a la puerta del aula giró la cabeza. Volvió a saludar y a sonreír.

Desde ese día empecé a quererla. La vi más linda. Durante el recreo me quedé en la clase y borré todos los dibujos del libro de lectura.

Por la tarde, Carolina y yo seguimos haciendo montañas, puentes y ríos en el patio grande, entre el aljibe y el limonero.

FALTABA un día para el examen. Tenía miedo. Era muy difícil que pasara de grado, y le confesé mi temor a Carolina:

— Mañana son los exámenes, y creo que repito...

Carolina se que- *(Concluye en la pág. 85)*

Ilustración de Pedro Roca

¿Pueden encanecer repentinamente las personas?

Por *Susana Montes Caride*

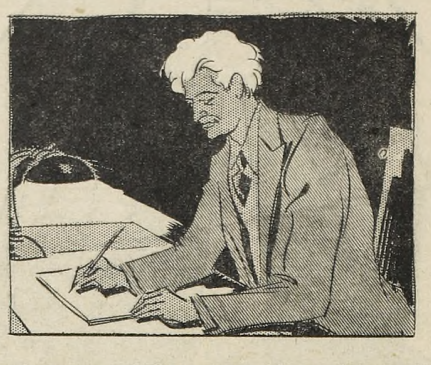
HACE poco tiempo, un banquero francés, al recibir la noticia de que su joven esposa y dos niños habían perdido la vida en una catástrofe de aviación, encaneció de la noche a la mañana.

El caso no es único.

Numerosos similares han sido referidos por médicos y especialistas en libros y revistas. En literatura tenemos la historia harto difundida por Teófilo Gautier, quien, con sus camaradas, pudo comprobar cómo Edmundo de Goncourt encaneció repentinamente tras asistir a la agonía de su hermano Julio.

La historia recuerda otros casos a los cuales la imaginación popular ha revestido con su indefectible romanticismo.

El canciller inglés Tomás More, cuando desaprobó las medidas tomadas por el rey Enrique VIII, fué sentenciado a muerte. Se le encarceló y, al presentarse ante el verdugo,



su hermosa cabellera apareció completamente blanca.

También María Antonieta, en lo que duró la noche de su capilla, encaneció completamente, desfigurándosele el rostro en una forma tal, que muchos de los que la contemplaron cuando marchó al patíbulo creyeron que había sido substituída por otra mujer.

Pero si la furia implacable de las turbas y el odio insaciable de los tribunales populares imponía este tributo a sus víctimas, los príncipes, con sus caprichos y su intolerancia, llegaban a los mismos resultados.

Recuérdase que cuando el cardenal de Retz, arzobispo de París, fué llamado por el rey para despojarlo de su elevada jerarquía política, fué interrogado por el soberano, quien le dijo:

— Estimado cardenal..., ¡tenéis los cabellos blancos!

A lo que el prelado repuso:

— Sire: se encanece rápidamente cuando se tiene la poca suerte de caer en desgracia a los ojos de vuestra majestad...

Estos encanecimientos repentinos han constituído, muchas veces, algo así como la coquetería de los artistas y escritores.

En Buenos Aires, por ejemplo, en las postrimerías del siglo pasado, era proverbial la "algodonosa" cabeza de cierto escritor, que tenía muchos años menos de los que aparentaba, pero no tan pocos como pretendía él.

— ¿Cómo puedes tener un rostro tan fresco? — dicen que le preguntó una cierta íntima amiga.

— Pues, amiga, muy sencillamente... ¿No ves la nieve que lo cubre? — fué la respuesta ingeniosa.

Las más de las veces el encanecimiento no alcanza sino a la cabeza, permaneciendo cejas, barba y bigotes con el color propio de la juventud. De allí aquella anécdota del que le preguntó al paisano cómo tenía la cabellera canosa mientras el bigote aparecía completamente negro, y recibió la concluyente contestación:

— Pues nada más que porque mis cabellos son veinte años más viejos que mis bigotes...

Muchas personas encanecen prematuramente. Los hay que a los cuarenta años muestran casi blanca la cabeza, y no faltan, en tales casos, quienes lo atribuyan a la herencia. Por otra parte, el encanecimiento alcanza muy distintos matices, que van desde el ceniza hasta el plateado, pero sin llegar al verde... porque las canas verdes son las que alguna vez maculó la tintura.

Los especialistas hablan de ciertas células denominadas *pigmentófagas*, las cuales serían las que, obedeciendo a uno u otro fenómeno físico o nervioso, absorberían la pigmentación de las capilares, produciendo la decoloración o el plateado... que tanto agrada a algunas jóvenes.

¿Es posible aprender **estudiando por correspondencia?**

Todo depende del profesor.. y del alumno. Si usted comprende que para progresar hay que aprender y para aprender hay que estudiar, será usted un buen alumno: el alumno que nosotros queremos

En cuanto al profesor.. tome usted un Curso Pitman por Correspondencia y tendrá la seguridad de ser orientado por el profesor ideal. Las Academias Pitman son famosas en todo el mundo por la eficacia de su enseñanza. Millares de jóvenes de ambos sexos han aprovechado las enseñanzas de las Academias Pitman, ya sea acudiendo personalmente a sus clases o tomando sus cursos por Correspondencia: hoy están gozando de la consideración de sus jefes, en envidiables empleos, con muy buenos sueldos y hasta en posiciones directivas.

Si otros han aprendido así, ¿por qué no podría hacerlo usted? Interésese por los Cursos Pitman por Correspondencia: corte y envíe el cupón que va al pie.

ACADEMIAS PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

Estas son las materias que usted puede estudiar en clase, — acudiendo a cualquier sucursal de las Academias Pitman, — o tomando un Curso Pitman por Correspondencia:

Dactilografía - Taquigrafía - Teneduría de Libros - Contador - Corresponsal - Secretariado - Ingreso a Bancos - Cajero - Vendedor - Jefe de Oficina - Gerente - Dibujo - Publicidad - Aritmética - Mejora de Letra - Caligrafía - Gramática - Ortografía - Inglés - Francés - Etc., Etc.

SI NO PUEDE CONCURRIR PERSONALMENTE APROVECHE ESTE CUPON

GRATIS: "EL LIBRO DEL EXITO"

ACADEMIAS PITMAN . Av. R. SAENZ PEÑA 570 . BS. AIRES

Sírvanse enviarme **Gratis** el interesante libro **"Cómo prepararse para el Comercio"**

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

MA.204

Hombres • Hechos • Recuerdos • Anécdotas

MIGUEL CANE Y ROMA

EN 1858, Miguel Cané escribió las siguientes palabras sobre la Roma de sus ensueños de escolar:

"Nos habíamos formado la idea de que Roma estaba situada sobre la mayor altura de la tierra, y que una vez en el Capitolio se debía dominar la creación entera y verse los otros pueblos como enanos que se estiran para alcanzar a las rodillas del gigante. Una vez de pie sobre la montaña, nos decíamos, el espíritu debe dominar las artes, las ciencias, todo lo que los hombres han creado, como dominaron los romanos; allí el hombre será más hombre; grande y vasto en sus concepciones porque en Roma, coloso del mundo inteligente, nada puede ser chico; y cuando descendamos para llevar a nuestras riberas del Plata el producto del estudio, el fruto de los peligros y de las fatigas, volveremos con el bautismo de una regeneración completa y seremos útiles..."

AMARGAS VERDADES

LOUIS Depret dice:

—Hay un hombre que no olvida nunca: el olvidado.

D'Yzarn de Freycinet expone:

—La literatura sin amor es una mujer flaca que habla de Kant.

MICHELET, LA TRADICION Y LA LIBERTAD

DURANTE una lección dada por Michelet en el Colegio de Francia, el 28 de abril de 1842, dijo las siguientes palabras:

—La historia es la victoria progresiva de la libertad. Este progreso debe hacerse no por destrucción, sino por interpretación. La interpretación supone la tradición que se interpreta y la libertad que se interpreta... Que otros elijan entre ambas; a mí me hacen falta las dos. ¿Cómo dejarían de serme caras? La tradición es mi madre y la libertad soy yo.

RAZON DEL RECELO

SEGUN G. Courteline, el recelo que inspiramos a muchas personas obedece a una causa por demás singular. Oidla:

—He notado — afirma el pensador francés — que muchos semejantes le muestran a uno frialdad, no por lo que saben de uno, sino por lo que se figuran que uno sabe de ellos.

LOS COMIENZOS DE WELLS

EL famoso escritor de "Hombres como dioses" tuvo principios extraordinariamente penosos. Con un amigo suyo apellidado Henley fundó "The new Review", periódico que apenas si alcanzó a interesar a unas cuantas personas.

La cosa iba de mal en peor, cuando un día, asomados ambos colaboradores a la ventana de la dirección de la revista, vieron avanzar por la calle un entierro.

Miráronse tristemente los jóvenes escritores. Y, de pronto, con la angustia pintada en cada una de sus facciones, Henley preguntó:

—¿Y si fuera "nuestro" subscriptor?...

COMO DOMAN LOS INDIOS

RAMON montaba un caballo bayo domado por él.

Parecía un animal vigoroso.

—Yo no soy haragán — me dijo. — Yo mismo domo mis caballos; me gusta más el modo de los indios que el de los cristianos.

—¿Y qué? ¿Doman de otro modo ustedes? — le pregunté.

—Sí — me contestó.

—¿Cómo hacen?

—Nosotros no maltratamos al animal; lo atamos a un palo, tratamos de que pierda el miedo, no le damos de comer si no deja que se le acerquen; lo palmeamos de a pie; lo ensillamos y no lo montamos hasta que se acostumbra al recado, hasta que no siente ya cosquillas; después, lo enfrenamos; por eso nuestros caballos son tan briosos y tan mansos.

Los cristianos les enseñan más cosas, a trotear más lindo. Nosotros los amansamos mejor.

De Lucio V. Mansilla, en "El indio platero".

ARRUGAS - LUNARES - POROS DILATADOS

Desaparecen con el nuevo método del Tratamiento por la Prof. **KLEIN**, recién llegada de su nuevo viaje de Europa, donde estudió en los más afamados Institutos de Viena, Paris y Londres. Cutis hermoso en dos días; brillo permanente en los ojos. Pestañas Pintadas. Senos. Vello. Cremas para rejuvenecer. Consultas y demostraciones **GRATIS**. Enseñanza con DIPLOMA y consejos por carta también.

INSTITUTO Y LABORATORIOS "KLEIN"
CABILDO 1954 — U. T. 73-3101 — BUENOS AIRES

FRIOS Y RESFRIOS

Sol y calor a la mañana.
De paseo y sin abrigos.
Viento y lluvia a la vuelta...
y la casa está lejos.
Tome un **GENIOL** entrará en calor y llegará a su casa libre de preocupaciones y contento de haberse evitado un Resfrío.

Salga siempre con **GENIOL**

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR

La promesa

Cuento de Herminia Brumana

Ilustraciones de Neal Bose

ESTO no es un cuento, sino un relato de cuya veracidad no he dudado jamás un solo instante. No he intentado tampoco la explicación lógica del suceso, llámesele fenómeno sobrenatural, telepatía, alucinación, coincidencia. Lo escribo como fondo, si se quiere, de un personaje interesante, que destaco por tratarse de un ser semejante, por su actuación en América, a otras mujeres, raíces nuestras.

"La Nona", como le decían sus nietos, callaba muy a menudo, hablándonos a nosotros, demasiado pequeños para entenderle bien.

Sólo ahora, cuando la muerte le ha sellado los labios, interpreto sus silencios, casi podría decir que los oigo.

Esos silencios suyos tenían tal gravedad, tal sentido profundo, que "La Nona" parecía siempre en actitud de escucharse a sí misma. Tal vez por eso comprendía tan bien a los demás.

La evoco, antes de empezar a escribir una de las tantas narraciones que nos hizo, y la veo como la conocí siempre: blanca de canas la cabeza, pero llenos de vida los ojos tristes, y las manos eternamente ocupadas en labores delicadas: bordados, tejidos, filet. Con

esos trabajos aprendidos en el *Colegio de Señoritas* de su ciudad natal, para adorno, ganó el pan muchos días de su vida.

Su especialidad en esta clase de artes manuales era la confección de muñecas, que siempre hizo para regalar, nunca para vender. Ni las más costosas muñecas de porcelana con ojos movibles, que dijeran papá y mamá, y hasta lloraran, podían compararse a estas criaturas de género y lana, que parecían retener en su cuerpo la tibieza de las manos que las hacían con tanto amor. Ninguna muñeca de fábrica tenía ese aire de criatura verdadera, con sus ojitos de hilo negro que miraban siempre tiernamente y con su boca de hilo rojo, de labios un poco entreabiertos como en actitud de recibir un beso.

A ninguna de las otras, de las compradas, se les podía, como a esas hechas por "La Nona", castigarlas, arrojarlas, ponerlas en penitencia en un rincón o a la intemperie, y luego perdonarlas, estrujándolas despiadadamente en algo que querían ser abrazos.

Todas tenían las piernas demasiado largas, los dedos muy finos y el cabello de la más hermosa seda marrón o negra. Las vestía siempre con géneros bonitos, alegres, de preferencia floreados.

En cambio, yo no conocí a "La Nona" ningún traje de color. Sería porque en sus tiempos un vestido servía para muchos años y tal vez llevara aún el traje de luto que vistió por la muerte de la madre. O quizá por un sentimiento innato de belleza, que la hacía preferir el tono más en armonía con su continente majestuoso y severo.

Me sería imposible imaginarla con un vestido rosa o blanco, o tocada su cabeza por algún sombrero.

Ella, que nos había dicho que en su ciudad natal, en Italia, llevaba sombrero y guantes porque era *una señorita*, aquí adoptó para cubrir su cabeza el manto de seda negra que enmarcaba deliciosamente su rostro pálido. Pero ese tocado no lograba imprimirle expresión de *madona*, como generalmente ocurre a las caras delicadas que lo adoptan, y no lo lograba porque las caras de *madonas* inmortalizadas en el lienzo trasuntan, por obra del artista, una idea de beatitud, de plena entrega del alma. Los ojos de las *madonas* sonríen como mirando con certeza, más que con esperanza. Los ojos de "La Nona" no sonreían, miraban sin esperar ya nada.

En América, al revés de lo que les ocurría a casi todos los extranjeros, que mejoraban económicamente, "La Nona" empobreció, y ella, que fué alumna pupila hasta los diez y ocho años en un colegio de religiosas de elevada mensualidad, tuvo que mandar a sus hijos en la Argentina a la escuela del Estado, a la que, en los pueblos — y por aquellos años, 1885 al 95, más o menos, — sólo concurrían los chicos de las orillas, pobres de toda pobreza...

De esto, como de ninguna otra cosa — y eso que la suerte le fué adversa siempre, — no se quejó jamás.

Este silencio respecto a su destino no sé aún a qué atribuirlo. O su orgullo le impedía quejarse, aferrada a su categoría y a sus principios de no inspirar compasión, convencida que empobrecer no era descender, como tampoco enriquecer significaba ascenso, ya que la escalera de la fortuna, se baje o se suba en ella, no logra cambiar el origen de las gentes, o porque su fatalismo era tan grande, que la impedía siquiera comentar los designios de lo que para ella ya estaba escrito.

Pero voy a narrar el suceso que motiva este relato, haciendo uso de sus mismas palabras y transportándome a aquel momento:

— Cuando me decidí a venir a la Argentina — empezó "La Nona", — no tenía aún los veinte años. Mi padre, que era el molinero del pueblo, había concertado mi casamiento con un joven de la vecina ciudad de Milán, hijo también de un rico molinero.

"Yo deseaba ansiosamente conocer a mi prometido, y desde las primeras horas del domingo que había anunciado su llegada atisbaba el camino por donde debía aparecer el que más tarde tendría por marido.

"El molino, nuestra casa, quedaba sobre una colina, y desde las ventanas de mi estancia...

No la dejábamos seguir:

— Pero ¿usted tenía una estancia?

Nos reíamos. Demasiado sabíamos que se refería, ya nos había explicado otras veces, a su habitación, "la estanza", y no a la estancia criolla.

— De mi cuarto — corregía ella — yo divisaba el camino. Poco me había agradado ya el hecho de que mi futuro fuese también hijo de molinero. Estaba cansada del ruido del agua que movía la piedra, del polvo blanco que nos envolvía constantemente, y pensaba que al casarme con uno del mismo oficio no haría más que perpetuarse todo ello para mí. Pero esperaba... Cuando lo vi no me gustó.

— ¿Por qué no le gustó? — preguntábamos las precoces de menos de diez años.

— Porque era muy bajito para mí; como le llevaba yo casi la cabeza, quedaba mal. Sí, muy bajito... Resulta...

Y aquí nos hizo una explicación que nos causó mucha gracia:

—...que con los nacidos en Milán pasaba, en aquellos tiempos, algo muy curioso: las mujeres de Milán...

— ¡Las milanesas, las milanesas! — gritábamos nosotros, refiriéndonos a la comida.

— Sí, ellas eran mozas altas, bien plantadas, arrogantes, mientras los hombres, por el contrario, tenían fama de ser bajitos, delgados, esmirriados...

— Como su futuro novio — aclarábamos.

"La Nona" continuaba:

— Como él, y para no casarme y porque siempre había deseado el viaje a América, me vine.

Aquí se producía un silencio. ¿Evocación

"— La "mama" había cumplido su promesa — terminó la Nona."

de detalles? ¿Angustia del anhelo cumplido? ¿Nostalgias?

— Y cuando me despedí de la *mama*...

— Se dice mamá — le corregíamos. Pero ella no transaba y, al contrario, fundaba la pronunciación de la palabra a su manera, explicando:

— Cuando al empezar a hablar la criatura balbucea, no dice mamá, sino ma... ma... ¿A qué entonces decir después de otra manera?

Y seguía, a despecho nuestro, pronunciando *mama*...

— *Mama* me abrazó llorando, y me dijo: "No sé si nos volveremos a ver, pero de cualquier manera, si tú no vienes, yo iré hasta ti antes de morir. Te lo prometo." Su promesa me acongojó, y por varios días, ya en viaje para estas tierras, oía sus palabras: "Iré hasta ti."

— ¿Y vino? — preguntaba la más impaciente de nosotras.

— Hacía veinte años que había dejado mi casa, y las cartas, generalmente una cada seis o siete meses, me traían recuerdos y cariños. Yo contestaba en breves líneas, porque no podía contar más que pocas cosas. En los últimos tiempos la *mama* me reclamaba una visita. Yo eludía darle una respuesta...

Ahora sé por qué "La Nona" callaba al llegar ahí, como había callado antes: ¡cómo hacer ese viaje si no tenía recursos!

— Por ese entonces — decía la voz de "La Nona" — vivíamos en una casita de las quintas. Era invierno, y el frío intenso nos obligaba a cerrar bien las puertas y ventanas. Recuerdo exactamente que la noche ésa estaba muy estrellada y había una calma tan profunda, que hasta parecía poderse escuchar el agua helándose en los charcos.

"Me dormí como siempre, ni bien me hube acostado, rendida por los quehaceres del día. De pronto, en medio de mi primer sueño — cosa inusitada en mí, — desperté bruscamente. Tuve la impresión de que habían sacudido mi cuerpo en un toque de atención y agucé, más que mi oído, mi corazón, para escuchar. Entonces oí claramente la voz, la querida voz lejana de la *mama* que me llamaba dos veces: "¡Elena! ¡Elena!"

"No era un llamado de angustia, como quien pide socorro, era más bien un acento tierno, dolorido... Mi pensamiento pronunció la respuesta: "¿Qué hay, *mama*?" Pero la voz no pudo salir de mi garganta.

"Encendí la vela que había siempre en la mesita de noche y me senté en la cama, todavía aturdida. Nadie, ni nada. Afuera la helada seguía endureciendo los charcos...

"Pero el llamado había caído en mi corazón como un presagio, y ya no pude volver a dormir en esa larga noche. A la mañana siguiente, al levantarme, anoté la fecha: 24 de mayo.

"Pasó más de un mes y yo había logrado olvidar el suceso que no conté a nadie..."

¡Pobre Nona sufrida! ¿No temías que se rompiera tu corazón cargándolo de tantos dolores sin compartirlos nunca?

— Una manaña, el cartero trajo la carta de Italia. El luto del sobre me dió la noticia antes que las palabras de dentro. Decían así: "Después de unos días de enfermedad — los últimos tiempos ya estaba muy agotada, — la *mama* se agravó, muriendo a las pocas horas de agonía. Su último pensamiento fué para ti, pues gritó tu nombre dos veces y expiró. Esto sucedió el 24 de mayo..." En medio de mi desesperación, al terminar la carta recordé, como nunca, su abrazo de despedida: "Iré a verte antes de morir." La *mama* había cumplido su promesa — terminó "La Nona".

No recuerdo si en aquel momento respetamos el silencio que siguió a su relato. Ahora que lo comprendo me duele no poder ponerme de rodillas y acariciarle las manos. Pienso en cuántas mujeres venidas a nuestra tierra no tuvieron el consuelo de cerrar los ojos a su madre y que debieron llorar, un poco a ratos, y fugazmente, la terrible angustia de no verla más. En ese llanto así sofocado y así desesperado encuentro un poco la causa de nuestra melancolía.

Notas y comentarios

NO CREE EN LA JUVENTUD.

PACIENCIA, jóvenes de ambos sexos, pero la célebre feminista británica lady Astor — más feminista cada día, dice ella — no cree en la juventud, o ha perdido la fe en sus maravillosas virtudes.

— ¿Cuál va a ser su próxima campaña? — le preguntó meses atrás una escritora que le hacía una entrevista.

— Podría titularse antijuventud — contestó.

Pero, como se verá, lady Astor se refiere sobre todo a la juventud en el gobierno.

— ¿Brindar a la juventud una oportunidad? — exclamó, aludiendo a una conocida fórmula británica de post guerra. — ¡Bah! Brindémosela a la ancianidad. Lo que necesitamos en el gobierno, como le dije poco ha a míster Baldwin, no es más juventud, sino más octogenarios.

¿Será por eso que se retira ahora míster Baldwin? — preguntaba un inglés en un bar del centro.

¡Porque míster Baldwin no es más que septuagenario!

PERDONAD SU FRANQUEZA.

GRITO de socorro, el que acabamos de oír.

Un llamamiento de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Un llamamiento que termina así: "Perdonad nuestra franqueza..."

Perdonádsela de antemano; pues hallaréis franqueza que perdonar.

He aquí cómo empieza el llamamiento:

Tenemos centenares de familias en desesperante desamparo; que no comen; en viviendas horribles; casi desnudos; a menudo enfermos; sin hospital ni asilo, pues son trágicamente insuficientes; y si trabajan, el sueldo no alcanza para comer. Esa es la realidad."

Volved a leer; hacedlo detenidamente, pues no son frases teatrales, sino, ¡ay!, franqueza... merecedora de disculpa.

En otro párrafo, el llamamiento insiste sobre la insuficiencia de asilos y hospitales:

"No hay ningún lugar en ningún hospital; en ningún asilo."

Perdonad su franqueza, pero "esa es la realidad."

Añadid que el frío se acerca...

RAPIDAMENTE AL DESARME.

JUICIOS propios y que difieren de los corrientes, por lo cual parecerán más dignos de atención, trae de Europa el doctor Norberto Piñero, tanto sobre la situación internacional como sobre los problemas concernientes.

El doctor Norberto Piñero no cree que las naciones europeas se estén armando para hacer la guerra, sino para conservar la paz.

Hizo al respecto la declaración siguiente:

"Estimo que el armamentismo lleva rápidamente al desarme. Digo esto porque la idea fundamental, a mi juicio, es la de asegurar la paz. Una vez que todos estén armados, se pondrán de acuerdo para desarmarse.

"Eso es — concluye — lo que he podido advertir en mi viaje, en observaciones personales y en conversaciones que he mantenido con hombres importantes."

Todo lo contrario de lo que el doctor Gallardo llamaba pintar el diablo en la pared.

ESCRITORES MODERNOS.

HOY no es extraño, dice un cronista europeo, que un novelista, poeta o ensayista se ocupe en la prensa de otro novelista, poeta o ensayista, acaso menos conocido que él; y no a fines de crítica, como tampoco precisamente de réclame, sino por vía de información o a modo de crónica.

Por donde se ve, de paso, que no siempre el hombre es el lobo del hombre, ni el peor enemigo el de vuestro oficio.

También es común — añade — que un escritor entretenga al público ocupándose plausiblemente de sí mismo.

¿Será — pregunta — un fenómeno relacionado con el auge del género biográfico y el impulso recibido por la literatura autobiográfica con las memorias de post guerra?

Sea como fuere — termina, — el escritor moderno muestra la simpática cualidad de ser expansivo con el público y cordial con sus colegas.

LA CATASTROFE.

ESE prodigio de la navegación aérea que se llamaba el Hindenburg, no vendrá a Buenos Aires en el mes de julio.

En lugar de eso, deploramos todavía la luctuosa catástrofe que costó tantas vidas.

¡Qué desilusión para los soñadores del porvenir, y qué tristeza el trágico destino del Hindenburg!

Porque en el Hindenburg, además de los pasajeros y tripulantes navegaban muchos sueños que el hombre piensa realizar en lo porvenir.

¡Ah!, esos sueños no habrán caído al suelo con la aeronave, ni habrán perecido entre las llamas.

Ellos habrán quedado planeando allá arriba, muy arriba, y el hombre aprovechará las enseñanzas de la catástrofe para perseguir con pie más seguro su realización.

Pero el esfuerzo humano se ha sentido enlutado al ver tendido en el suelo, reducido a un montón de humeantes ruinas, una de sus más admirables realizaciones.

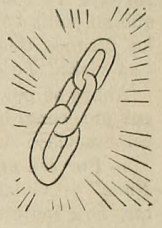
ESLABONES DE UNA CADENA.

CIRCUNSTANCIA a la que nadie dejó de hallar algún significado, siquiera no pasase de esos de filosofía vulgar, fué el anuncio de que por un mismo decreto se mandaría esculpir los bustos de los tres inmediatos antecesores del general Justo.

La vida y la historia tienen estos caprichos y hacen estas jugadas.

Uriburu, Irigoyen, Alvear, esculpidos en serie. Uriburu, Irigoyen, Alvear, eslabones de una misma cadena.

Tal se nos aparecen quizá los ex mandatarios — como eslabones de una misma cadena — cuando ya se alejan en la perspectiva histórica.



Pero a no ser aquel anuncio sobre los bustos, ¿quién se hubiera representado tan pronto a los inmediatos antecesores del general Justo como solidarios eslabones de una misma cadena?

Solamente los historiadores y los filósofos han de ser capaces de adelantarse tanto a la posteridad.

INDUSTRIA CLANDESTINA.

NUEVOS descubrimientos hubo en clandestinismo industrial, posteriormente a nuestro suelto sobre este tema.

Ellos revelan que las cosas llegan mucho más lejos de lo que allí decíamos.

Ya no es sólo que la explotación de destilerías clandestinas sea negocio tan lucrativo que hasta haya reincidentes en él.

¡También hay fábricas clandestinas de alambiques!

Fábricas importantes, en verdad, casi exponentes de adelanto industrial, que por poco no elogian los funcionarios de Impuestos Internos, al describir los grandes alambiques y las soberbias columnas rectificadoras.

Estos progresos del clandestinismo industrial deben poner en cuidado a nuestros hombres dirigentes.

Si la industria de defraudar al fisco se convierte en la más lucrativa de todas, el industrial honrado acabará por dudar que lo tengan en un concepto serio.

Sería un tanto desmoralizador...

Nuestra portada

LA portada de este número de EL HOGAR *es obra del pintor Enrique de Larrañaga, uno de los valores más serios del arte argentino actual, que se incorpora con ella al cuerpo de nuestros colaboradores.*

Larrañaga, primer premio en nuestro Salón Nacional de 1934, y gran premio de honor en 1936, obtuvo también una tercera medalla en el Salón bienal de Madrid correspondiente a 1929; es un pintor joven que tiene gran dominio del color y cuyo concepto modernísimo del arte lo coloca entre los primeros de su generación.

Se inició haciendo paisajes; le interesó luego la figura, y fué en este aspecto donde logró sus mayores aciertos.

Aquí, en Buenos Aires, se ha especializado en los ambientes circenses, que trata con evidente maestría, como lo demuestra nuestra portada.

DE LA VIDA REAL

Por PASTOR LUJAN

El otoño, los impermeables y la lluvia

EN otros tiempos, cuando los cincuentones de hoy eran muchachos, el impermeable se denominaba "waterproof" porque era inglés y venía de la lluviosa Londres. Su antecesor era el criollísimo poncho de vicuña, que fué el "waterproof" de nuestros abuelos y bisabuelos, en las angostas y fangosas calles por donde, en los otoños de antaño, corrían las aguas de los "terceros" hacia el estuario. Los terceros eran tres arroyos torrentosos que dividían en cuatro la ciudad de Garay durante las grandes lluvias.

Es preciso reconocer que aquellos históricos y exóticos "waterproofs" carecían de la menor elegancia. Los hombres que salían, rumbo a su trabajo, parecían embolsados corriendo carreras bajo la lluvia. Las mujeres, en esos tiempos fenecidos, se quedaban en su casa. Pero, al contemplar caer las gotas desde la ventana, no murmuraban los famosos versos de Verlaine: "Il pleut dans la ville comme il pleut dans mon cœur", porque entonces casi ninguna sabía francés, y Verlaine aún no era famoso.

EN los días festivos de aquellas épocas, la lluvia asumía proporciones de catástrofe. El agua que caía desde el cielo, aislaba los hogares, llenaba de angustia a los empresarios de salas de espectáculos, dejaba sin efecto las reuniones, cancelaba las visitas y sumía las calles y barrios en triste soledad.

Hoy ocurre lo contrario. Para los empresarios de salas, teatros, cines, salones de baile, la lluvia constituye un presente de los dioses. Ellos sueñan con que llueva los domingos y fiestas de guardar, como las gentes de los campos. Porque saben que, al rumor de las gotas, han de colmar sus establecimientos. Cuando llueve, ya nadie se queda en casa. ¿Para qué, con los taxis, colectivos, ómnibus y tranvías que corren hasta el alba?

Diríase que en nuestra inquieta época, la lluvia es una invitación al teatro, al film y al baile de sociedad. Todos, comenzando por las otrora medrosas mujeres, pueblan las mojadas calles bajo las nubes opacas, y la ciudad que antaño se recogía en húmeda soledad, hoy se derrama jubilosa desde los barrios más lejanos. Y todos se dicen, o piensan: "Por mí, que llueva..."

POCO estéticos, decíamos al principio, eran los embolsados del "waterproof". Parecían osos pardos al doblar las esquinas, saltar de los tranvías de caballos, o volcarse de los viejos coches de plaza. Con los tiempos, el impermeable, dentro de su utilidad, evolucionó hacia la elegancia. Convirtióse en encerado "perramus" de sobrios colores y líneas gráciles. Se transformó en sencillo y elegante atavío de las mujeres, ceñido y varonil. Desde el impermeable de seda, que puede guardarse como un pañuelo, hasta el de cuero, que convierte a las mujeres, especialmente a las jóvenes, en cautivantes aviadoras. No deja de ser interesante la evolución estética de esta prenda de vestir otoñal e invernal.

¡Cuán lejanos parecen los tiempos del poncho de vicuña de los abuelos!

¿Quién nos dice que no ha de volver? La moda es así. Y las mujeres un día sabrán, en su aguda intuición de la verdadera elegancia, que el olvidado pero glorioso ponchito de vicuña no les ha de quedar del todo mal...

LAS gentes del campo se pasan la vida mirando al cielo, que ha de fecundar las cosechas, que constituyen una de las riquezas máximas de la patria. La lluvia fué siempre el mayor bien de los campos argentinos. Ahora ha tomado carta de ciudadanía en las calles. Ya no arranca exclamaciones de fastidio o de protesta. Ni siquiera entre las densas multitudes de los hipódromos y las canchas de football.

La moderna inquietud ha vencido a los elementos que atentan contra su despreocupado afán. Nadie, ni hombres ni mujeres, se arredran ante las cataratas que descienden desde la altura gris del firmamento. Todos salen a la calle, como los niños traviesos de todo tiempo, para quienes escaparse de su casa y mojarse de pies a cabeza era un placer inefable: chapalear en los charcos era, y será siempre, un deleite para los chicos, por lo mismo que es algo prohibido.

Y todos, mujeres y hombres, tenemos algo de niños. E impermeables de que carecían nuestros mayores. Y taxis, y subterráneos, y colectivos, y tranvías eléctricos, y ómnibus, día y noche, en todas direcciones.

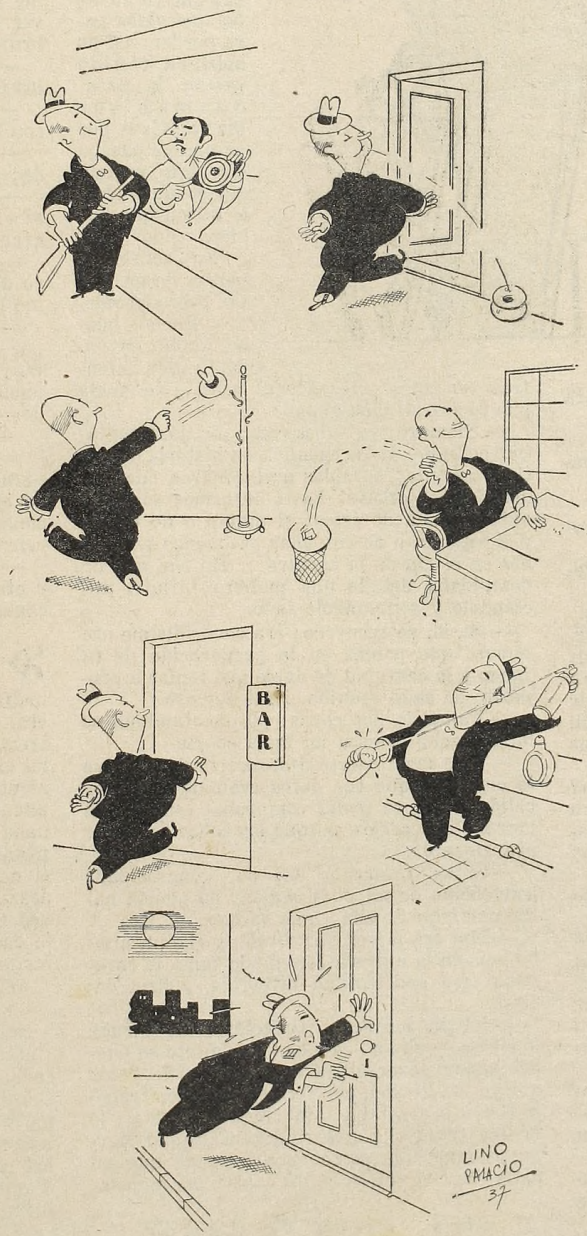
Antes, nuestras madres y y abuelas, recogidas en el tibio regazo del hogar, desde la ventana de la casa solariega escuchaban la monótona canción de las gotas en los árboles de la calle vieja, y oían el sordo murmullo del agua de los "terceros" mientras bordaban o tejían, o evocaban las dulces horas de su niñez y juventud. Hoy, que ni siquiera hay árboles en los parques y jardines de la ciudad, las madres, las hermanas y las hijas, bajo los encapotados cielos, sienten caer sobre sus frágiles hombros, protegidos por ceñido y elegante "perramus" crema o azul, la lluvia que bruñe el pulido asfalto de las diagonales y avenidas y se desliza como lágrimas por los costados del obelisco.

En otro tiempo, la lluvia era un espectáculo para las porteñas.

Hoy — "¡cuantum mutatum ab illo!" — el espectáculo lo constituyen ellas mismas, con sus siluetas armoniosas y precisas recortándose en la lluvia.

UN HOMBRE DE PUNTERIA

Por LINO PALACIO



Ganapierde

Cuento de

José Martínez Orozco

¿COMO? ¿Tú en las carreras? ¿No era cierto, pues?

—¿Cierto? ¿El qué?

—Lo que me habían dicho: que habías jurado no jugar más.

—Y lo cumplo. Ya no juego.

—Pues te he visto tomar notas en el programa, consultar datos.

—Es un resabio que me queda... Y, además, otra cosa más difícil de explicar.

—Pues déjala: no quiero ser indiscreto.

—No, no: no será indiscreción; por lo menos, para un buen amigo como tú. Si quieres vamos a la confitería, mientras se prepara la octava carrera, que ya es hora de tomar algo; me acompañarás a tomar el té y allí charlaremos. María Rosa está con unas amigas.

—¿María Rosa? ¿Tu novia o... tu esposa? ¿Os casasteis? Ya sabes que vengo del otro mundo... Acabo de llegar de Australia, después de casi dos años, y allí no llegaban las notas sociales de Buenos Aires.

—Sí, nos hemos casado; ya va para ocho meses.

—Entonces, ahora comprendo tu retirada del juego. Creo recordar que a María Rosa le disgustaba mucho... no sé si que jugaras o si que perdieras; porque has de convenir que eras un as para perder...

—Sí: eran las mías unas pérdidas espléndidas.

—Ese mismo adjetivo con que acabas de calificarlas me recuerda lo curioso de tu caso: la indiferencia, mejor aún, la satisfacción con que las encarabas.

—Cierto; y esa satisfacción que me producían era lo que redoblaba para mí el aliciente del juego.

—Absurdo, inexplicable. ¡Jugar para perder!

—Nada de eso: yo jugaba para ganar.

—Y te encantaba perder... Eso es lo incomprensible. Y más incomprensible aún ver cómo te las arreglabas para perder siempre.

—Pero, hombre, ya te he dicho que yo no *me las arreglaba* para perder; así no hubiera tenido gracia la cosa. Además que bien he visto, por lo que me pasaba con mis pretensiones de ganar, lo difícil que hubiera sido también conseguir perder de un modo preconcebido.

—Bueno, bueno, explícame, ve explicando mientras tomamos este té con leche. ¿De modo que tú procurabas ganar?

—Siempre; ya sabes cómo me documentaba: pedigrée de los caballos, su historia deportiva, aprontes, corridas preliminares, cualidades de los jockeys; hasta informes sobre la vida privada de éstos; si tenían o no novia, y si estaban o no con ellas en buenas relaciones en el día de la carrera... En fin, que no descuidaba detalle que pudiera influir, midiéndolo y sopesándolo todo.

—Sí, sí, ya recuerdo; era conocidísimo ese esmero que ponías en la preparación de tu juego y la cantidad de datos que tenías a propósito de cada reunión. Eras famoso.

—Fama de dos caras; porque también se había hecho famosa mi mala suerte.

—Una mala suerte desconcertante. Porque lo cierto es que tus datos eran de la mejor calidad. Así se podía comprobar, cuando se lograba conocerlos, porque los solías esconder avaramente.

—Si los reservaba era por generosidad; convencido de mi poca *chance*, no quería hacer partícipe de ella a mis amigos.

—Esa era la voz que corría, y ello un nimbo más en la aureola con que la fama te coronaba; esa generosidad invertida, podría decirse.

—Lo puedes decir perfectamente, porque lo cierto es que no sé hasta qué punto se puede llamar generosidad esa reserva de datos que yo practicaba, pues esa cicatería en transmitirlos presentaba también dos caras: por la una tenía el aspecto de generosidad, porque, convencido como estaba yo de que mi mala estrella volvía en mi contra las mejores probabilidades, el hecho de evitarles a mis amigos ese probable fracaso era un proceder generoso; pero tenía esa acción otro aspecto más egoísta...

—¿Egoísta?

—Sí, ya te he dicho que mi satisfacción grande era la de perder; por ello, seguro de que sólo a mi propia y personal mala suerte se debía el que los magníficos datos *se agriaran* al utilizarlos yo, tenía el temor de que si hacía participar en mis combinaciones a otras personas que no estuvieran ahogadas por la suerte, que no tuvieran mi *jetta*, se restableciera el equilibrio de la fatalidad, y esos datos recobraran su valor objetivo... y ya no podría perder yo...

—Mira, con esas sutilezas de superstición me estás mareando. A ver si llegas de una vez al fondo del caso, que ya lo parece de brujería.

—Acertaste: de brujería se trata. De la brujería del amor...

—¿Del amor? ¿Qué tiene que ver el amor con las carreras de caballos?

—Con las carreras ni con los caballos, nada; pero sí con el juego.

—¡Ah! ¡Acabáramos! ¿Quieres referirte al viejo decir "afortunado en el juego, desgraciado en el amor?

—Justo. Ya sabes lo enamorado que estaba yo de mi novia, de María Rosa... Tanto como lo sigo estando ahora que es mi mujer.

—Sí, tan famoso era tu enamoramiento por tu novia como tu afición por las carreras; y también lo era la extrañeza que producía ver emparejadas en tu voluntad a esas dos pasiones.

—¿Por qué?

—Porque para nadie era un secreto el desagrado de María Rosa, ya te he dicho que no sé si por verte jugar de ese modo tan constante o si por verte perder con la misma constancia.

—Verdad, parece que se contradecían una y otra pasión, pero lo cierto es que una era consecuencia de la otra.

—¿....?

—Ya te he dicho que se trata de un embrujamiento, quizá; mi amor por María Rosa era, y es, no lo olvides, de tal naturaleza extremada, que viene a constituir la razón de mi existencia, como el soplo vital que la hace alentar; esta persuasión, este íntimo sentimiento, al apoderarse de mi ánimo, me llenaba de temor; era como un enfermo que vive pendiente de su dolencia, con el miedo a que el mal lo consuma y, por eso, atemorizado, desea a cada momento conocer las fluctuaciones de la fiebre, cuya subida puede acabar con la resistencia de su naturaleza, y así a cada instante consulta el termómetro...

—¿Y tú?

—Pues yo necesitaba también comprobar a cada paso si seguía viviendo aquel amor... Entonces, en esa obsesión amorosa, se hizo carne en mí la brujería del adagio en que la suerte contrapone al juego con el amor. Y ya me tienes en esa peligrosa acrobacia en que balanceaba sobre la cuerda floja del juego en las carreras la seguridad de mi corazón... Y qué lacerantes sensaciones las de aquellas jugadas en donde arriesgaba algo

Sigue en la pág. 50

Ilustración de Lemos

RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El "terrier sealyham"

Texto y dibujos de JEAN A. JOSSE

EL "terrier sealyham" es un verdadero monumento del ingenio y de la paciencia del hombre. Mejor dicho, de un hombre: el capitán Edwards.

Hace poco menos de un siglo, el capitán Edwards, ya jubilado del ejército y gran aficionado a la caza, llegó a la conclusión de que ninguna de las razas de perros existentes lograba satisfacer sus exigencias de cazador. Pensó entonces en dedicarse a la "fabricación" de una nueva raza, modelando a su gusto, no sólo el cuerpo del animal, sino también su carácter. La empresa resultaba, en verdad, extraordinaria, ya que no se lograba reunir en un mismo ejemplar la calidad física con las características de inteligencia y de coraje que él buscaba. Se cuenta así que, llegado el cachorro al año, lo sometía a una prueba de fuego, que consistía en luchar frente a frente con un gato montés. La lucha se realizaba en un pequeño pozo con un orificio de salida de veinticinco centímetros de diámetro. Si en la lucha el perro conseguía matar al gato, pasaba a integrar el criadero. Si, por el contrario, se mostraba vacilante para penetrar al lugar donde le aguardaba el adversario, o si en la lucha no se comportaba valientemente, lo ultimaba sin piedad sobre el mismo terreno.

De este modo, con una energía violenta, si se quiere, pero al propio tiempo con un método y una paciencia admirables, el capitán Edwards trabajó durante largos años, antes de dar a conocer oficialmente el resultado de sus esfuerzos tendientes a presentar una nueva raza canina.

Un interesante ejemplar de "terrier sealyham" criado en el país. Nótese la forma característica de la cabeza, que por la disposición de los ojos y la mirada debe diferenciarse de la del "fox terrier".

Los elementos utilizados para la realización de su propósito se mantuvieron en secreto. Ya tuve oportunidad de explicar las causas que determinaron en casos análogos idéntica actitud. Sin embargo, se asegura que el capitán Edwards cruzó al principio un "corgi gales" con un "west highland" blanco escocés. Es muy probable que alguna intervención le correspondió al "bull-terrier", aunque esto último no sea aceptado por muchos, ya que el "bull-terrier" es un perro de patas largas, por lo que resulta inverosímil su participación. Sin embargo, cuando se advierte la poderosa mandíbula del "sealyham", es el caso de preguntarse de dónde puede haberla heredado.

Los "sealyham", que deben su nombre al pueblo de Sealy-Ham, donde tuvo su "Kennel" el capitán Edwards, fueron únicamente conocidos por los cazadores durante mucho tiempo. Recién en 1903 fueron presentados en una exposición, donde el primer premio, "J. Worthington Nettle", alcanzó a ser vendido por una "fabulosa" suma equivalente a diez pesos argentinos... Claro es que el ejemplar no era un campeón perfecto, como los de hoy.

Más tarde, cuando ya se había agregado

(Concluye en la pág. 25)

Los recientes enlaces

En la iglesia de St Saviour's se realizó el enlace de la señorita Zella Leonor Dickinson con el señor Roberto B. Smith. Los desposados y el cortejo que los acompañó durante la ceremonia nupcial.

Nelly Ojea Espil, cuyo casamiento con Juan B. Buttini fué bendecido hace poco.

Josefina Falcón, que contrajo enlace con Pedro H. Fourney.

Monseñor Ernesto Vallazza consagra el enlace de la Srta. Angélica J. Serra con el Sr. Atilio S. Spinetto.

Fotos de Pérez y "El Hogar".

Razas caninas: el "terrier sealyham"

(Continuación de la pág. 23)

Cuando el perro se rasca, de inmediato conviene buscar el motivo de esa comezón.

un poco de sangre nueva con el cruce de un "dandie dinmont", la raza se impuso definitivamente, y en 1908 se fundó el "Sealyham Terrier Club", cuyo primer presidente fué Lord Kensington. Tres años después esta entidad fué reconocida por el "Kennel Club". Los primeros grandes campeones de esta raza fueron: "Chawston Bess Back" y "Peer Gynt" (tinker), uno de los pilares de la raza que con "Roger Back" figuran en el pedigree de los grandes campeones de la actualidad.

En el año 1913 se hizo una exposición especial para "Sealyham", a la que se presentaron 420 ejemplares. Al año siguiente este número llegó a 600. Como una prueba del interés que despertaba en todos los círculos la cría de esta raza, baste saber que el organizador de estas exposiciones, no sólo corría con todos los gastos, sino que luego reunía a todos los expositores en un gran banquete.

Para las personas que aspiran a tener un ejemplar canino hermoso, bravo hasta la temeridad y fiel hasta la muerte, yo recomiendo un "sealyham".

CARACTERISTICAS DEL "SEALYHAM TERRIER"

Con los puntos correspondientes para la clasificación en exposiciones.

Cabeza (10). Ancha entre las orejas con una ligera fosa entre los dos ojos. Sus mandíbulas han de ser largas y fuertes para terminar en un hocico muy negro.

Ojos (10). Tamaño mediano, color verdemarrón obscuro, hundidos, colocados muy separados.

Orejas (5). Tamaño mediano, pegadas contra la mandíbula.

Cuello (5). Tamaño mediano, pero extremadamente fuerte.

Cuerpo (15). Relativamente corto. Pecho ancho y muy profundo.

Cola (2). Cortada y recta.

Patas (15). Tren postrero muy poderoso, pero ágil. Patas delanteras rectas y huesos sólidos. Buenas uñas.

Pelo (20). Muy abundante.

Color (5). De preferencia blanco. Algunas manchas grises sobre la cabeza y las orejas. Las manchas en el cuerpo no son deseables.

Dimensión y peso (15). Menos de treinta centímetros de altura a la espalda y peso de ocho kilos para la hembra y de nueve para el macho.

CUANDO EL PERRO SE RASCA...

● Sucede a menudo que un perro, aunque bañado con regularidad, comience a rascarse. Es oportuno entonces buscar de inmediato las causas de tal irritación. Al hacerlo, es fácil advertir si son las pulgas las que provocan esa molestia. Si así fuera, se le conducirá a un lugar apropiado y se le rociará con polvos insecticidas especiales para perros. Se debe proceder a limpiar del mismo modo su vivienda, rociándola igualmente con cualquiera de los líquidos indicados contra los parásitos.

● La higiene de los perros con pelo largo se hace sumergiendo el cepillo en querosén, el que luego se frota cuidadosamente sobre la piel. Al perro se le deja luego largo rato al aire libre.

Si el afán de rascarse no está motivado por la existencia de parásitos, entonces conviene cuidar la comida del animal, dándole de preferencia verduras, fruta, pescado (sin espinas) y mondongo hervido, empezando el tratamiento con una ligera purga.

● Los grandes calores y la falta de ejercicio pueden provocar una irritación mayor, que conviene eliminar. Las hembras están propensas en ciertas épocas a sufrir estas irritaciones.

Puede darse el caso, por último, que las irritaciones estén provocadas por la existencia de lombrices, lo que resulta fácil de comprobar, ya que el perro se rasca de una manera distinta, frotándose contra el suelo. Además, la dilatación de su estómago y la tristeza, son síntomas característicos. El pelo se torna también opaco. Es necesario, entonces, dejar al animal sin comer durante un día, después del cual se le hace ingerir un remedio que es fácil hallar en casas especializadas. Désele una purga tres horas más tarde. No debe dársele agua hasta que la purga haya accionado sobre el organismo del perro.

Para dar medicamentos a los perros resulta más cómodo poner el remedio en una botellita. La boca del animal no debe forzarse nunca; con un dedo puesto dentro, se le estirará suavemente y hacia afuera la mejilla, y en ese vacío se vertirá el líquido de la botella.

Para cuidar su belleza infantil

LAS 5 MELLIZAS DIONNE

se bañan exclusivamente con

PALMOLIVE

el jabón hecho con el balsámico aceite de oliva

Como nacieron prematuramente las 5 mellizas Dionne tienen un cutis sumamente delicado. Por eso, al principio fueron bañadas únicamente con aceite de oliva, el aceite más balsámico que produce la naturaleza. Cuando llegó el tiempo de bañarlas con agua y jabón el Dr. Dafoe eligió Palmolive, entre todos los jabones, por estar hecho con aceite de oliva en abundancia.

¡QUE LECCION PARA TODA MADRE!

Hoy las madres en todas partes siguen el consejo del Dr. Dafoe. ¡Haga usted lo mismo! Bañe sus niños con Palmolive, el jabón hecho con abundante aceite de oliva, elegido para los baños de las 5 mellizas Dionne.

¡Y PARA EMBELLECERSE VD. MISMA!

Usted también, Señora, Señorita, ¡embellézcase con Palmolive! ¡Uselo para su cara... su cuello.. y para su baño diario también! Vea como todo su cutis luce más lindo, más terso, más juvenil. Compre hoy 3 pastillas del Palmolive, para iniciar cuanto antes el sencillo tratamiento de belleza que tan buen resultado ha tenido con las 5 mellizas.

El Dr. Dafoe dice:

"Al nacer, y por algún tiempo después, las 5 mellizas Dionne fueron bañadas con Aceite de Oliva. Cuando fué tiempo de bañarlas con agua y jabón, entre todos los jabones fué elegido el Palmolive".

Allan Roy Dafoe

JABON DE TOCADOR

PALMOLIVE

Saldos y Retazos

SOBRE EL PRIMER BESO

El sabor del primer beso me decepcionó, como el de una fruta que se gusta por primera vez. No es en la novedad, sino en la costumbre donde encontramos los más grandes placeres.

Raymond Radiguet, en "Le diable au corps".

NUESTRA COSTILLA

Tratad a la mujer con indulgencia.
De una comba costilla fué creada;
no pudo Dios del todo hacerla recta.
Se rompe si pretendes doblegarla;
si la dejas en paz, crece su comba.
¡Oh, buen Adán! ¿Cuál cosa es [más dañina?
Tratad a la mujer con indulgencia.
No está bien que os rompáis una [costilla.

J. W. Goethe.

COMO VEN ELLAS

La mujer nunca ve lo que hacemos por ella; en cambio, ve lo que no hacemos.

G. Courteline, en "Ma Philosophie".

PRINCESA DE LAS LETRAS DE FRANCIA

En una encuesta realizada hace años por la revista "Eve" de París, resultó elegida princesa de las letras francesas la condesa de Noailles, por 2397 votos.

Siguiéronla de lejos, pues el total de votos alcanzó a 3075, Collette, Marcelle Tinayre, Gyp, Rosemonde Gerard, Henri Ardel, Juliette Adam, Isabelle Sandy, Colette Iver, Lucie Delarue Madrus, Myriam Harry, Gerard d'Houville, Severine Raynonde Maxhard, Jean Bartheroy, Madame Daudet, Rachilde, Andrée Corthis, Louise Faure Favier y otras.

¿SABIA USTED...

...que bajo el reinado de Carlos IX se debatió largamente en Francia la cuestión sobre si una dama debía llevar la liga debajo o arriba de la rodilla?... Por último, se convino en que fuera abajo.

ACERCA DE LAS "GIRLS" Y SUS MAMAS

Las muchachas en los Estados Unidos están sedientas de libertad. Las señoras maduras se vuelven locas por emociones pasajeras. Las señoras mayores adoran la sociedad y el baile. Un perro y una corriente de aire completan su felicidad.

Boni de Castellane, en "Comment j'ai découvert l'Amérique".

EQUIVALENCIAS

Alejandro Dumas, hijo, solía decir:

Los cigarros de los maridos son las vacaciones de las mujeres.

EL MAS ALEGRE DE LOS "LIEDS"

Pues que nunca podremos amarnos, [¡hay que reír, hay que reír!
Pues que nunca podremos amarnos, [hay que hacer por se divertir.
Si tú me amaras, yo te amaría, [¡hay que reír, hay que reír!
Yo te amaría, tú me detestas. ¡Hay [que reír hasta morir!...
¿Vale la pena tal vez amar? ¡Hay [que reír, hay que reír!
¿Vale el amor acaso la pena?... [¡Hay que hacer por se divertir!

PAUL FORT.

MARIQUITA SANCHEZ: MADAME RECAMIER Y CORINA

Delgada, de baja estatura, sumamente atrayente, doña Mariquita Sánchez de Mendeville destacó su personalidad, antes que nada, por su gran corazón y por su cultura exquisita, que iba desde sus maneras y su ingenio en el decir y en el pensar hasta su fácil expresión en diversos idiomas, y su talento musical en el clave, el arpa y el canto.

Estas y otras gracias hizo que el general Guido comparara sus cartas con las de madame Recamier, y que Echeverría, oyéndola cantar al arpa sus poesías con música de Esnaola, la denominara "la Corina del Plata".

Tomado de "Paseos evocativos por el viejo Buenos Aires", por Julio B. Jaimes Répide. Página 22. Buenos Aires, 1937.

LA MUJER Y EL HOGAR

La "Odisea" nos encanta más que nunca cuando presenta en Nausicaa y Penélope la princesa unida a la mujer de su casa. — *Legouvé.*

El régimen del hogar es para la mujer una grande y hermosa ocupación. — *Pablo Janet.*

●

RETRATO DE MANUELITA

Palermo, las calles porteñas, su coche encarnado y su séquito principesco le sirven de marco; es la primera mujer de su tiempo — un tiempo en que la mujer debía ser bella y buena, — y así la vieron todos. Su indiscutido recato, su estudiada coquetería (sucedáneo de los ternos maternales al servicio de la política del papá), contribuyeron a deslumbrar la ingenua impresionabilidad masculina. Y "cristalizada" por una generación entera, pasa a la siguiente, que sigue cristalizándola a la distancia, para entregarla a su vez a la venidera.

A Manuelita Rosas la heredan los argentinos, como se hereda una joya de familia. Una joya que nadie osa decir que es falsa.

Pilar de Lusarreta. "Iconología de Manuelita". Página 49. Buenos Aires, 1937.

Cómo se estimula en Alemania la salud de la raza

Señoras durante el entrenamiento sobre el Reichssportfeld de Berlin.

TODOS los años, desde el advenimiento del actual régimen, se realizan en Alemania los denominados Concursos de profesionales jóvenes del Reich (Reichsberufs wettkaempfe), cuya finalidad principal es promover el mejoramiento de las aptitudes físicas e intelectuales de la clase trabajadora de ambos sexos y de todos los gremios. Estos concursos dan motivo a una serie muy numerosa de selecciones que comienza en las pequeñas aldeas y sigue en los pueblos y ciudades hasta llegar a la capital alemana, donde se efectúa la selección final y la consagración oficial por el Füehrer, el 1º de mayo de cada año (Día del Trabajo, única fiesta nacional alemana), de los vencedores en dicho certamen. En las referidas selecciones locales participan aprendices y aspirantes a maestros oficiales de todos los gremios, y la clasificación de éstos se hace teniendo en cuenta: la importancia, valor y perfección de la obra que cada uno ha debido presentar; las condiciones de carácter personales y las aptitudes cívicas y físicas. Para la demostración de su estado físico los competidores deben rendir diversas pruebas deportivas. Es de hacer notar que en Alemania ningún artesano joven puede ocupar una vacante de medio oficial y después de oficial sin antes haber realizado el correspondiente curso de aprendiz, que es siempre rentado, y obtenido el respectivo diploma habilitante.

Los campeones olímpicos alemanes de patinaje Marie Herber y Ernst Baier, que recientemente inauguraron la nueva temporada oficial de deportes de invierno en el Sportpalast de Berlín.

Como es de imaginar, de estos concursos surgen los campeones regionales, provinciales y nacionales de cada gremio que en la fecha antes citada son recibidos en acto público por Hitler, quien, al entregar los diplomas, le estrecha las manos y felicita a cada ganador.

Es este un momento de gran emoción para los jóvenes campeones, que ven así coronadas sus aspiraciones.

En todo el país estos concursos despiertan mucho entusiasmo y provocan una saludable emulación entre los jóvenes, cuya aspiración es, según el caso, resultar campeón del pueblo, de la ciudad, de la provincia o de la nación en su especialidad.

La facilidad para obtener o mejorar de empleo depende luego, como es natural, de la colocación obtenida en estos certámenes.

En una de las fotografías que acompaña a estas líneas puede verse un grupo de jóvenes alemanas rindiendo en Berlín sus pruebas deportivas durante los recientes concursos a que nos referimos.

El alemán Birger Ruud, campeón mundial de saltos con esquíes, después de su brillante victoria en Chamonix, posa ante el objetivo en compañía de la famosa esquiadora Christel Cranz.

Despídase del Bronceado

Elizabeth Arden

El procedimiento es muy sencillo y debe efectuarse siempre después de la limpieza del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, de su tonificación con *Skin Tonic* o *Spotpruf Lotion*, y de su nutrición con *Velva Cream* u *Orange Skin Cream*.

Este procedimiento consiste en tratamientos con *Bleachine Cream*. Preparación que, además de eliminar las manchas y las pecas, posée la virtud de borrar el bronceado adquirido en la playa, que no armonizará con los vestidos que usted deberá usar durante el invierno. *Bleachine Cream* combinada con *Anti-Brown* es excelente para aplicar sobre las manos, las suaviza y blanquea.

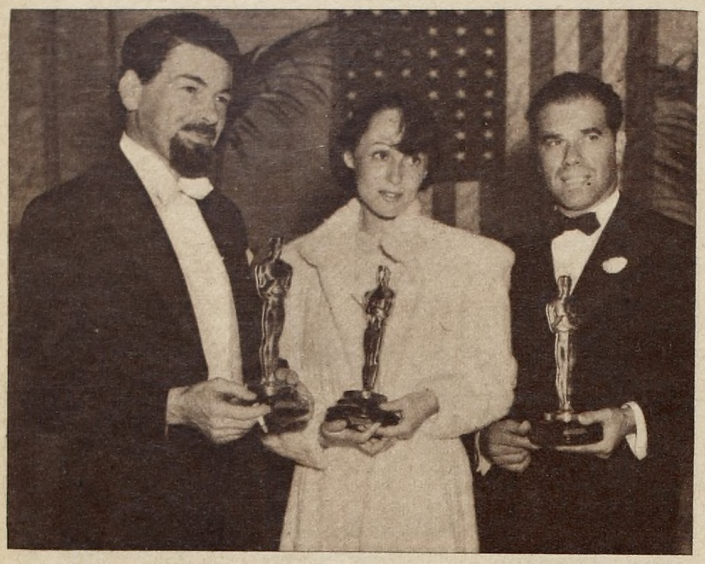
Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, Paris, Río de Janeiro

Preparaciones en venta en Harrods, Gath & Chaves y en las Sucursales de Gath & Chaves en el interior.

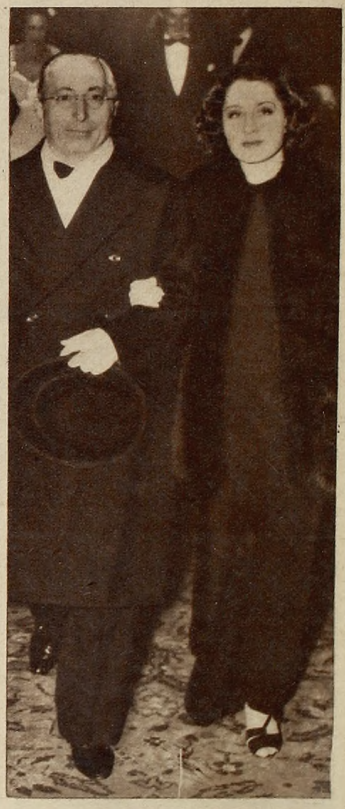
La Academia Cinematográfica de Hollywood otorga los premios 1936



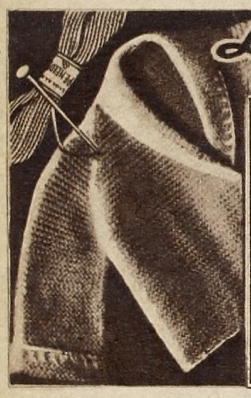
Paul Muni, el mejor actor, Luise Rainer, la mejor actriz, y Frank Capra, el mejor director, posan con las estatuitas que recibieron como premio. Este último es la segunda vez que recibe tal distinción, pues ya en 1934 la academia lo premió por su dirección en el film "Lo que sucedió aquella noche".

Walt Disney, creador del Ratón Mickey, que fué el mejor autor de dibujos animados, con Jack Chertok, el autor del film de corto metraje titulado "El público paga". Ambos recibieron primeros premios en sus especialidades.

LA Academia de Arte y Ciencia Cinematográficos acaba de dictar su fallo, proclamando y premiando a las figuras del séptimo arte que más se destacaron durante el año 1936. Paul Muni fué considerado el mejor actor por su trabajo en la producción Warner Brothers titulada "La vida de Luis Pasteur"; Luise Rainer fué proclamada la mejor actriz en mérito a su labor en el film Metro-Goldwyn-Mayer "El gran Ziegfeld" y Frank Capra resultó el mejor director por su film Paramount "La manera de vivir". Ofrecemos aquí varios aspectos de la fiesta de gala que se realizó con motivo de la entrega de los premios.



Acompañada por Louis B. Mayer, presidente de la Metro-Goldwyn-Mayer, llega al Biltmore Hotel la estrella Norma Shearer, para asistir a la entrega de los premios. Viste luto por el reciente fallecimiento de su esposo I. Thalberg.



Lanas para tejer "PENÉLOPE"

Especiales para tejer ECHARPES - PULL-OVERS - SAQUITOS

Haga de su labor una tarea fácil, empleando la famosa lana PENÉLOPE, que no deforma, encoge ni destiñe el tejido.

Hemos recibido un surtido variado para la presente estación, de lanas de la mejor calidad y de producción nacional y extranjera, cotizando los precios más baratos de plaza.

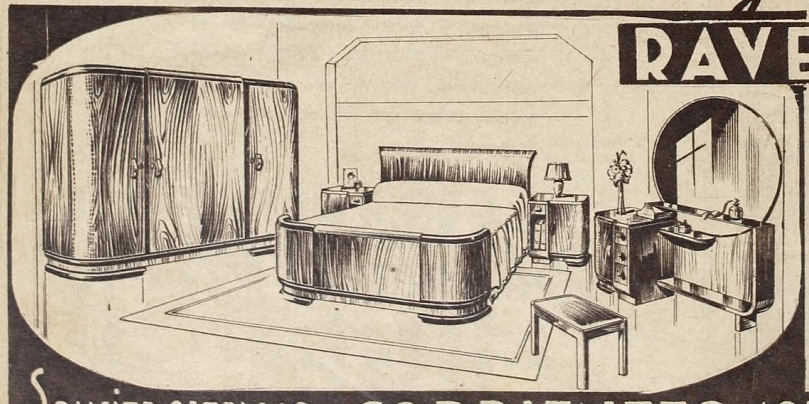
Pídanos muestras gratis. Para la confección de Alfombras, Lanas, Canavás y todos los útiles necesarios.

Como novedad, ofrecemos el nuevo Album de puntos tricot, en castellano, de la casa D. M. C., a $ 1.20, libre de flete.

CASA PASS
Lanas, Bordados, Labores, Utiles.
OTTO GEHRLS y Cía.
"La casa que conocieron las abuelas"
C. Pellegrini 61

Lo mas rico del momento y... son de

RAVEL Hnos



Sobrio y moderno conjunto de DORMITORIO DESARMABLE, ricamente construído en placas de Cedro y decorado en NOGAL AFRICANO; lunas biseladas de gran nitidez, herrajes de estilo e importados. GRAN OFERTA "RAVEL Hnos." Completo

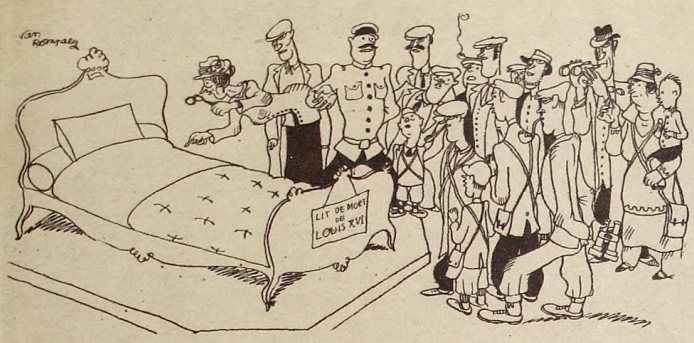
$ 595.-

COMEDOR haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de

$ 595 -

SOLICITE CATALOGO MODERNA EDICION 1937

CORRIENTES 1835 al 1851



¡Cuántas supercherías difunden los anticuarios!...

Por *Mabel Somellera*

LA escena siempre es la misma...

Llegados a un rincón de la biblioteca o del vestíbulo de cualquier casa patricia, el propietario, cambiando de tono, y con visible emoción, señala un reloj de péndulo, encerrado en su correspondiente caja, y dice:

—¡Aquí tiene usted una reliquia! Es de la época de las Invasiones. Lo regaló a una tatarabuela nuestra un oficial inglés al cual tuvieron alojado.

La escena y las palabras son siempre las mismas, y así, sin temor a incurrir en un error, uno puede asegurar que existe en Buenos Aires aproximadamente un centenar de relojes dejados por los ingleses después de las Invasiones.

Con lo que quedamos en la obligación de pensar que las fuerzas de Berresford llegaron al Río de la Plata, antes que con cañones, armadas con una hermosa colección de relojes.

Y lo más posible es que la mayor parte de ellos procedan de las muchas tiendas que se abrieron en Buenos Aires poco después de declarada la Independencia, y cuando ya no eran tantas las trabas aduaneras.

Pero los museos, con la mejor buena fe del mundo, continúan disputándolos a los coleccionistas, con gran satisfacción de los anticuarios.

HACE cierto tiempo, los que asistían a uno de los tantos remates organizados con habilidad por mercaderes de cosas viejas o que lo parecen, pudieron presenciar el espectáculo brindado por un funcionario nacional que, a fuerza de pesos y más pesos, obstinábase en quedarse con un sable que el rematador anunciaba como pieza extraordinaria. Y era un sable de granaderos, de los varios centenares que andan por ahí.

Muchas veces son los eruditos los primeros en prestigiar estas mistificaciones. Claro que siempre con la mejor voluntad y un candor muy propio de gente sabia y fuera de sospechar las picardías del mundo.

SE recuerda, por ejemplo, el caso de Champollion, el egiptólogo, como uno de los más característicos. Cierto día el sabio recibió el calco de una magnífica inscripción. Lo dejó en su estudio, no sin recomendar al ayudante que lo copiara para descifrarlo a su vez. El calco se perdió, y cuando el sabio pidió la copia al ayudante, éste, para salir del paso, tomó una hoja de papel y derramó sobre ella todos los jeroglíficos que se le ocurrieron. Champollion estuvo cuarenta y ocho horas encerrado estudiando aquel engendro, y, cuando terminó, anunció al mundo un descubrimiento sensacional en la historia del antiguo Egipto...

OTRAS veces es la mala fe de un artista deseoso de hacer dinero, y se da el caso de una tiara como la de Saltafarnes, que se presentó como perteneciente a un rey asirio, y no era más que una mistificación moderna.

Los descubrimientos de Glozel mantuvieron tensa la atención de miles de sabios cuando Salomón Reinach la propaló por el mundo. No faltó, empero, quien recordara el caso de la tiara.

Con los libros firmados por escritores o ilustradores famosos ocurre otro tanto. Hay bibliófilos eruditos y hábiles; pero, más que ellos, abunda la picardía humana aplicada al afán de lucro.

NO hace mucho, un escritor argentino adquirió una obra ilustrada por un dibujante muy en boga en París. El librero, al vendérsela, le dijo:

—Mire usted... Este ejemplar es único... No sólo es el primero de la edición en papel de Holanda, sino que lleva un apunte del artista ilustrador, a quien yo encontré en un bulevar, y, metiéndolo en un café, obligué a que lo trazara rápidamente. Es una pieza única...

Pues, a los pocos días, el mismo literato-bibliófilo entró a la librería donde adquiriera aquella pieza única, y, por casualidad, tropezó con otro ejemplar del mismo libro, y, además, provisto del croquis, también, quizá, improvisado sobre la mesita de un café del bulevar.

Viyella presenta sus magníficos gustos 1937

Señora: sus ojos no han visto nunca gustos tan exquisitamente deliciosos como los que Viyella presenta este año. Creaciones únicas por sus diseños y colores, el nuevo surtido Viyella da la pauta de la moda para vestidos, negligés, ropa interior y para los vestiditos de sus chicos; etc. Y es tan económica que puede adquirirla hasta por $ 3.90 el metro!

Y VIYELLA ES LA UNICA TELA QUE:

Se lava como un pañuelo.
No encoge por más que se lave y planche.
No pierde su color ni por el lavado ni por el sol.

DAY & NIGHT WEAR
MARCA REGISTRADA

Busque la marca "Viyella" en el orillo de la tela; sin ella no es Viyella.

CLYDELLA

Vea también el surtido Clydella - la tela de calidad más económica.

TEJIDOS Y LANAS PARA TEJER

Viyella

Rivadavia 973 **Buenos Aires**

LIBROS Y AUTORES EXTRANJEROS

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

JORGE SANTAYANA

El poeta y filósofo Santayana (esa enumeración obedece al orden de sus actividades) nació a fines del año 1863 en Madrid. En 1872, sus padres lo llevaron a América. Eran católicos: Santayana deplora su fe perdida, "ese espléndido error que tan bien se lleva con los impulsos y ambiciones del alma". Un escritor norteamericano lo ha dicho: "Santayana cree que no hay Dios y que la Virgen es la madre de Dios."

Se doctoró en Harvard en 1886. Ocho años después publicó su libro inicial: "Sonetos y poemas". Luego, en 1906, los cinco volúmenes de su famosa biografía de la razón: "La razón en el sentido común", "La razón en la sociedad", "La razón en la religión", "La razón en el arte", "La razón en la ciencia". Ahora está un poco arrepentido de esos volúmenes: no de la doctrina, sino del método.

Aunque ganado para la música del inglés, Santayana — buen español al fin — es materialista. "Soy un materialista convencido, tal vez el único. No pretendo saber qué cosa es la materia. Dejo a los físicos la tarea de explicarla. Sea lo que fuere, le digo resueltamente materia, como les digo Smith o Jones a mis conocidos, sin estar enterado de sus secretos. Y luego: "El dualismo es la torpe conjunción de un autómata y de un espectro." En cuanto al idealismo, puede o no estar en la verdad, pero como hace algunos miles de años que el mundo se comporta como si nuestras percepciones combinadas fueran exactas, lo más prudente es acatar esa sanción pragmática y confiar en el porvenir.

El cristianismo (dice en otro lugar) es una mala interpretación literal de metáforas judías.

Ahora, después de muchos años de enseñar metafísica en la universidad de Harvard, reside en Inglaterra. Inglaterra (dice) es por excelencia el hogar de la felicidad decente y del tranquilo placer de ser uno mismo.

La labor de Santayana es numerosa. Comprende: "Tres poetas filosóficos" (1910), "Vientos de doctrina" (1913), "Soliloquios en Inglaterra" (1922), "El escepticismo y la fe animal" (1923), "Diálogos en el Limbo" (1925), "El platonismo y la vida espiritual" (1927), "El mundo de la esencia" (1928), "El mundo de la materia" (1930).

SINTETICAS

LIBROS NUEVOS

EN FRANCES

★ "LE GARDIEN D'EPAVES", de Robert Francis. — ¿Quién no ha escuchado alguna vez, o algunos centenares de veces, que nuestro apresurado tiempo rechaza los novelones morosos en que se complacían nuestros mayores y reclama obras de una brevedad telegráfica? ¿Quién, al oírlo, no ha interrumpido su fogosa lectura de la página 396 del noveno tomo de "Los hombres de buena voluntad" para venerar y aplaudir esa observación?

Lo cierto es que las vastas novelas son típicas de nuestro tiempo. Ni Emilio Zola ni Balzac pueden competir con nosotros, que hemos escrito—y que hemos leído también, lo cual es harto más difícil y más honroso, — el excesivo "Ulises" de Joyce, la inaccesible "Montaña mágica" de Thomas Mann y las extensas crónicas familiares de Galsworthy, de Jules Romains y de Walpole.

También M. Robert Francis es autor de una "saga" o historia novelesca de una familia. Ya ha publicado tres volúmenes; éste es el cuarto. Su tema es la inmediata postguerra: las inseguridades y esperanzas del año 1921. Dice el autor: "He tratado de pintar las arrugas, las crueles sombras que los padecimientos de la invasión grabaron en los rostros de mis personajes."

Y luego: "Para nosotros, muchachos de treinta años que vivimos, sin embargo, bajo su amenaza, la guerra ya es una leyenda. Apenas si nos queda un recuerdo cruel de pan obscuro, de incendio y de lutos. Nuestros padres la hicieron, pero muchos no tuvieron tiempo de comprenderla... Ahora la vemos con toda la grandeza y la fuerza de una leyenda, es decir, de una lección y de una introducción."

EN INGLES

★ "A TROJAN ENDING", de Laura Riding. — La amistad de Inglaterra y de las epopeyas de Homero es larga en el tiempo, y numerosa de fatigas y glorias. El "Troilus and Criseyde" de Chaucer, el "Troilus and Cressida" de Shakespeare, la espléndida balada de Dante Gabriel Rossetti, "Troy Town", y los "Ulysses" de Alfred Tennyson y de Joyce, apenas son algunos testimonios de esa rica amistad.

A ellos podemos agregar sin desdoro la extraordinaria novela de miss Riding: "A Trojan ending." Su definición es harto difícil. Si decimos que es una novela histórica, el prudente lector evocará las sombras combinadas de Mr. Cecil B. de Mille y de sir Walter Scott, y jurará no descuidar la primera oportunidad de no leerla.

Pensará, acaso, en "Salammbô" y creerá que este libro es una de esas "doctas reconstrucciones" que ponen su modesto honor en no equivocar los detalles. Pensará, acaso, en otras novelas que metódicamente los equivocan, para obtener efectos satíricos...

Estará en un error. Miss Riding no comete el anacronismo de identificar la Troya prehomérica con el Londres actual, ni el otro anacronismo (indiscutiblemente más incómodo, quizá más burdo) de acentuar demasiado las diferencias. Miss Riding nos propone en este volumen una delicada novela psicológica. El lugar es Ilión; el tiempo, el siglo doce antes de la Cruz; los héroes, Príamo, Héctor, Paris, Helena, Agamenón, Aquiles, Antíloco, Pentesilea, Diómedes, Menelao, Néstor, Ayax, Ulises...,

Crésida, en la versión de miss Riding, se entrega a los aqueos para que en ella sobreviva y perdure el recuerdo intacto de Troya, antes de la profanación y del fin.

Dice el prefacio: "El destino de Troya, disperso ahora en fábulas engañosas, fué el primer nudo que la historia ajustó en el tiempo. Después de Troya se enredó la cuerda del tiempo, pero durante las marañas de siglos en que envejecieron los hombres sin alcanzar la madurez, no se volvió a hacer otro nudo. Tal vez ahora, en este nuestro siglo final, se atará el segundo nudo y el último. Por el cual nosotros también tendremos un final troyano..."

"THE PARADOXES OF Mr. POND"

De G. K. CHESTERTON

En algún memorable cuento de Poe, el obstinado jefe de la policía de París, empeñado en recuperar una carta, fatiga en vano los recursos de la investigación minuciosa: del taladro, de la lupa, del microscopio. El sedentario Augusto Dupin, mientras tanto, fuma y reflexiona en su gabinete de la calle Dunot. Al otro día, ya resuelto el problema, visita la casa que ha burlado el escrutinio policial. Entra, e inmediatamente da con la carta... Eso ocurrió hacia 1855. Desde entonces, el incansable jefe de la policía de París ha tenido infinitos imitadores; el especulativo Augusto Dupin, unos pocos. Por un "detective" razonador — por un Ellery Queen o Padre Brown o Príncipe Zaleski — hay diez descifradores de cenizas y examinadores de rastros. El mismo Sherlock Holmes — ¿tendré el valor y la ingratitud de decirlo? — era hombre de taladro y de microscopio, no de razonamientos.

La solución, en las malas ficciones policiales, es de orden material: una puerta secreta, una barba suplementaria. En las buenas, es de orden psicológico: una falacia, un hábito mental, una superstición. Ejemplo de las buenas — y aun de las mejores — es cualquier relato de Chesterton. Sé de lectores pervertidos por Miss Dorothy Sayers o por S. S. Van Dine que le suelen negar esa primacía. No le perdonan su excelente costumbre de no explicar sino las cosas inexplicables. No le perdonan su deliberada omisión de horarios y de mapas. Ellos querrían asimismo el número y la calle de la armería donde el criminal alquirió el culpable revólver...

En este libro póstumo, los problemas son también de naturaleza verbal. Se trata de un rigor adicional que el autor se había impuesto. El héroe, Mr. Pond, dice con naturalidad misteriosa: "Claro, como nunca estaban de acuerdo, no podían discutir", o "Aunque todos deseaban que se quedara, no lo expulsaron", y refiere luego una historia que asombrosamente ilumina esa observación.

Los ocho cuentos del volumen son buenos. El primero — "The three horsemen of Apocalypse"—es, en verdad, extraordinario. No es menos arduo y elegante que un severo problema de ajedrez o que una "contrerime" de Toulet.

DE LA VIDA LITERARIA

Paul Claudel acaba de publicar en París "Las aventuras de Sofía". El título es de un falso candor: Sofía significa Santa Sofía, o sea la sabiduría eterna. Sus aventuras y disfraces (asegura Claudel) son para los creyentes una fuente inagotable de maravilla, de interés y — ¿por qué no decirlo? — de diversión.

William Somerset Maugham, famoso autor de "La servidumbre humana", de "Ashenden" y de "El caballero en la sala", ha publicado otra novela: "Teatro".

Cocktail-party

Señor Ricardo Noble, señora Leticia Negri de Tribarne y señorita Nelly María Guerra Noble, doctores Alfonso von der Becke, Atilio Tiscornia y Francisco Belgeri, en la recepción ofrecida por la Sra. Crámer de Belgeri en su nueva residencia.

Asistieron entre otras las señoras Noemí Ocampo de Bouché, Elena B. de San Martín, Nelly San Martín, Susana Pena, Luisa E. de Fazio y María H. S. de Tiscornia

Fotos de "El Hogar".

Señor Pablo Pizzurno, señora Marcela Crámer de Belgeri, que hizo los honores de la dueña de casa, emir Emin Arslan y los doctores Eduardo Jonquieres y Francisco Belgeri.

Señora A. de Suaya, señoritas Ana Uranga, Olga Poodts, Rina Poodts, Marcela Crámer, Marta Podestá, Mary Peirano, señores Julio Uriburu, Roberto Podestá, J. Balza, A. Schärer, A. Peirano, R. Roa y R. Schärer, en la misma recepción.

PELETERIA WENCELBLAT
SE DESTACA POR LA CALIDAD Y EL PRECIO EN PIELES FINAS

ZORROS PLATEADOS
CAPAS
SACOS TRES CUARTOS
CREDITOS

WENCELBLAT
C. PELLEGRINI 726
SARMIENTO 640

Has tomado el purgante sin darte cuenta!

era

Magnesia S. Pellegrino

La Magnesia S. PELLEGRINO se prepara en tipo normal y efervescente, los dos con anis y sin anis.

La Cajita normal ..... $ 0.30
La efervescente ..... $ 0.40

PURGA - REFRESCA - DESINFECTA

MAGNESIA S.PELLEGRINO

Zapatería
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 - Lib. - 5812
SOLICITE NUEVO CATALOGO

Modelo 779
En gamuza negra, marrón o azul, aplic. y taco de lagarto, $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.

Modelo 780
En gamuza negra, marrón o azul; o en cabritilla negra, marrón o azul, a..... $ 11.90

Modelo 781
En becerrito extranj., negro, marrón o azul, aplic. lagarto, taco de suela de 4 ½ cms., a $ 11.90

Arte, ciencia y letras

DON RAUL ALEJANDRO APOLD

"La vida ejemplar de Jorge Newbery" es el título que lleva un bien documentado trabajo de don Raúl Alejandro Apold, que acaba de editar, en elegante folleto, el Aero Club Argentino. El señor Apold, colaborador de "El Hogar" desde hace algunos años, realiza una emocionante biografía del gran aeronauta argentino, cuyo infatigable entusiasmo hizo tanto por la aviación nacional, y cuya memoria acaba de ser dignamente honrada en Buenos Aires.

DOCTOR JUAN B. PICENA,

a quien el jurado del Círculo Médico de Rosario otorgó el premio Estímulo para el mejor trabajo científico de 1936 por su monografía titulada "Biopsia de la médula ósea".

DON JORGE LALEWICZ,

pianista y profesor polaco radicado en nuestro país desde hace muchos años, que acaba de ser objeto de una distinción de parte del gobierno de Polonia, consistente en su designación como oficial de la Orden de Polonia Restituta, en mérito a sus eficientes servicios en la enseñanza de la música en Buenos Aires.

"ESTE PURGO-LAXANTE ME HIZO BIEN"

—Su efecto es completo y suave

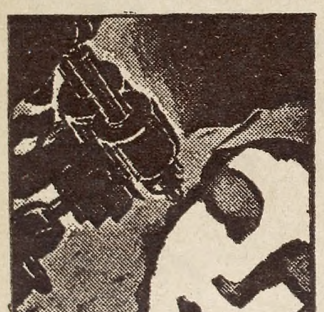
No es un purgante irritante, ni un laxante que obra a medias. Las Píldoras de Brandreth ayudan la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Los residuos tóxicos se eliminan así sin violentar el organismo. La acción de las Píldoras de Brandreth es lenta pero segura—y tan inofensiva que pueden tomarse todas las noches, si necesario, sin temor de malas consecuencias. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS



Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

Ganapierde

(Continuación de la pág. 22)

que me era más valioso que el dinero, porque era el oro de mi fe amorosa!

—¡Ahora comprendo la desconcertante satisfacción que notábamos retratada en tu rostro después de cada carrera perdida!

—Lo comprendes, ¿verdad? ¿Te das cuenta de lo feliz que era yo con aquellos desastres del juego? Desastres exteriores que para mí se transformaban en triunfos íntimos...

—Pero la satisfacción de esos triunfos no podía ser completa: estaría amargada por la mala cara que ponía tu novia ante tus pérdidas.

—¡Inocente! Esa mala cara, esa pena de mi novia por mi mala suerte en el juego era uno de los síntomas, uno de los signos de mi triunfo, porque me certificaba de un modo sensible la seguridad de su amor...

—Bueno, la explicación me convence, si no de la normalidad de tus reacciones sentimentales, por lo menos de la lógica de tus procedimientos, de acuerdo con ellas; pero ahora me falta otra explicación.

—¿Cuál?

—Esa que me insinuaste al principio: la de que ya no juegues ahora, pero que sigas tomando datos.

—Te lo diré, pero guárdame el secreto: cuando nos casamos, tuve que confesarme con María Rosa; tú, que fuiste casado, sabrás que siempre se acaba por ahí... María Rosa se enterneció con mi historia, pero con el espíritu práctico de las mujeres encontró el medio de sacar partido de mi amor y de mi mala suerte.

—¿Y?

—Pues que ahora yo reúno datos, hago mis cálculos, establezco mis pronósticos, pero no juego.

—¿Para qué lo haces, entonces?

—Para que juegue ella..., que se sirve de esos pronósticos para jugar en su contra... ¡y gana siempre!... Con lo cual quedan a un tiempo satisfechos mi amor y su economía...

ESTUDIE Una PROFESION

ENSEÑAMOS POR CORREO:

Aritmética, Taquigrafía, Caligrafía, Ortografía, Vendedor (por dos de estas materias)	$ 70
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Agrícola Ganadero	„ 120
Procurador	„ 130
Tenedor de Libros	„ 80
Dibujo Lineal	„ 140
Contador Mercantil	„ 120
Constructor	„ 150
Automóviles	„ 160
Perito Comercial	„ 240
Dibujo Comercial	„ 240
Radio Electricidad	„ 140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.
Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

En países *extranjeros*, $ 10 equivalen a tres dólares y se pagan a los siguientes diarios:

Bolivia. — "EL DIARIO". La Paz.
Chile. — "LA NACION". Santiago.
Colombia. — "EL TIEMPO". Bogotá.
Costa Rica. — "DIARIO DE COSTA RICA". San José.
Cuba. — "Diario de la marina". Habana.
Dominicana. — "Listin Diario". S. Dgo.
Ecuador. — "El Telégrafo". Guayaquil.
El Salvador. — "La Prensa". S. Salvador.
Guatemala. — "Liberal Progresista". Guatemala.
Honduras. — "Diario Comercial". San Pedro Sula.
México. — "LA PRENSA". México.
Nicaragua. — "LA NOTICIA". Managua.
Panamá. — "The Star y Herald". Panamá.
Paraguay. — "PARAGUAY". Asunción.
Perú. — Directamente a nosotros.
Puerto Rico. — "EL MUNDO". San Juan.
Uruguay. — "EL DIA". Montevideo.
Venezuela. — "PANORAMA". Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas
Avda. Montes de Oca 695. Bs. Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Director: PATRICIO C. RYAN,
Bachiller y Contador Público Nacional
Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar.....

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos.
OTORGAMOS DIPLOMAS.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

Fundadas el 2 de Enero de 1915, son hoy las mejores y más importantes del mundo.

GARANTIA
Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

En torno de "Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores"

FEDERICO GARCIA LORCA

FEDERICO García Lorca nos inspira una emocionada simpatía; gustamos la delicia lírica de sus coplas y romances; su gracia gitana y su fantasía morisca laten también — con misterioso embrujo — en la esencia de nuestra alma. Por eso sentimos una indecible angustia al tener que juzgar en este triste momento al autor de "Doña Rosita la soltera o el lenguaje de las flores". No es posible ocultarlo. El mercantilismo teatral por un lado, y el sospechoso oportunismo político por otro, han tomado el nombre de García Lorca y su trágico fin — para profanarlos — como propaganda de sus intereses, ajenos a la poesía y al arte dramático. Nada de todo eso — ni simpatías, ni odios políticos ni tendencias ideológicas — influirá en nuestro ánimo. Amicus Plato, sed magis amica veritas.

Nuestro juicio no ha variado acerca de los valores líricos y dramáticos del autor de "Bodas de sangre" y "Romancero gitano". Decíamos (EL HOGAR, octubre 20 de 1933) que el arte de Lorca era poesía auténtica y espontánea en sus coplas y romances. Pero cuando quiere hacer versos con las *reglas del arte* — como ese pobre soneto de su libro "Canciones" — no capta la poesía. Lo mismo acontece con las décimas cursis, ripiosas y rebosantes de falso sentimentalismo, de ese dúo de amor que soportamos en el primer acto de "Doña Rosita la soltera".

Con la misma ramplonería intelectual y parecidos propeles retóricos está escrita su primera obra: "Mariana Pineda". Los mismos desaciertos, simplezas y balbuceos en su primera y en su última obra dramática. Mas no hay que buscar en esas producciones la poesía de Lorca, saturada — como la de Góngora — de alusiones recónditas, afinidades mágicas y analogías esotéricas.

Esto es típicamente gitano. El gitano llevó de Egipto el sentido del jeroglífico. Sus alusiones recónditas — añadíamos en el ensayo citado — van desde un mundo de realidades vivas, tangibles, llenas de color y contrastes luminosos, a un mundo de magia y conjuro. Pero Lorca no percibe el sentimentalismo, la ternura, la melancolía; está limpio de esa emanación espiritual — especie de alcohol estético — que se llama ensueño y que constituye la atmósfera lírica de Villaespesa, Machado o Jiménez.

En vez de sentimentalismo, Lorca tiene pasión; en vez de melancolía, dolor; en vez de ensueño, misterio. Pero en este poeta la pasión es instinto; el dolor, crueldad; el misterio, terror. Son exactamente los contenidos del alma de un niño. He ahí el secreto. Con rara unanimidad, todos los críticos asignan a Lorca alma de niño. El infantilismo es su hechizo y su limitación. Mas para la comprensión de su obra lírica y dramática, es necesario este distingo psicológico: Lorca tenía alma de niña.

Estamos, pues, ante un fenómeno de índole equívoca. No concedemos ningún significado — fuera de sí misma — a esta fatalidad psicológica. Este fenómeno está expresado con apicarada ingenuidad en una copla de su libro "Canciones", en la que el poeta se asombra de llamarse Federico. Detrás de esa confesión se ahoga el verdadero asombro. El infantilismo poético de Lorca es de natural finura estética, pero carece de candor y pureza. Criatura del arroyo, hermosa y sucia, con la boca llena de risa y los ojos de atrevidas intenciones sin maldad. Sensibilidad vivísima y caprichosa. Su feminidad pueril, inquietante, borda los más raros hallazgos de la fantasía con embriagados atisbos de lo inconsciente y maliciosas curiosidades de los instintos.

¡Qué delicadamente femenil y poética es la revelación de la sensualidad en "Preciosa y el aire"! ¡Con qué insolencia de mujer sin amor, pero quemada de deseo, se exalta la hermosura varonil en "Bodas de sangre"! En esos contenidos del alma infantil están la expresión original y dramática, y también el peligroso hechizo de la poesía de Lorca. El complejo femenino de Edipo está idealizado con impuro frimor en el romance de "Thamar y Amnón"; el erotismo tenebroso, secreto y activo en la subconsciencia, que de pronto arrebata y enloquece los instintos — sin ternura ni amor, — da estremecimiento patético a "Bodas de sangre"; la crueldad infantil femenina, que se deleita en el dolor y la sangre, tiene en el teatro de Lorca dos símbolos significativos: la madre, en el poema ya citado, que lame en sus manos la sangre del hijo con espantoso goce; el ensañamiento histérico en su resignado marido de "La zapatera prodigiosa".

No busquemos en la poesía ni en el teatro de Lorca belleza moral ni sentido ideal; el niño carece de percepción ética y de aptitud para las ideas. También su comicidad es de índole infantil: la farsa tan graciosa y simbólica de "La zapatera prodigiosa", y el remedo burlesco y maligno, más que satírico, del segundo acto de "Doña Rosita la soltera".

Con esta obra, producto híbrido de comedia boba y de farsa ingenua, se presentó en el teatro Odeón la compañía de Margarita Xirgu. El asunto, como el de todas las obras de Lorca, es muy pobre y vulgar. "Doña Rosita la soltera" es una anécdota sentimental, sin realidad ni fuerza emotivas, expuesta en tres estampas simplonas, con primitivos recursos técnicos, cuya cursilería no disimulan los rasgos caricaturescos de algunos personajes y escenas.

En la primera estampa, Rosita ama apasionadamente a su primo, quien también le declara su amor al anunciarle su partida para América.

En la segunda estampa, quince años después, Rosita alimenta su ilusión amorosa con las cartas del ausente. En la tercera estampa, Rosita, ya vieja, ha perdido toda ilusión, pues sabe que el primo ha casado en América, pero sigue amándolo con toda su alma.

La heroína no tiene ni psicología ni carácter; es una expresión de psiquismo infantil con vaguedades de limbo. El peor defecto de "Doña Rosita la soltera" es no ser nada definido: ni evocación ni caricatura romántica. Tiene la obra algunos personajes no originales, pero sí esbozados con gracia: el ama, la tía, el tío y el catedrático de Economía Política. Por su interpretación en esta obra — simplemente correcta — no es lícito juzgar la calidad artística de Margarita Xirgu.

REPORTAJES POPULARES

obtenidos en una interesante encuesta realizada por el destacado fotógrafo-periodista y popular comentarista radiotelefónico Emilio Ramírez.

EL TUBO DE 20 TABLETAS 1.30

EL SOBRE DE 4 TABLETAS 30 CTS.

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA CONTRA DOLORES Y MALESTARES

Cada tableta en papel celofán (BAYER) Sin celofán no es Cafiaspirina

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"

No contienen tiroides ni nitrofenol. Unicamente vegetales y las famosas sales termales de **MARIENBAD** y **KISSINGEN**, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

Venta libre autorizada

Absolutamente inofensivas al organismo.

IMPORTANTE: Las sales naturales de Kissingen que contienen las "Píldoras Germanas" son auténticas legítimas, puesto que provienen de las termas fiscales, propiedad del Gobierno Alemán. Si la extracción de estas sales está encomendada a determinada casa comercial es con la condición de su **LIBRE EXPENDIO** en su país de origen. Nadie puede, entonces, honestamente, atribuirse la exclusividad de su **USO.**

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"

SARMIENTO Y ESMERALDA

EL ELASTICO PARIS

...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & Cía. ARGENTINA S. A.

LUIS SAENZ PEÑA 1866

una Belleza Perfecta con CREMA de ORIENTE *Vindobona*

Las propiedades nutritivas, tónicas y estimulantes de sus ingredientes, permiten eliminar las impurezas del rostro que son causa frecuente del mal funcionamiento de la piel.

Precio de venta $ 5.50 m/n.

Crema de Oriente **Vindobona**

Es la base científica para la perfecta conservación del cutis.

Pedidos del Interior se atienden en el día.

TERAPIA y QUIMICA POZOS 493

ORGANIZACION CIENTIFICA BUENOS AIRES

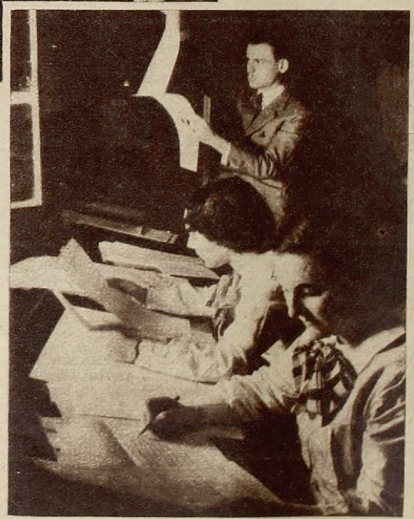
¿Conseguiremos que nos

UNA iniciativa del canciller argentino, doctor Carlos Saavedra Lamas, ha proporcionado al país un organismo de moderna estructura, cuya misión es difundir en el exterior la riqueza, la cultura y los valores generales del suelo y del pueblo argentinos. Era imprescindible abrir ampliamente al extranjero las puertas de esta vigorosa nación de trabajadores progresistas para que se conociese el magnífico interior de un pueblo que construye sin cesar.

Una dirección técnica en manos de hombres de prensa; intérpretes, traductores, dibujantes; dactilógrafos en castellano e idiomas extranjeros; mimeógrafos; despacho de consultas y de intercambio bibliográficos; una nerviosa y activísima sección de expediciones; cooperación del correo, con sus elementos de transporte, todo está coordinado para llevar al extranjero la noción exacta de la evolución argentina.

El director de la nueva oficina de Propaganda en el Exterior, don Arturo M. Mañé, y el subdirector, don Francisco A. Pizza, despachando, con la secretaria intérprete, algunas comunicaciones del día.

Todos los días, a primera hora, la dirección imparte instrucciones a los encargados de los servicios sobre las informaciones a transmitirse al exterior para dar a conocer en los otros países, rápidamente, todas las novedades que revelan valores nacionales.



Después que las secciones de dactilógrafos copian en castellano e idiomas extranjeros las informaciones del día que van a transmitirse al exterior, los correctores controlan las matrices antes de darlas a la imprenta.

conozcan en el extranjero?

Los mimeógrafos trabajan con una extraordinaria celeridad en la impresión de informaciones gráficas y estadísticas del país. En dos meses han impreso 480.000 pliegos sobre las actividades de nuestro país, que ya circulan por el exterior.

Después de impresas las hojas, una sección de auxiliares forma los cuadernos de las informaciones del día. Estos cuadernos pasan a la sección de expediciones, la que diariamente, y con la cooperación de camiones del correo, manda al extranjero nutridas remesas.

Crecido número de lectores que se renueva sin interrupción, revisa los diarios y revistas del extranjero en la hemeroteca de la Dirección de Propaganda. En gran número de esas publicaciones, que vienen de todas las latitudes, se comprueba la reproducción de las informaciones y estadísticas del país confeccionadas por la citada dirección de la cancillería.

Fotos tomadas exclusivamente para "El Hogar", por Camera Talks.

La Royal

Joyería Fina

356 - Esmeralda - 356

Creaciones: Buen Gusto.
Calidad y precios incompetibles

Nº 18834 — Platino, tres centros, Brillantes y Brillantes baguet, a pesos... 3.800.-

Nº 10147 — Clip platino, Brillantes y Brillantes baguet..... $ 975.-

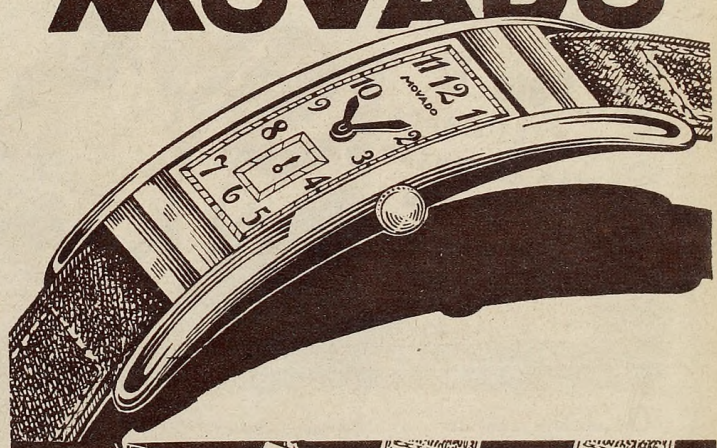
Nº 10167—Platino, Brillantes y Brillantes baguet.. $ 1.350.-

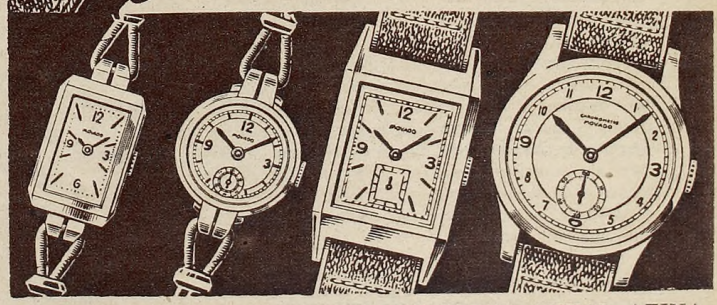
Nº 1207 — Platino, Brillantes y Agua Marina fina, pesos..... 350.-

Presenta

Nº 11423—Platino. Brillantes, reloj Movado..... $ 775.-

MOVADO





OBSERVATORIO NEUCHATEL CONCURSO ANUAL AFINACION RELOJES GOBIERNO OTORGA A FABRICAS MOVADO PRIMER PREMIO DE SERIE STOP PRIMERO TODOS PRIMEROS PREMIOS CRONOMETROS A BORDO STOP PRIMERO TODOS PRIMEROS PREMIOS CRONOMETROS BOLSILLO.

LOS ÚNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA".

MISS KISSINGA, Reina de la esbeltez, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN
DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta!

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, de crédito mundial. Contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alfadinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

Para El son las manos más hermosas del mundo

LA NUEVA CREMA LIQUIDA POND'S LAS MANTIENE JOVENES Y TERSAS

Ud. también puede dar a sus manos esa exquisita suavidad que hace del más ligero contacto una caricia. Comience hoy mismo a usar la Crema Líquida Pond's después de cada lavado. Suaviza instantáneamente el cutis, lo nutre y tonifica borrando toda aspereza producida en las manos por el trabajo o los deportes. Desaparece íntegramente sin rastros de grasitud y deja las manos blancas, sedosas, jóvenes. Tenga siempre un frasco de esta maravillosa crema líquida en su toilette y otro en la cocina, en el escritorio o en cualquiera que sea su sitio de trabajo. Y Ud. se enorgullecerá de la nueva belleza y delicada tersura de sus manos.

●

Por su contextura espesa que impide que se corra o desperdicie, la Crema Líquida Pond's resulta más económica que todas sus similares. Unas pocas gotas bastan para dejar el cutis satinado y un frasco dura así muchos días más. Pruébela hoy mismo.

Se vende en farmacias y perfumerías a $ 0.80 el frasco.

Y... la Crema Líquida Pond's es más Económica

CREMA LIQUIDA POND'S

Jorge Meredith opina sobre la mujer y el amor

Fué el más popular si no el más grande de los novelistas ingleses de finales del siglo pasado. Escribió para lectores selectos y cultos antes que para el gran público. No aduló a la fácil popularidad, y a esto se debió el que la gloria fuera lenta en llegar hasta él. Aun en su propio país fué el más inglés de los escritores de Inglaterra. En el fondo, nada más simple, sano y mesurado que las ideas, la concepción de la vida y la inspiración de Meredith. No amaba sino lo que estaba equilibrado. El gran aforismo de su vida era evitar los excesos. Sabía poner dignidad en la risa misma, y trazó retratos de mujeres inmortales. Nació en Hampshire el 12 de febrero de 1828 y falleció en Boxhill, en el Surrey, el 18 de mayo de 1908.

● Lo que la mujer piensa de las mujeres, he aquí la piedra de toque de su naturaleza.

● Hablar mal de las mujeres es prueba de que se odia la naturaleza.

● No sólo las mujeres son incapaces de practicarla, sino que no pueden comprender la magnanimidad.

● Una mujer sin religión es un alga sobre las olas.

● En amor no se concibe desastre mayor que la muerte de la imaginación.

● Nunca el amor es tan ciego como cuando cae la venda de sus ojos.

● Por nuestra manera de amar seremos juzgados.

● Las mujeres jamás llevan al sentimentalismo hasta el grado de aberración que los hombres.

● Como las mujeres de un extremo al otro del universo, aquélla no pensaba en otra cosa que en lo que directamente le interesaba.

● Los verdaderos poetas y las mujeres de verdad tienen el sentido innato de lo que hay de divino en esa substancia del ser que el mundo afecta estimar como material y grosero.

● Sin mujer no hay equilibrio en nuestra balanza.

● En sus juicios sobre las mujeres, los hombres resultan mujeres: únicamente en la voz está el actual dilema de los sexos.

● Para la gran masa de los hombres, las ideas son femeninas hasta que no las virilizan los hechos.

● El amor que sobrevive es el que ha estrangulado al deseo; vive aún porque la ley de su vida es nutrir y socorrer, como el cielo.

● Matar al deseo es, en realidad, atravesar una muerte para triunfar de la muerte.

● Observar es el más durable de los placeres de la vida.

CAPAS PLATEADAS

NOVEDOSA SELECCION

ESPLENDIDA CAPA DE ZORROS PLATEADOS, desde..... $ **250.-**

ZORROS PLATEADOS del Canadá, desde..... $ **220.-**

TAPADOS de ¾, la Gran Moda, modelos de 1937, desde..... $ **175.-**

MARTAS Gran Selección

CREDITOS

PELETERIA Suipacha

SUIPACHA 517 - U.T. 35 Lib. 1372

¡Fíjate qué espeso está!
¡Imposible usarlo!

¡Toma mi Glazo!
¡Nunca se espesa en el frasquito!

Acabe con los esmaltes que se espesan y se ponen "gomosos". Con el nuevo esmalte Glazo, perfeccionado, la última pincelada es tan perfecta como la primera. Se aplica con mayor facilidad — y dura mucho más que los lustres ordinarios. Pida ver los nuevos tonos ahumados de Glazo. Vistosos, brillantes... y un nuevo frasco, de tamaño mayor.

Natural	(Natural)
Nácar	(Shell)
Fuego	(Flame)
Geranio	(Geranium)
Rojo Mandarín	(Mandarín Red)
Tostado	(Suntan)
Bermejo	(Russet)
Beige Claro	(Bisque)

GLAZO

A beneficio del "Woman's Exchange"

A beneficio de las obras del Woman's Exchange, se realizó en el Plaza Hotel un té y "bridge" que dió margen a una lucida reunión social. Una vista del salón durante el desfile de "mannequins vivants" que hubo durante la fiesta.

Una de las mesas de "bridge", en la cual aparecen jugando las señoras de Hardman, Quigley, Fraser y Greene.

Las señoras de Taylor y de Hunter observan una de las prendas puestas en venta durante la interesante reunión.

Raquel Bullrich, Mary Macdonald y Lidia Halahan, en uno de los quioscos de ventas del Woman's Exchange, que funcionó durante el "tea bridge"

Fotos de "El Hogar"

Las inflamaciones internas!

Lo que Toda Mujer debe saber

Envejecer antes del tiempo y otros desarreglos peligrosos de la salud: ciertas toses, dolores en el pecho, ciertas comezones, escozores súbitos, manchas de la piel, escalofríos, congestiones, palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, acedía, boca amarga, incomodidades del estómago, falta de apetito, nervios enfermos, hemorragias, anemia, palidez y amarillez, gran flaqueza, obscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, opresión en el pecho y en el corazón, todos estos sufrimientos pueden ser causados por las inflamaciones de importantes órganos internos de las Mujeres.

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con un buen tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese

Use *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Regulador **Gesteira** evita y trata las complicaciones internas.

Comience hoy mismo a usar

Regulador **Gesteira**

Durante 16 horas.

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

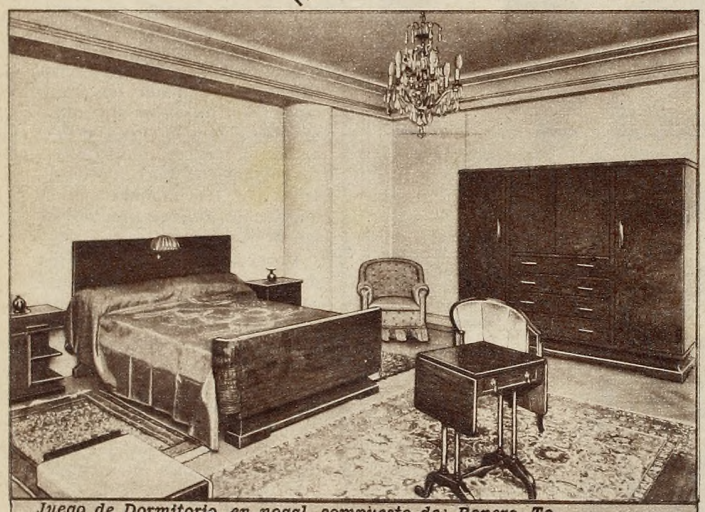
Juego de Comedor, enchapado en nogal, compuesto de: Aparador, Bargueño, Mesa, 4 sillas y 2 sillones, tapizados en cuero pulido, de $ ~~1.595~~ REBAJADO a ..... $ **1.350**

Con 20% a 50%

DE REBAJAS

ha iniciado MAPLE su extraordinaria

LIQUIDACION



Juego de Dormitorio, en nogal, compuesto de: Ropero, Tocador, Cama de 1.50 mts. y 2 mesas de luz, de $ ~~1.490~~ REBAJADO a..... $ **1.225**

Juego compuesto de: Biblioteca, Escritorio y sillón en roble lustrado, de $ ~~1.190~~ REBAJADO a..... $ **890.-**

El público más calificado de Buenos Aires acude a esta tradicional realización anual con la seguridad de hallar en cada oferta una oportunidad de excepción. Es que raras veces se presenta una ocasión tan propicia como ésta para adquirir artículos de calidad insuperable a precios que sólo MAPLE está en condiciones de fijar.

OPORTUNIDADES en:

MUEBLES	TAPICERIA
PLATERIA	ALFOMBRAS
PORCELANAS	CORTINAS
CRISTALERIAS	LENCERIA
ESTUFAS	BLANCO
ARTEFACTOS	PAPELES
LUZ ELECTRICA	PINTADOS

MAPLE

SUIPACHA 658

MARGARITA Carosio, una voz dúctil y una notable intérprete; María Caniglia, cuya actuación en la Opera Real de Roma y en el Scala fué muy celebrada; Franca Somigli, la delicada figura de "Orséola" y "Un ballo in maschera"; Gianna Pederzini, consagrada definitivamente en "Carmen" y "Mignon", y Conchita Velázquez, la medio soprano española, cuya rápida carrera se debe a su éxito en "Carmen", son cinco de los más destacados elementos líricos que integrarán este año el elenco del Colón. Guevara las ha unido en esta intencionada "gouache" en que las actrices aparecen ataviadas según los personajes que interpretan y luciendo la expresión que les es más característica en los momentos culminantes de cada obra.

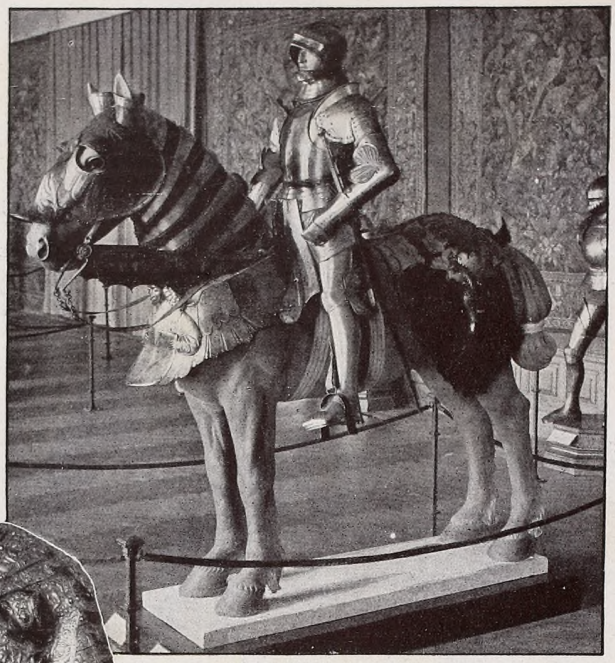
MARGARITA CAROSIO en "Fra Diavolo" | MARIA CANIGLIA en "Fausto" | FRANCA SOMIGLI en "Orséola" | GIANNA PEDERZINI en "Hans y Gretel" | CONCHITA VELAZQUEZ en "Carmen"

La temporada del Colón

Gouache de Guevara

Las históricas armaduras del Museo de Viena

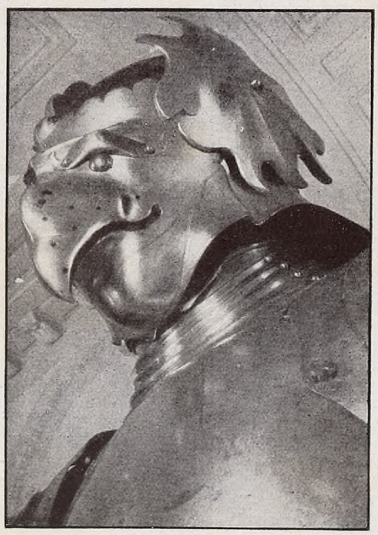
• *Doctor Augusto Grosz, experto profesor de fama mundial, que tiene a su cargo la dirección de la colección de armaduras y armas de Viena.*



• *Maximiliano I (1459-1519). Emperador alemán llamado "el último caballero", por reinar al terminarse la Edad Media. En armadura de batalla.*

• *El fundador de esta valiosa colección de armas fué el archiduque Fernando de Tirol, quien invirtió grandes sumas de dinero en la adquisición de armaduras de los guerreros más famosos, de reyes y emperadores.*

• *Armadura de lujo de Alejandro Farnese, duque de Parma, llamado "el Gran Capitán". Trabajo milanés del año 1570. A su valor material (está incrustada de oro y plata) se agrega su extraordinario valor artístico.*



• *Yelmo con celada grotesca que imita al diablo. Estas celadas y viseras tenían por objeto aterrorizar al enemigo. La que aquí aparece es del año 1510.*

Fotos de la colección del mayor Walterio von Stecher, cedidas gentilmente para "El Hogar".

DURANTE siglos se consideraron las armerías de Madrid y de Turín, la de los reyes de España y la real italiana, como las colecciones mayores y las más valiosas del mundo. La colección de Viena se suponía que ocupaba recién el tercer puesto. Pero en el transcurso del año 1936 fué trasladada esta última del Museo de Arte Histórico, donde siempre había estado, a un lugar más adecuado: a la antigua residencia imperial, el "Hofburg", o sea Castillo de la Corte. Después de haberse terminado con la nueva ubicación de estos tesoros surgió una gran sorpresa: pudo comprobarse que el Museo de Armas de Viena aventaja a las armerías de Madrid y de Turín, tanto por la cantidad de objetos (más de tres mil, entre éstos doscientas sesenta y ocho armaduras completas), como por la calidad de distintas piezas de la colección. Así, por ejemplo, la armadura de lujo del emperador Carlos V, de acero azul y oro incrustado, que impresiona además por su elegancia, fué apreciada en un millón de dólares, debiendo agregarse que por ser única en el mundo su valor real ni siquiera puede ser apreciado.

El director de la colección, el doctor Augusto Grosz, un experto profesor de fama internacional, supo ubicar convenientemente las armaduras y armas en ocho grandes y bien iluminados salones, cuyas paredes se hallan adornadas por medio de banderas antiguas y magníficos gobelinos; fué ayudado en estas tareas por el famoso especialista en armas de fuego profesor doctor Tomás Temple Hoopes, del Museo de Artes de San Luis, Estados Unidos de América. Sólo merced a esta nueva colocación de tanto material pudo obtenerse un verdadero juicio de conjunto de la colección, pues hasta ese momento había estado expuesta en forma dispersa, mal ubicada y mal iluminada.

La mayoría de las piezas y las más hermosas provienen de un archiduque austriaco, Fernando de Tirol, hijo de emperador y hermano de emperador. Este príncipe de la gloriosa casa de Habsburgo, que vivió de 1529 a 1595, se había casado con la hija de un comerciante de la ciudad alemana de Augsburgo, con Felipa Welser, famosa por su extraordinaria belleza. El príncipe se retiró luego con ella para vivir en el antiquísimo castillo de Amras, en el Tirol, en las cercanías de la capital, la ciudad de Innsbruck.

El archiduque Fernando de Tirol, hombre de alta cultura y gran saber, era, a la vez, un apa-

(Concluye en la pág. 64)

MAMITAS

• *Lucrecia Travers de Williams Alzaga y su hijita Delia.*

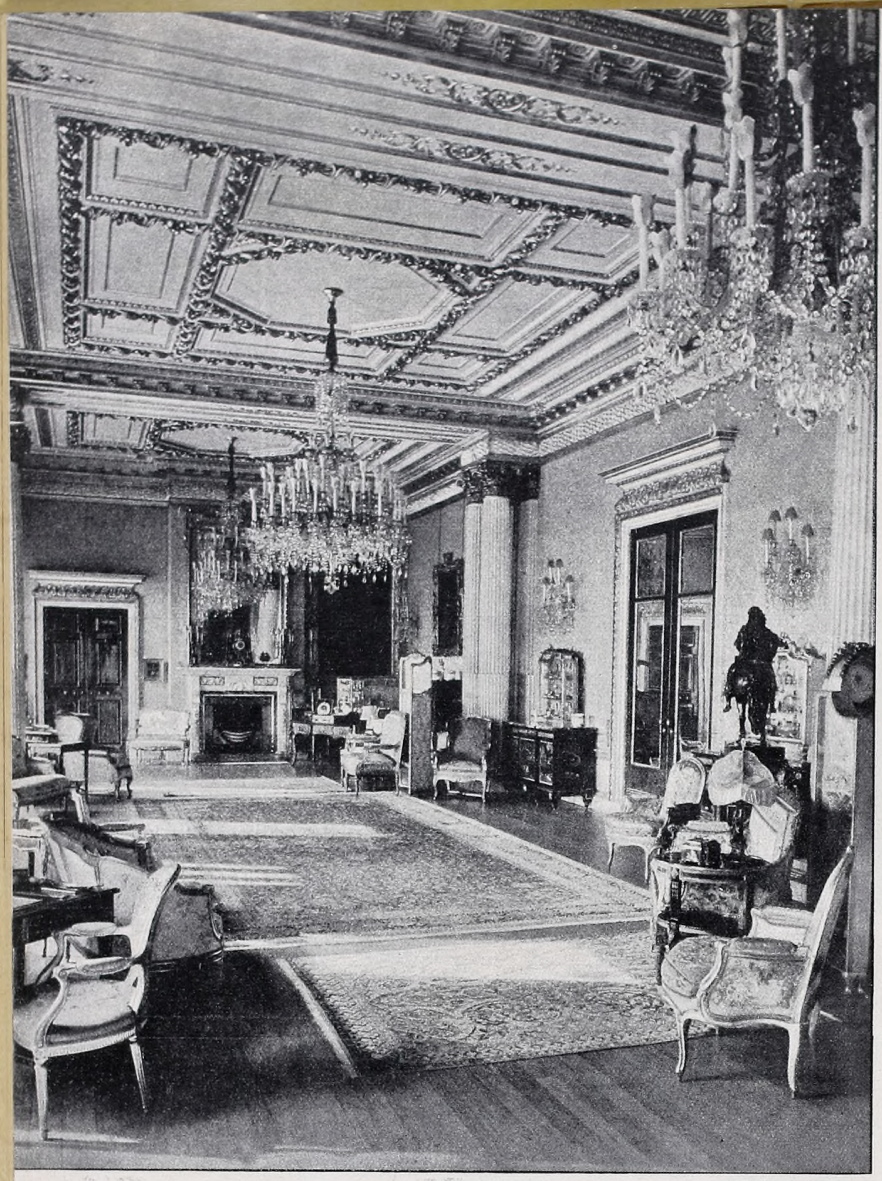
• *Elisa Novaro Méndez de Llambi Terrero y su hijito Daniel.*

• *Josefina Lezica Alvear de Bullrich y su hijita Josefina.*

Fotos B. Schnaider.

La residencia de la reina María

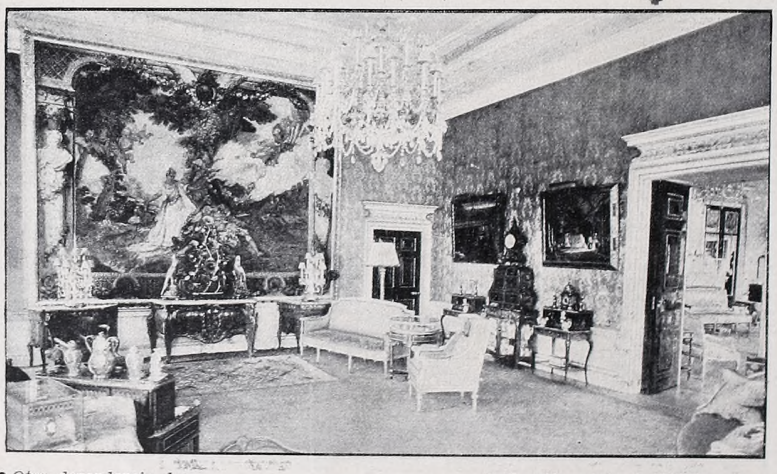
MARLBOROUGH House, que será la residencia de la reina María, fué construída en 1709, por subscripción pública, para el célebre duque de Marlborough, héroe nacional inglés en la guerra de España, y fué adquirida por el estado en 1817. Sirvió de morada a príncipes de la sangre durante varias generaciones, hasta que fué adjudicada a Eduardo VII cuando era príncipe de Gales. Lo habitará ahora la reina madre.



• *El salón real de Marlborough House, con sus vastos candelabros de cristal y sus ricos artesonados, en el cual celebráronse fiestas en honor de la reina Carlota, de su esposo, el príncipe Leopoldo de Sajonia Coburgo, después rey de los belgas, y de otros personajes de regia estirpe.*

• *El histórico mueble de laca negra, conteniendo la célebre colección de esmaltes de Battersea, que se halla en el gran salón de Marlborough House.*

• *Otra dependencia de Marlborough House: el comedor familiar, cuyo principal ornamento es el retrato de Jorge V pintado por Salisbury.*



• *El salón verde de Marlborough House, con sus grandes tapices y los cuadros al óleo representando interiores del palacio de Buckingham.*

NUESTRO GRAN MUNDO

MAGDALENA NELSON HUNTER,

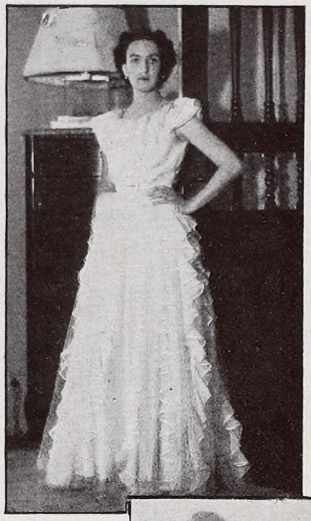
cuyo compromiso matrimonial con JUAN JOSE BLAQUIER ha sido formalizado recientemente.

Dibujo de CORDIVIOLA PEUSER.

Niñas tucumanas que acaban de presentarse en sociedad

LA visita del presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, a Tucumán, promovió una serie de fiestas de lucidas proporciones, organizadas en su honor. Figuró, entre ellas, un baile, que tuvo lugar en los salones de "El Círculo", donde hicieron su primera presentación en sociedad el núcleo de niñas cuyas fotografías ilustran esta página con los trajes que lucieron en esa oportunidad.

SUSANA LOPEZ MAÑAN



SUSANA ROUGES

DORA OLMOS ARREDONDO

LEONOR COLOMBRES NEWTON

RAQUEL FRIAS HELGUERA

AMALIA ZAVALIA BASCARY

MARIA EUGENIA CAMPERO ZAVALIA

LOLA CAMPERO ZAVALIA

BEBA LLONA

Fotos de Martín.

Enlace
Bullrich - Pueyrredón

• *En la iglesia de San Agustín fué consagrado el enlace de la señorita Marta Bullrich con el señor Horacio A. Pueyrredón. La novia lució una elegante "toilette" de satín "broché" con adornos de azahares en el escote y en el hombro y manto de tul ilusión sujeto al peinado por un ramito de las mismas flores.*

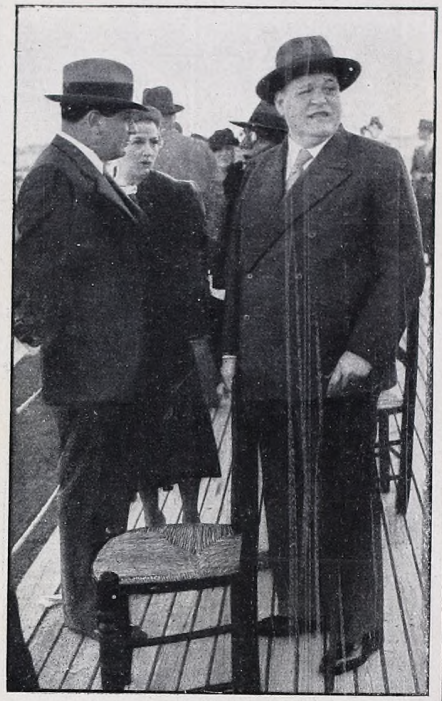
• *Los contrayentes en el momento de cambiar las alianzas.*

• *Actuaron de padrinos en la ceremonia doña Laurentina López de Pueyrredón y don Rafael Augusto Bullrich, que aparecen con los novios, durante la consagración del enlace*

Fotos de Pérez y "El Hogar".

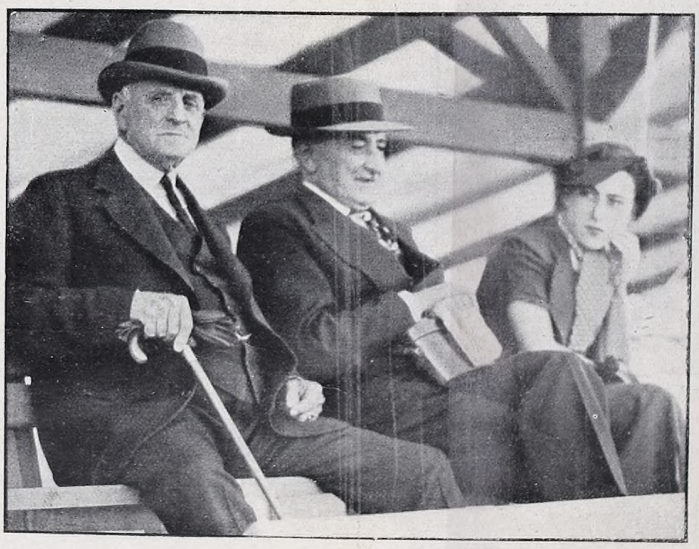
Tardes de sol en el hipódromo de San Isidr

• *Las pruebas hípicas promueven en el hipódromo de San Isidro reuniones sociales de destacado relieve. En el tinglado reservado para los socios del Jockey Club se congregan en las tardes soleadas de otoño numerosas familias conocidas, cuya concurrencia se ve estimulada por el clima propicio de la estación. Mercedes Terra de Bullrich, María Concha Subercasseaux de Lamarca, Edda Palacios Villagrán de Anchorena y Emilio Lamarca, durante una de las recientes reuniones.*



• *El ministro de Hacienda de la nación, doctor Roberto Ortiz, y los señores Carlos Pita, su señora María Luisa Ricarrere, y Juan J. Merlini.*

• *Celia Luro de Bosch, Mercedes Cossio de Lamarca y Sofía Cranwell de Demarchi, siguen atentas el desarrollo de una de las pruebas.*



• *Federico Green, uno de los asiduos concurrentes al hipódromo de San Isidro, con Carlos Madero y su hija, Susana Madero Pérez.*

• *Don Saturnino J. [illegible] va desde la tribuna [illegible] el desfile de los [illegible]*

• *Julia Fernández Guerrico de Martínez de Hoz y Raquel Aldao de Rodríguez.*

• *Vista general del paddock y de la pista del hipodromo de San Isidro, que se ve habitualmente muy concurrido por calificadas familias de nuestra sociedad.*

• *Urbano de Iriondo, Marta Sauze, Raúl Chevalier y Simón de Iriondo.*

• *De izquierda a derecha: Elvira Padilla de Ponzini, Josefina Peña y Lucy Oliver.*

...turnino J... ...eué obser-
la tribu... ...de socios
de los ... ...petidores.

• *Josefina Ocampo de Alzaga Unzué, Clara Juárez Celman de Bustillo, María T. Iriondo de Iriondo y María Luisa Quirno de Alvear*

• *En primer término, de derecha a izquierda, Isolina Rojas, Noemí González Iturralde y María Antonia Rojas. De espaldas el Dr. O. Meyer.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

La reina de Italia recibe la Rosa de Oro

LA Rosa de Oro de los Papas ha sido siempre, desde que fué instituída la sacra orden, uno de los honores más elevados que confiere la Iglesia Católica a las mujeres de alta estirpe que más fielmente supieron servirla durante su vida de devoción y de virtud.

La que ha recibido la reina Elena es copia exacta y fiel de aquella otra áurea flor que el Papa Pío IX, en 1847, envió a María Adelaida, consorte del príncipe Víctor Manuel, príncipe heredero de Cerdeña, y quien iba a ser el primer rey de la Italia unida.

El precioso don, cincelado por los orfebres del Vaticano, tiene la forma de un ánfora etrusca adornada con filigranas del Renacimiento. Mide treinta y siete centímetros de alto y lo corona una rosa abierta. Los pétalos, delicados, están cincelados en láminas de metal refulgente.

Al hacerlo llegar a las augustas manos de la reina de Italia, el Papa acompañó el sagrado presente con las siguientes palabras:

"Las virtudes domésticas y las altísimas dotes de mente y de corazón que adornan tu ánimo nos han movido a conceder a la real e imperial majestad esta Rosa de Oro que hemos bendecido y consagrado según el antiguo rito de nuestros venerados antecesores. Ella no morirá, como las frágiles flores de la tierra, sino que ha de tener la vida permanente que tienen esas otras que perfuman las almas como la tuya, hija fiel y virtuosa de la Iglesia de Roma."

La ceremonia, que se llevó a efecto en la regia capilla el 5 de abril, estuvo revestida de emoción y de poesía. La soberana expresó el deseo de que se realizara dentro de la mayor sencillez, y fué precisamente esta circunstancia lo que le dió un relieve singular dentro del esplendor del rito religioso.

• *El "Portador de la Rosa de Oro", uno de los prelados de la cámara pontifical, escoltado por la guardia de honor del Vaticano, es el encargado de entregar la flor.*

• *Los reyes de Italia dirigiéndose a la ceremonia de la entrega de la Rosa de Oro, que sólo se concede a las hijas más ilustres de la Iglesia Católica.*

• *La Rosa de Oro de los Papas, que por primera vez se otorga a una reina de Italia, es de oro puro y está perfumada con almizcle del Oriente y bálsamo del Perú.*

• *El heredero del trono de Italia, príncipe del Piamonte, revestido con las insignias de la Orden de Cristo, dirigiéndose a la ceremonia*

• *La soberana, de rodillas, recibe la condecoración más preciada de la Iglesia Católica, después de haberle sido impartida la solemne bendición del pontífice.*

ANTAÑO Y HOGAÑO

Doña CIRIACA IRAOLA de JACOBE.

Doña OROSIA AYERZA de DONOVAN.

DOÑA Orosia Ayerza de Dónovan luce en esta fotografía una elegante toilette del año 1860. Perteneció el atavío al ajuar de novia de su abuela materna, doña Ciriaca Iraola, quien en esa fecha contrajo enlace con don Cecilio Jacobé. La señora Orosia Ayerza, esposa del doctor Ricardo E. Dónovan, ha heredado la elegancia y la distinción de su antepasada, una de las mujeres más hermosas de su tiempo, según puede apreciarse por la fotografía que corresponde a esa época. Doña Orosia Ayerza de Dónovan es hija de don Alfonso Ayerza y doña Elena Jacobé

Fotografías de "El Hogar".

EL PRINCIPE GUILLERMO II DE ORANGE Y SU ESPOSA MARIA ESTUARDO

Por ANTONIO VAN DYCK

(Museo de Amsterdam)

LOS GRANDES DE LA

Antonio

Por PILAR

AMBERES, que tiene un sabor flamenco casi tan marcado como el de Haarlem, con sus vidrieras coloreadas y rutilantes como joyas, su puerto sobre el Escalda, activo y bullicioso, con sus balcones de piedra labrada llenos de ropa blanca como la espuma, puesta a secar, y los techos verdes de musgo; Amberes bilingüe, comercial y pintoresca, rica y cosmopolita, con un sol que unge las piedras con sus besos de oro y una luna que platea la ciudad mejor que un orfebre, con las cigüeñas que en sus tejados baten las alas y en los días de lluvia tejen con el pico un fino encaje de gotas cristalinas, con sus caravanas de gitanos y sus lóbregas posadas, azules de humo y vibrantes de canciones, fué la cuna de un conjunto de pintores que representan dentro y fuera de la escuela local grandes figuras: Rubens, Van Dyck, los dos Teniers. Jordaens abrieron los ojos a la luz y al arte en tierra antuerpiana. Y de las escuelas locales, en el amplio, severo y ordenado estudio de un obscuro o brillante maestro, sacaron los conocimientos preliminares y los hábitos de trabajo que habían de darles buen cimiento para erigir sus gloriosos destinos.

De éstos fué Antonio Van Dyck, cuya vida de hombre es bien insignificante. Tras del aprendizaje severo en casa de Handrik van Oorts, donde fué como "leerjogen", llevado por su propio padre, pasa al cabo de los años a trabajar con Rubens, que le entusiasma para que parta a Italia. El amor le retiene en una aldea cerca de Lovaina en brazos de una linda y poco esquiva molinera, y sólo ante las amenazas de su maestro abandona a la hermosa Ana Van Open, que le despide, llorosa, a la puerta del molino una tarde "cuando se pone el sol".

Italia y un nuevo amor desdichado — los amores desdichados son los más duraderos — le arranca de la memoria el recuerdo

MAESTROS PINTURA

CARLOS I DE INGLATERRA
Por ANTONIO VAN DYCK
(1599-1641)
(Museo del Louvre)

Van Dyck

DE LUSARRETA

de los meses del molino. La fama, amante a la que todo artista se aferra con desesperación, le es constante si no fiel, portándose en eso como los hombres.

De ese período es la producción religiosa e histórica del maestro, que más tarde había de serlo de las elegancias. Y las anécdotas de su prestigio y de los chascos sufridos por su clientela, abundan como el trigo en un granero.

Dos viajes a Londres le descorazonan. Pero, al fin, llamado a la corte de Carlos I de Inglaterra, por oficios de Rubens, logra no sólo el prestigio, sino lo que vale más, el camino que había de conducirle a la inmortalidad: el retrato.

Van Dyck, "el inglés", ha osado llamarle un biógrafo, porque en verdad fué en Inglaterra donde desbordó su genial cualidad de psicólogo, de artista y de cortesano.

Este es el Van Dyck aquí presente, el del mejor período pictórico de su vida.

Coleccionista inteligente y desordenado, Carlos I acaparó al flamenco joven y genial, atándole con cadenas de oro.

Le pone casa y le alaba ante los cortesanos, que es como mandar a todos que se retraten de su pincel. Murió, si no olvidado, desengañado al menos, a la temprana edad de 42 años.

Pero su obra vive por su frescura inagotable que la hace admirar pese a las mudanzas de los conceptos de la estética. Y nadie, por profano que sea en el arte y sus manifestaciones, puede dejar de sentirse subyugado por la fina elegancia, la exquisitez de sus retratos femeninos y la viril apostura o la serena grandeza que otorgó a los hombres que para él "posaban".

Van Dyck es uno de los maestros que mayor influencia ha tenido en las posteriores escuelas de Inglaterra, y Reynolds, que jamás olvidó las sabias lecciones aprendidas en las telas del flamenco, llegó a afirmar que Van Dyck era el "mejor pintor de retratos que han tenido todos los tiempos".

Una fiesta de beneficencia en Hollywood

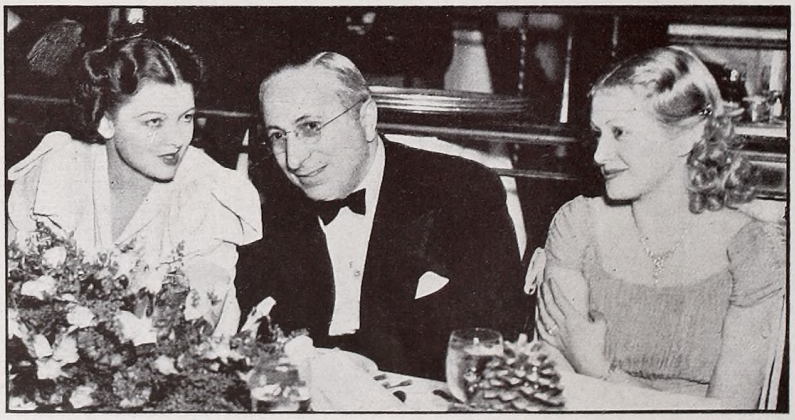
AUSPICIADA por el director W. S. Van Dyke, tuvo lugar recientemente en el Biltmore Bowl de Hollywood una reunión social a beneficio del cuerpo médico de California. La fiesta, que constituyó una de las reuniones más distinguidas de la temporada, reunió a gran número de astros y estrellas de la pantalla, como puede advertirse en la presente nota gráfica, especialmente remitida para "El Hogar" por Manuel Rey, nuestro cronista en Hollywood.

• *Una de las mesas principales ocupada por distinguidas personalidades del cine, entre ellas Myrna Loy y su esposo, el productor Arthur Hornblow, Elissa Landi, Della Lind y Louis B. Mayer, presidente de la Metro Goldwyn Mayer.*

• *El rubio galán Gene Raymond con su prometida, la estrella Jeannette Mac Donald, a quien veremos esta temporada en el film "Primavera", con Nelson Eddy y John Barrymore.*

• *Myrna Loy con su flamante esposo, el productor Arthur Hornblow, durante la referida fiesta de beneficencia celebrada en el Biltmore Bowl.*

• *Robert Taylor, el galán de moda, tiene a su izquierda a su novia, la famosa estrella Bárbara Stanwyck, a cuyo lado vemos al director W. S. Van Dyke, que auspició la fiesta.*



• *Mirna Loy, Louis B. Mayer y Della Lind en un momento de la fiesta.*

Fotos Metro-Goldwyn-Mayer.

EL ARTE EN
LA FOTOGRAFIA

Visión de Nueva York

PUEBLO de rascacielos levantándose, pujante y colosal, frente a las aguas del Hudson pobladas de transatlánticos; vivientes pirámides de acero que se alzan, luminosas y palpitantes, en el lugar donde, hace trescientos años, los emigrantes de Nueva Amsterdam construían sus cabañas de madera y las cercaban con palos para defenderse de los lobos.

Menú explicado en la 203ª conferencia de "El Hogar"

POLLO ASADO A LA MARYLAND

INGREDIENTES:

Un pollo.
Ocho tarteletas saladas.
Media copa de vino blanco.
Doscientos gramos de panceta ahumada.
Medio litro de leche.
Medio cucharón de caldo.
Tres choclos o conservados en lata.
Una yema. Cuatro bananas.
Un bouquet garni.
Aceite. Cien gramos de manteca.
Dos cucharadas de harina.
Una cucharada de azúcar.
Sal. Pimienta.

PRIMERA PREPARACION: Limpiar el pollo y cortarlo en presas, sazonar y colocarlo en una cacerola chata con manteca caliente y aceite; estando dorado de ambos lados, agregarle vino blanco, hacer reducir y añadirle medio cucharón de caldo, el bouquet garni, dejando cocinar lentamente. Estando a punto, mantenerlo al calor.

SEGUNDA PREPARACION: Rallar tres choclos, cocinarlos en leche y una cucharada de azúcar, y pasarlos por el cedazo.

TERCERA PREPARACION: Con una cucharada de manteca, una cucharada de harina y leche hacer una salsa espesa, agregarle la segunda preparación y una yema, condimentar y rellenar las tarteletas.

CUARTA PREPARACION: Cortar en tajadas finas doscientos gramos de panceta ahumada, freírlas en una sartén con muy poco aceite. Limpiar bananas, cortarlas a lo largo por la mitad, espolvorearlas con harina y freírlas en manteca. Colocar el pollo en el centro de una fuente, alrededor poner las tarteletas con la crema de choclo, intercalando las bananas y la panceta. Echar encima el mismo jugo del pollo.

COQUILLES DE MORRONES

INGREDIENTES:

Un tarrito de morrones.
Un cuarto de litro de salsa blanca.
Tres huevos duros.
Dos cucharadas de alcaparras.
Dos cucharadas de queso rallado.
Cincuenta gramos de manteca.

PRIMERA PREPARACION: Hacer un cuarto de litro de salsa blanca. Cortar los huevos duros por la mitad.

SEGUNDA PREPARACION: Poner una cucharada de salsa blanca en una "coquille" enmantecada, luego la mitad del huevo y encima de éste, medio morrón. Cubrir todo con la salsa poniéndole queso rallado y manteca, gratinando en horno caliente. En el momento de servir, adornar encima con unas alcaparras.

PERAS MERENGADAS

INGREDIENTES:

Seis peras. Un limón.
Un cuarto de litro de agua.
Ochocientos gr. de azúcar.
Una barrita de vainilla.
Dos cucharadas de jugo de limón.
Cuatro huevos.
Cincuenta gramos de harina.
Un cuarto de litro de leche.
Cincuenta gramos de cabello de ángel.
Dos cucharadas de azúcar impalpable.
Una tarteleta de masa frola.

PRIMERA PREPARACION: Se pelan las peras y se frotan con limón, se les quita la semilla con un sacabocados. Aparte se hace un almíbar con trescientos gramos de azúcar, un cuarto de litro de agua y dos cucharadas de jugo de limón. Una vez que el almíbar ha tomado el punto de hilo, se echan las peras y se les da un hervor; luego se aparta del fuego y se dejan enfriar en el mismo almíbar.

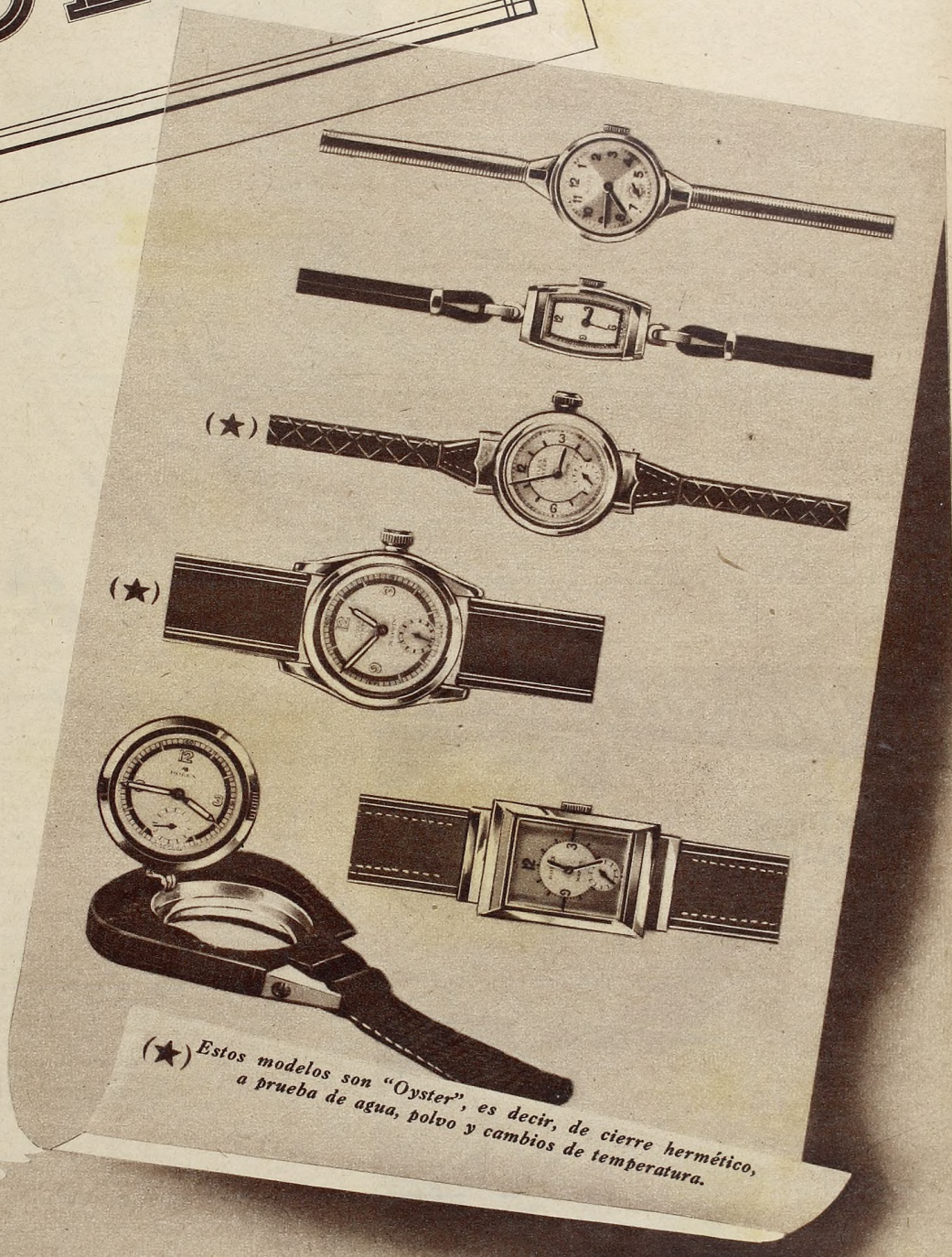
SEGUNDA PREPARACION: Con doscientos gramos de azúcar, cuatro yemas, cincuenta gramos de harina y una vaina de vainilla con medio litro de leche, hacer una crema pastelera.

TERCERA PREPARACION: *Merengue italiano.* Poner en una cacerola trescientos gramos de azúcar, cubrir con agua y hacer un almíbar; cuando esté a punto de bola fuerte, echarlo despacio sobre las claras batidas a nieve bien dura. Batir hasta que quede frío el merengue.

CUARTA PREPARACION: Poner dentro de la tarteleta la crema pastelera, sobre ésta las peras; decorar con el merengue y cabello de ángel. Espolvorear azúcar impalpable y ponerlo a dorar en el horno.

(El cupón para las conferencias va en la página 66)

ROLEX



Los relojes Rolex Oyster son famosos por su rigurosa exactitud. Su cierre hermético los hace indispensables para los deportistas.

Tenemos también una gran variedad de formatos originales de Rolex no sumergibles, muy indicados para lucirlos en fiestas, pues son verdaderas alhajas. Estos relojes tienen la misma marcha cronométrica que su "sosías" el Rolex Oyster.

Esta página da una pequeña idea del extenso surtido de Relojes Rolex, que se exhibe en nuestro salones. Venga a verlos sin compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 **Buenos Aires**

Marian Anderson, la famosa cantante negra, visitará en breve a Buenos Aires

Por *J. H. Matheu*

"La noche que canta", "El ángel ne-o", son los nombres con que la nsagración popular ha querido apo-ar a Marian Anderson, la extra-dinaria cantante de color que en segunda quincena de junio se pre-ntará por primera vez en Buenos ires, desde el escenario del teatro oliteama.

Llega hasta nosotros luego de ha-r cumplido una brillante trayecto-a en las principales ciudades de uropa y los Estados Unidos, donde éxito la señaló como a una de las trellas de mayor personalidad en arte lírico.

Uno de los críticos más autoriza-s, cediendo al embrujo de su voz, reflejado así las impresiones que su espíritu produjo la célebre ar-sta:

Cerremos los ojos, escuchemos a te espíritu de las tinieblas, acepte-os el sortilegio. Esta voz de Ma-an Anderson, ondulada como un rciopelo obscuro, terciopelo mate, iste, en una extraordinaria conti-idad de aliento y de sonido. Ella rece que no respira, que no obede-a las leyes de la respiración hu-ana, como si fuera solamente una risa nocturna. Después de tres o atro canciones ya no percibimos la belleza plena y pura de esta voz que abarca y cruza todos los regis-tros con una facilidad y naturalidad, con un estilo y fluidez inalterables, y nos perdemos en su patetismo, en la profunda lamentación o exaltación de su oración. Un encanto religioso o fatal exhala esta voz que nos sorpren-de con una sensación desconocida.

Marian Anderson no ha sido crea-da para alegrar con pequeños efec-tos. De ello sería capaz, como es capaz de todo cuanto se propone en el arte de cantar, porque es una admirable artista. Es en el drama, en la invo-cación o en el misterio donde alcanza su plenitud de expresión. Como ha sugerido el secreto del misterio que une a la naturaleza con los ensueños sentimentales en la interpretación de "Nogal" de Schuman, en ese cuchi-cheo encantador que parecía el mur-mullo de las ramas, del viento y de la sombra.

En ciertos cantos religiosos su voz lenta, con amplitudes de órgano, con vibraciones de violoncelo, parece co-mo si despertara bajo profundas na-ves el eco de los lamentos eternos que los hombres elevan al cielo y se quiebran en las piedras sagradas de las bóvedas. También cantó música de Schubert, el Ave María con su severa elevación, como si con las alas ex-tendidas un ángel del cielo planeara sobre su extensa voz.

MARIAN ANDERSON

El último concierto de Marian An-derson suscitó un sincero entusias-mo. Y tan flexible en el blanco ves-tido que cubría su piel morena, sus ojos tan bellos, su boca grande, ex-presiva y purpúrea, parecían buscar más allá de los aplausos de esa mul-titud que de pie la aclamaba, la apa-rición que ella busca, que ella espera sin duda en recompensa de sus invo-caciones y de sus encantamientos, la materialización de sus imploraciones, la consolación de esa angustia que es la tristeza del mundo y que ella acu-na con su gran voz.

Marian Anderson nació en Filadel-fia, y en esta ciudad ha residido sin interrupción hasta la fecha de su primer viaje a Europa, hace cuatro años. A los trece años cantaba en la pequeña iglesia de su barrio. Pro-fundamente religiosa, de sus inter-pretaciones emana una fe casi mís-tica, y es precisamente el lado mís-tico y verdaderamente religioso de ciertos "Negro Spirituals" lo que más la seduce.

Cuéntase que en cierta oportuni-dad ella asistió con sus padres a un cine de Filadelfia, donde se proyec-taba un film sentimental, que se al-ternaba con la presentación de una revista con una orquesta admirable, cuyo director no cesaba ni un instan-te de ritmar con su cuerpo las dan-zas y los cantos. Estos eran otros muy distintos a los "Spirituals", los únicos que ella conocía hasta ese mo-mento. Decidió entonces su destino y amplió el horizonte de su arte con nuevas canciones. Fué a Europa, don-de afinó su arte, y es allí donde re-cibió la consagración definitiva.

Al juzgarla, el crítico Jacques Ar-lem, del diario *Independence Belge*, que se edita en Bruselas, ha dicho de Marian Anderson lo siguiente:

Un registro de dos octavas y me-dia. Una voz de una fuerza, de un color y de un aterciopelado incompa-rables. Destino necesario, inevitable: la ópera con todas sus grandezas pe-ro también con todas sus servidum-bres y rutinas. El color de su piel ha salvado a Marian Anderson de este escollo (había que inclinarse un poco al superrealismo para imagi-nar una Mimí o una Margarita ne-gras). Muy alta, con un hierático vestido de sacerdotisa, tiene gestos de una dulce e inefable nobleza. Y somos nosotros, con nuestras indu-mentarias vulgares y tristes, con nuestro amaneramiento de civiliza-dos, los que experimentamos la sen-sación de salvajes.

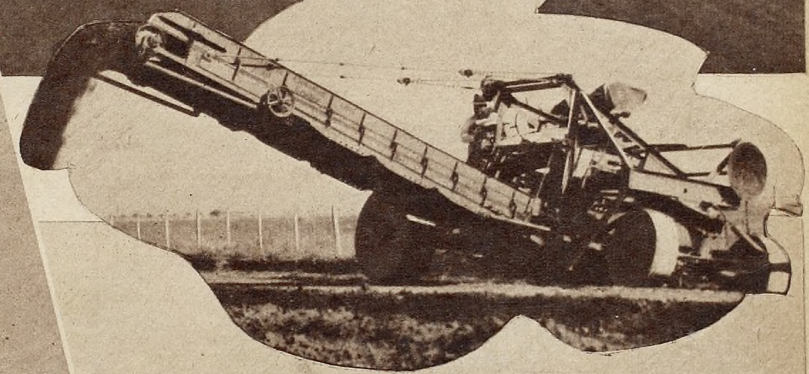
Se la siente muy lejana y muy su-perior, pero al mismo tiempo muy cerca de nosotros, en amable comu-nidad. Canta sin esfuerzo alguno, con una feliz naturalidad, sin ges-tos, sin afectación, y, generosa en bises, los canta siempre rodeada de una multitud que se ha corrido hasta el escenario y que la rodea con el más sincero y auténtico éxtasis.

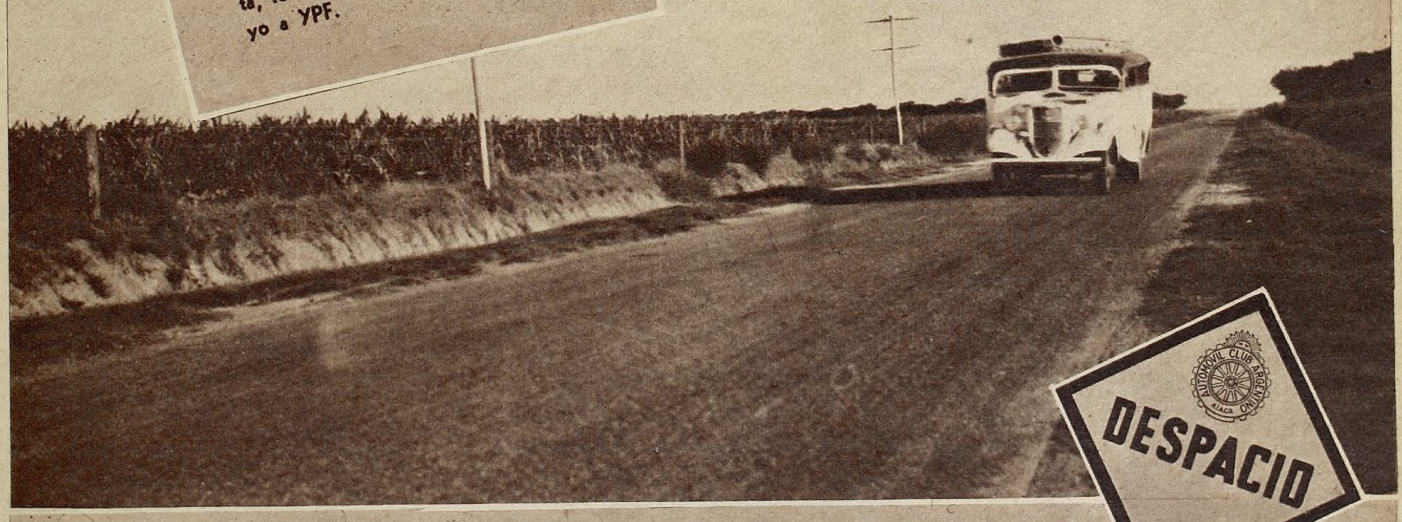
En los "lieders" de Schubert, a los cuales comunica una nueva vida, es perfecta. Hubiera yo deseado que el mismo Schubert la oyera interpretar la "Jeune fille et la mort", del cual hace ella un auténtico drama, o "Wo-hin", milagro de frescura. Igualmente daría cualquier cosa por escucharle "l'Invitation au Voyage" de Duparc.

Y, por fin, de aquí los "Negro Spi-rituals", esos admirables gritos del alma de una raza: "Sweet low", in-genuo y puro, o "My sould is ancho-red in the Lord", que fueron bisados. Bisado fué igualmente el admirable "Crucifixión", en el que la voz de Ma-rian Anderson alcanza una insospe-chada profundidad y evoca el gran vibrato del órgano. Finalmente, re-clamada por el auditorio, fué inter-pretado por ella uno de esos bellos cantos graves y puros: "Heav'n Heav'n", tan espontáneo y tan her-moso.

Caminos, más caminos...

hasta que esas cintas que llevan progreso y bienestar cubran todo el suelo del país, uniendo en la prosperidad a sus poblaciones, grandes y pequeñas. Y entonces, cuando la grandeza nacional se refleje en la magna labor cumplida, recordaremos que gracias a YPF se ha realizado esa obra. La acción reguladora de precios de YPF ha sido el punto inicial y es hoy la más firme base de la importante acción vial que se está cumpliendo en la República Argentina. Vea usted, pues, en esa obra, señor automovilista, los efectos benéficos de su apoyo a YPF.





NAFTA y LUBRICANTES YPF

Son 100 % Argentinos

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Andrés Segovia y Nathan Milstein, visitantes ilustres

ANDRES SEGOVIA

TRAS algunos años de ausencia, Andrés Segovia, el mago del "cofre encantado", ha vuelto a detener sus pasos en Buenos Aires. Ni el correr del tiempo, ni el incesante errar a través de todos los "climas" del universo, ni lo abundante del triunfo han hecho mella en la sensibilidad del gran guitarrista hispano. Tal le oyéramos por última vez, allá en aquel París que fuera teatro de sus más positivos éxitos artísticos, tal nos parece hoy, cargado de radioactividad, intacto su maravilloso poder de sugestión.

Segovia, sin embargo, no parece haber limitado sus aspiraciones a ser uno de los más grandes y hábiles intérpretes que haya tenido la guitarra; su ideal también está en popularizar, en magnificar, en hacer amar el instrumento de que se sirve y al cual debe su gloria, y esta manera de retribuir una deuda de gratitud constituye uno de los aspectos más simpáticos dentro de la personalidad del concertista español.

Naturalmente, en su anhelo de hacer justificar el epíteto de "pequeña orquesta", que Berlioz diera a la guitarra. Segovia no ha perdido de vista la producción musical, y debido a tal preocupación la literatura del instrumento se ha enriquecido de extraordinaria manera. Por una parte, numerosos autores, seducidos por el verdadero genio interpretativo del virtuoso, a la par que tentados por la suma insospechada de recursos ofrecidos por el instrumento, han compuesto toda una serie de trozos originales de refinadísima escritura y alto significado artístico. Por otro lado, el mismo guitarrista, con curiosidad de erudito, ha escrutado añejos manuscritos olvidados, y bajo forma de sabias, interesantísimas transcripciones, revivificado "flores" de lejanos y encantados jardines. Gracias a este doble aporte, el nombre de Segovia quedará ligado no sólo a la historia de la guitarra, sino también a la historia de la música. Contados son los virtuosos que puedan ostentar tal mérito.

Las primeras obras del concierto de presentación de Andrés Segovia nos transportaron, de inmediato, a aquella época medioeval, sugeridora de monjes escolásticos y algebraicas tabulaturas, en que laúdes, vihuelas y guitarras eran instrumentos de reinas y doctos artistas, y no traducían aún las alegrías, añoranzas o tristezas del alma popular. La "Canzone e Saltarello" del hasta hoy ignoto Chilesotti, con su inicial cantilena llena de conmovedoras inflexiones monteverdianas, y su danza tan inesperadamente similar a alguna auténtica "bourrée" francesa, es un modelo acabado de esa música del siglo XV, tan libre en la expansión de su ritmo, tan expresiva en sus contornos melódicos.

NATHAN MILSTEIN

Con la "Suite" en la menor, del laudista S. L. Weiss, entramos de lleno en el siglo XVII, el siglo de Bach, y lo cierto es que muchos de los trozos que integran esta clásica "serie" parecieran acusar determinadas influencias del gran Juan Sebastián. Pero el momento de mayor intensidad musical de esa época nos lo brindó Segovia con una soberbia transcripción de la "Chacona" del mismo "cantor" de Leipzig, obra gigantesca, escollo de violinistas, que al pasar del violín a la guitarra pareciera haber ganado en colorido y humanidad, lo que tal vez perdiera en sonoridad y majestuosidad.

Nada se oponía a que esta "Chacona" fuese transcripta para guitarra, y el musicólogo francés Marc Pincherle, una autoridad en materia de violín, da las razones que hacen plausible la suposición de que el mismo Bach hubiese destinado primitivamente su obra a un instrumento similar a la guitarra. Lo cual explica el porqué del acierto de la versión de Segovia, y cómo bajo sus dedos evocadores las magníficas variaciones llegan a lucir tan multiforme ropaje sonoro. En "Chacona" la guitarra del intérprete se torna verdadera "caja de colores"...

ENTRE las nuevas glorias del violín que de un tiempo a esta parte han llegado a imponer su nombre, figura en lugar privilegiado Nathan Milstein, joven maestro del arco, de fogoso temperamento.

Creemos discernir en este vibrante concertista una doble personalidad, igualmente atrayente en uno como en otro aspecto. En obras de Vivaldi y Bach, Milstein se muestra sobrio de efectos, de gran pureza en el sonido, respetuoso de los textos. Precisamente, la precitada y temible "Chacona" de Bach benefició de una interpretación de elevadísimo, impecable estilo, que hizo resaltar todo lo que de sobrehumano tuvo la inspiración de Juan Sebastián el día en que escribió esta melodía cuyo interés no decae un solo instante durante los quince minutos de su audición.

Bajo otra faz, vemos un Milstein sumamente brillante, de técnica sorprendente, capaz de burlarse de las más arduas dificultades. Quizá desde este punto de vista su musicalidad no parezca tan depurada, ni el "legato" de las notas entre sí, del todo exento de sospechosos "portamenti"; pero poco resisten estas objeciones ante semejante derroche de juvenil agilidad, ante tanto encanto de sonoridad unido a tal perfección mecánica. Y Milstein concluye por imponer su voluntad, como todos los grandes artistas...

INDUSTRIA ARGENTINA

Gallardía varonil con

LOCION COLONIA ATKINSONS

Un perfume decididamente varonil, de fragancia permanente y discreta, es lo que caracteriza a la famosa LOCION COLONIA ATKINSONS. Unas fricciones al peinarse, asean y vigorizan el cabello, poniendo con su aroma fresco e inconfundible, una nota de suprema distinción y pulcritud. También la dama elegante usa Loción Colonia Atkinsons para marcar las ondas de su cabello. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

Loción Colonia ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

ALC-14

El romance del diamante Cullinan

En la historia de las piedras preciosas que alcanzaron celebridad, figura en destacado término el enorme diamante descubierto en Sud Africa en 1905, el cual, con motivo de la coronación de Jorge VI, vuelve a estar de actualidad.

HACE veintidós años, en una mañana de 1905, un militar inglés que se dedicaba a estas actividades, el capitán M. F. Wells, descubrió en un campo diamantífero próximo a la ciudad de Pretoria, Transvaal, una piedra que pesaba más de tres mil quilates.

Era el más grande de los diamantes que fuera arrancado a la tierra. Adquirido por el gobierno de Transvaal, que ya había salido del dominio de los boers para entrar al dominio británico, fué remitido como obsequio al rey Eduardo VII, que hacía cuatro años había ascendido al trono de su augusta madre, la reina Victoria.

La enorme piedra fué confiada a los lapidadores de Amsterdam, los más famosos del mundo. Cortada en tres partes, la mayor de ellas fué tallada y pulida primorosamente, y engarzada en la corona de Inglaterra, que adornaban ya otras piedras preciosas célebres.

A esta parte del diamante Cullinan se la llamó "La estrella de Africa".

"La estrella de Africa", que pesa más de quinientos quilates, estaba destinada a vivir un romance de reyes. De las regias sienes de Eduardo VII, pasó a las de su hijo Jorge V, que reinó veintiséis años.

Ahora la piedra fabulosa, que fuera descubierta por casualidad en un campo del Africa del Sur, vuelve a fulgir en la diadema imperial que ciñe la cabeza de Jorge VI.

La segunda piedra del Cullinan pesa 309 quilates, y está engarzada, como la tercera, en la corona de la reina de Inglaterra. Al cabo de veintisiete años, la piedra magnífica, que ninguna fortuna privada pudo comprar porque no tenía precio, vuelve a derramar sus destellos entre los altares centenarios de la Abadía de Westminster como en los días gloriosos y deslumbrantes de los reyes muertos.

En la historia de los diamantes célebres se registran los siguientes, todos ellos pulimentados por los artífices de Amsterdam: el "Victoria", de 457 quilates; el "Mogol", de 279; el "Regente", que figura en el Museo del Louvre, y el llamado "Montaña de luz", que si bien al ser pulido perdió la mitad de su peso, duplicó su valor.

El más grande de todos ellos fué el Cullinan, que, en bruto, fué avaluado en tres millones de dólares. En cambio, el "Ko-i-nur", de larga y dramática historia, y que adorna la corona de la soberana de Inglaterra, está avaluado en la suma fabulosa de dos millones de libras esterlinas.

No puede negarse que estas piedras sólo sirven para adornar las sienes de los reyes. Y sobre todo, de los reyes de Inglaterra, cuyas coronas son, por estos tiempos, las más firmes y seguras en la historia del mundo.

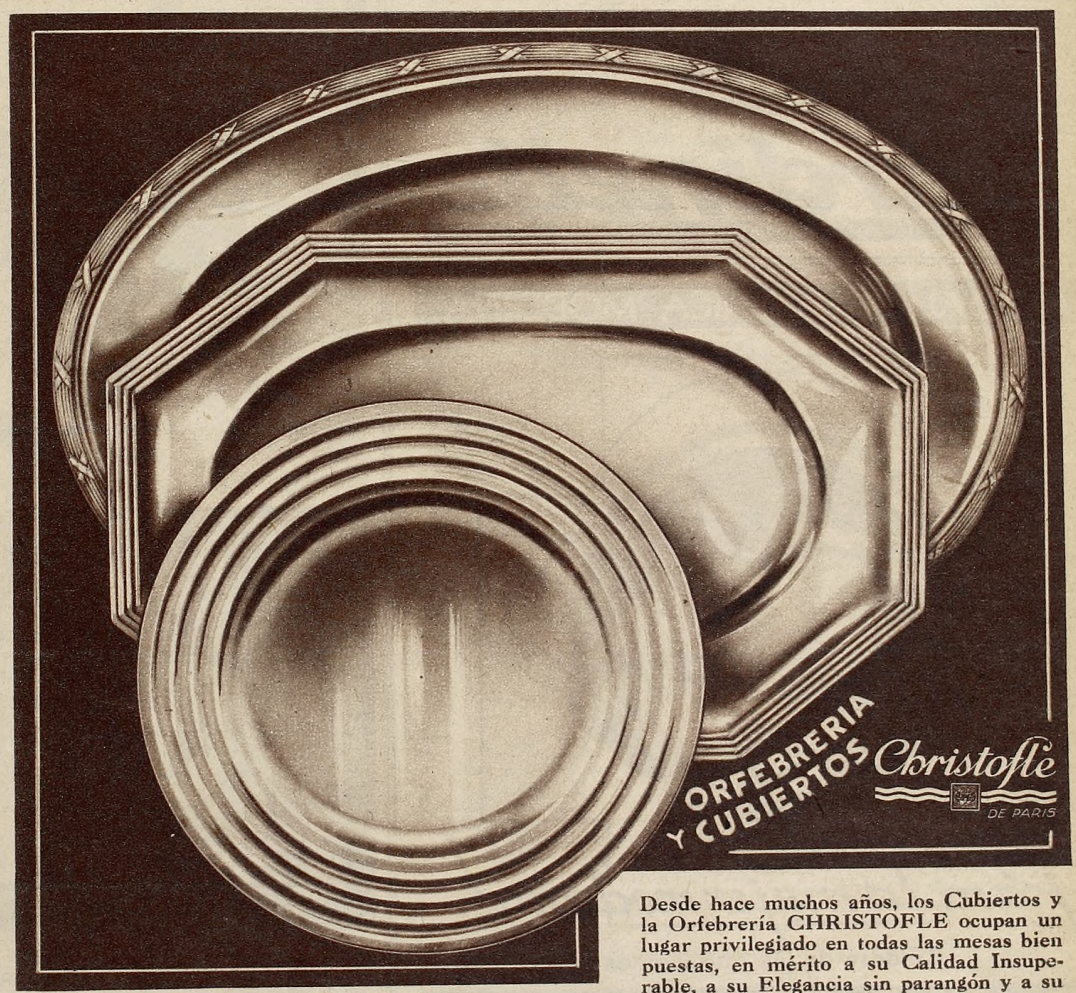
Los "gangsters" de la moda y los príncipes de los trapos

(Continuación de la pág. 12)

mano a todos los medios, lícitos e ilícitos, para descubrir el secreto. Como se trata de grandes sumas en el comercio mayorista, hay dinero siempre disponible para tentar a las personas venales que tienen acceso a los misteriosos dominios donde se gesta un modelo. A veces es un mensajero que lleva oculta una minúscula máquina fotográfica. Se ha dado el caso de que un célebre dibujante se prestase a la maniobra de tomar el puesto de ascensorista, para poder copiar con velocidad vertiginosa una creación especialmente apetecida. Se trataba de un "robe" que iba a llevar cierta personalidad muy "publicitada" en una reunión y que aparecería fotografiada en todos los grandes diarios del país. ¡Qué magnífico aviso para un vestido! Eso solo valía muchos miles de dólares, quizá millones.

Alguien ha comparado la situación del creador de modas a la del cazador de aves de paraíso que tuvo que defender su hermosa presa desesperadamente contra una jauría de perros hambrientos.

No es, por cierto, únicamente, en los Estados Unidos que ocurren estas cosas raras. En casi todos los países donde hay un alto "standard" de vida entre las clases más humildes, y es un buen negocio fabricar vestidos baratos pero cortados a la última moda, existe una situación semejante. Aquí mismo, en Buenos Aires, las casas de modas que reciben modelos directamente de París, se ven en la necesidad de defenderse contra los "piratas", que se valen de mil ardides para copiar la última novedad sin que les cueste un centavo. Por eso aquí estos latrocinios se realizan, por lo general, para satisfacer el capricho de una sola persona, de donde resulta que un modelo exclusivo aparece en la calle antes de que el importador lo haya vendido. Es, en suma, una mera "ratería" y no alcanza las proporciones del "racketerismo" norteamericano, en el cual están involucrados enormes capitales y ejércitos de obreros. Sólo allí se concibe el verdadero "gangster" de la moda, porque en ese país, como ya hemos dicho, hay sesenta millones de mujeres, grandes y chicas, jóvenes y viejas, que llevan sus tres dólares bien apretados en el puño a la espera ansiosa del vestidito que han soñado lucir antes que la vecina.



AGENTES EXCLUSIVOS:

DEPOSITARIOS DE LA CRISTALERIA BACCARAT DE PARIS

Casa Fúrst
FLORIDA 577

Desde hace muchos años, los Cubiertos y la Orfebrería CHRISTOFLE ocupan un lugar privilegiado en todas las mesas bien puestas, en mérito a su Calidad Insuperable, a su Elegancia sin parangón y a su positiva Duración.

•

Los cubiertos se venden en juegos o por piezas sueltas. 24 modelos distintos, desde los clásicos hasta los más modernos.

SOLICITE CATALOGO.

REGALOS DE CALIDAD

STUDIO BEJAR

TONICO MUNDIAL

TONIFICA Y SUSTENTA

SABOR AGRADABLE

En venta en todas las Farmacias en frascos de ½ litro.

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co., YONKERS, N. YORK, LONDRES, PARIS, Bs. AIRES

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Para la mujer moderna!

Cuídese de las imitaciones

SANATOALLA

ANTISEPTICA • COMODA • HIGIENICA

Actualidades

DESFILE DE MODELOS

En los salones de Gath y Chaves se realizó un desfile de "mannequins vivants", que congregó a una numerosa concurrencia femenina. Durante la exhibición de un modelo.

Otro de los modelos exhibidos en Gath y Chaves.

FESTIVAL DE BENEFICENCIA

En el salón Príncipe Jorge se realizó un festival infantil organizado por la Sociedad de San José a beneficio de los institutos Fahy y Keating. Un grupo de niños en la galería de juegos.

Niños que tuvieron a su cargo la venta de rifas y golosinas en el mencionado festival.

DESIGNACION

Doctor José Luis Bondi, que acaba de ser designado director del Dispensario de Vías Respiratorias de Nueva Pompeya.

Fotos de "El Hogar"

metropolitanas

DEMOSTRACION

Aspecto del salón del Alvear Palace Hotel durante el banquete ofrecido al doctor Divico A. Fürnkorn con motivo de su reciente designación de profesor titular de "Práctica profesional del contador" en la Facultad de Ciencias Económicas.

Cabecera de la mesa, en la que aparecen, de izquierda a derecha: míster Spruille Braden, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Saavedra Lamas, el obsequiado y el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Ramón S. Castillo.

FIESTA INFANTIL

Niños concurrentes a la fiesta infantil que don Carlos Dupont y su señora, Angélica Marcó, ofrecieron en obsequio de amiguitos de su hija Susana.

ASAMBLEA DEL JOCKEY CLUB

El presidente del Jockey Club de Buenos Aires, señor Félix Alzaga Unzué, leyendo su informe durante la asamblea ordinaria que acaba de celebrar la institución.

UN MANTEL MODERNO Y DECORATIVO

Borde Ud., en sus ratos perdidos, un mantel de té como éste, que pondrá en su mesa la nota personal del buen gusto. Y para que su trabajo conserve siempre su belleza de nuevo, use en su confección Mouliné "Ancla" (Stranded Cotton), cuyos hermosos colores y brillo se mantienen inalterables a pesar de todos los lavados.

Mouliné "Ancla" (Stranded Cotton) para toda clase de bordados a mano. La madeja que no se enreda. Insuperable en brillo y calidad y viene en 400 hermosos colores firmes.

Exija en todas las tiendas y mercerías

MOULINÉ "ANCLA" (*Stranded Cotton*)

¡NO ME GUSTA LA LECHE!

¿Tiene Ud. una escena así todos los días? Si su hijo es "difícil" para comer, es porque no tiene apetito. Miles de madres en todo el mundo han resuelto este problema familiar dando a sus chicos Ovomaltina, el delicioso alimento fortificante concentrado, que recomiendan eminencias médicas de todo el mundo.

La Ovomaltina ayuda a crear el deseo de comer, 1° porque es rica en vitamina B, que desarrolla y estimula el apetito y 2° porque se digiere rápidamente. El estómago queda así vacío más pronto y da, naturalmente, la sensación del "hambre". Tiene, además, la ventaja de evitar que la leche forme grandes grumos en el estómago. Cuando se mezcla con Ovomaltina la leche forma coágulos finos, fácilmente digestibles. Y es, además, mucho más rica, ya sea caliente o fría.

Comience hoy mismo a dar Ovomaltina a sus niños. Rinde más porque sólo contiene elementos nutrivos y no tiene azúcar o demás substancias baratas que se emplean hasta en una proporción de 70% en otros productos, con el único fin de aumentar la cantidad. Se vende en todas las farmacias y buenos almacenes.

PRECIO ACTUAL DE VENTA EN LA CAPITAL: TARRO de 250 grs. $ 1.90, 500 grs.$ 3.50

OVOMALTINA

CONCESIONARIO:

A. PERRONE - CORDOBA 2427 - BUENOS AIRES

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.
Sintonice siempre
LR1

¿Qué es el "Bas-bleu" y el "basbleuismo"?

Por *Alfredo Vieyra*

SEGUN un viejo decir francés, "beacoup de femmes se font "Bas-bleus" quand nul ne se soucie de voir la couleur de leurs jarretiéres". ¿Bas-bleus? ¿Y qué quiere decir eso? No quiere decir sino "marisabidilla", y se le aplicó siempre a las mujeres que se dedican a las letras sin tener verdaderas aptitudes para ello, y a veces, por extensión, a las que, teniendo esas aptitudes, son pedantes y desprolijas en el cuidado de su atavío. La palabreja, muy llevada y traída, hace años, en los círculos elegantes de París, tiene su historia, por cierto interesante. Vamos a referirla sin otro propósito que el de recordar los viejos tiempos en que un simple detalle bastaba para crear un nuevo género de ironía.

Es el caso que hubo una época en que la parisiense se caracterizaba por la forma en que cruzaba las calles de su hermosa ciudad sin que ni sus breves zapatos ni sus medias blancas sufrieran la menor salpicadura. De entonces data la especie de que la mujer que mejor sabe caminar es la parisiense. Y en verdad que era un gozo mirarla ir de puntillas, recogiéndose la falda y mostrando apenas sus inmaculadas medias y el impecable brillo de sus zapatitos.

Porque entonces la moda imponía las medias blancas, y toda mujer que se preciara de elegante tenía que llevarlas de ese color.

Así, cuando se veía a alguna dama con medias negras, o marrones, o azules, se tenía la impresión de que la tal dama había renunciado para siempre al derecho de agradar en que se fincan las artes de la coquetería.

Existían, sin embargo, ciertas mujeres que no ponían atención en sus galas exteriores, porque se creían dueñas de un gran espíritu y de un talento especial. Estas mujeres, literatas, artistas o científicas, desdeñaban todas las imposiciones de la moda y, en manera particular, las medias blancas. Se ponían, pues, de preferencia medias obscuras — azules, por lo general, — y ello hizo que, para ridiculizarlas, se las llamara "Bas-bleus".

Hay quien opina que la frase tuvo su origen en Inglaterra y que el "blue-stocking" fué anterior al "Bas-bleus". Veamos cómo:

Lady Elizabeth Montagu o Montague, escritora nacida en York en 1720, y muerta en Londres en 1800, casó a los veinte años con Eduardo Montagu, nieto del primer conde de Sandwich y miembro del Parlamento. Dió pruebas de gran ingenio desde muy jovencita. Y como además de inteligente era muy hermosa y simpática, sus salones se veían concurridos por lo más rancio de la nobleza británica y por cuantos extranjeros de significación visitaban a Londres Puede decirse que el intelectual que llegaba a la capital inglesa estaba en la obligación de presentarle sus homenajes a una dama tan espiritual y distinguida.

Mas llegó el día en que una personalidad extranjera se rehusó a ir a rendirle pleitesía a la dama, aduciendo en abono de su actitud que no lo creía correcto por el traje de viaje que llevaba.

—¡Bah! — declaró lady Montagu cuando le contaron la cosa. — No hacen falta tantos requisitos para venir a mi casa. Acepto que se me visite hasta con "bas-bleu".

Lo que traducido al idioma corriente, quería decir que no había incorrección por grande que fuese que ella no pasara por alto.

Veamos ahora cómo aparece con claridad el término aplicado a las escritoras.

Monsieur Chasles, eminente profesor del Colegio de Francia, hizo un viaje de vacaciones a Berlín, y en un viejo castillo alemán departió largamente con un barón bávaro.

—¿Es cierto que ustedes carecen de mujeres que escriben? — preguntó a su huésped.

— En efecto, profesor — respondió el barón. — La educación que damos a las mujeres es excelente, aunque un tanto ficticia. No nos oponemos a que ellas escriban, y cuando en realidad tienen talento, nos cuidamos mucho de motejarlas con esa tonta palabra, "bas-bleu", que ustedes emplean tan frecuentemente. ¿Podría usted explicarme el origen de esa palabreja?

—Creo que sí... Ella surgió de un momento de rabia de Alejandro Pope, quien sabiéndose despreciado por lady Montagu, empezó a buscarle defectos, y se dió cuenta de que la encumbrada e ingeniosa señora no se cuidaba debidamente las manos y que usaba muchas veces "medias azules".

Para ridiculizarla en el primero de estos aspectos, el feo y desengañado poeta compuso el siguiente dístico:

Mon adorée a l'art de charmer les [humains;
Elle n'a pas celui de se laver les [mains...

Y para destacar el segundo no la llamó desde entonces sino: "la dame aux bas-bleu". Al mundillo elegante y literario le cayó en gracia la cosa, y muy pronto no hubo escritora que no fuera una "bas-bleu".

Y el término ha quedado como apodo grotesco de las mujeres que escriben. Y es justo, hoy, aclararlo, pues no todas las literatas lo merecen. Una mujer puede estampar su firma en libros y periódicos, al pie de las ideas más audaces, sin que por eso sea una "bas-bleu". Porque el "basbleuismo" implica, ante todo, petulancia. Y petulancia de esa que empalaga a fuerza de estar basada en los conocimientos. No hay, en efecto, cosa más desagradable que un alarde excesivo de la propia sabiduría, y más en una mujer, a quien la naturaleza ha munido de otras artes y de otras armas para atraer la atención y cautivar al enemigo. Tal, cuando la escritora se mantiene dentro de lo discreto femenino y de lo puro intelectual, deja de ser "bas-bleu" para convertirse en un ser pensante y digno de los mayores respetos.

¡Cómo el Yodo Natural en la Sangre y en las Glándulas da VITALIDAD Y SANGRE ROJA A LOS HOMBRES Y MUJERES DÉBILES Y FLACOS!

EL YODO NATURAL en el Kelpamalt — Concentrado Mineral del Mar — Enriquece su Sangre, Vivifica su Organismo, da Vitalidad a sus Nervios y Firmeza a sus Carnes y Aumenta su Peso.

He aquí una esperanza, un incentivo para los millares de hombres y mujeres "delgados de nacimiento", débiles, agotados, extenuados, cuyas fuerzas y energías han desaparecido debido al exceso de trabajo y las preocupaciones constantes, y cuyo estado de nervios e irritabilidad hace de ellos las víctimas frecuentes de enfermedades y dolencias. La glándula más importante — la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo — necesita siempre una porción determinada de yodo — YODO NATURAL ASIMILABLE, que se encuentra en cantidades pequeñísimas en la espinaca y la lechuga, y que no debe confundirse con los yoduros químicos, que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una ración adecuada de yodo puede regularse el metabolismo, proceso por el cual los alimentos digeridos se transforman en carnes firmes, energías, fuerzas.
Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada, asimilable, tome Kelpamalt. Kelpamalt contiene 1300 veces más yodo natural que las ostras, consideradas hasta hace poco como la mejor fuente. Seis tabletas contienen más YODO NATURAL que 220 kilos de espinacas o 629 kilos de lechuga.
Pruebe el Kelpamalt y cerciórese de sus beneficios. Notará Vd. cómo se llenan las depresiones que afean su cuerpo. Se sentirá mejor y aumentará de peso. Kelpamalt cuesta poco y se vende en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 212)
Boedo 452 - Buenos Aires

SORDOS!

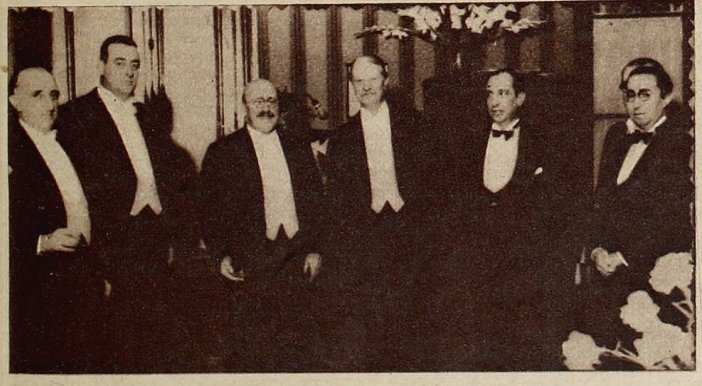
Recobrad nuevo aliento de vida con el
SIEMENS FONOFOR
El Aparato más pequeño y eficaz para la sordera. Pidan informes a
"INAG" S.A.
CALLAO 1063 — Bs. Aires

Enlace en Santa Fe

Durante la ceremonia religiosa del enlace de la señorita María Carmen Gómez Cullen con el doctor Rogelio Doglioli, ceremonia que estuvo a cargo del R. P. Alfonso Durán, en la residencia de la familia de la novia.

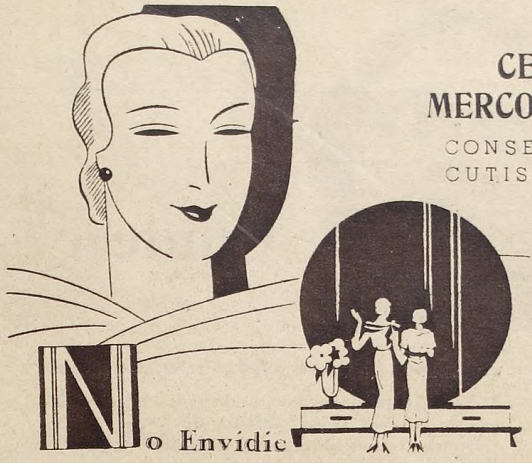
Después de la ceremonia religiosa celebróse el acontecimiento en casa de la familia Gómez Cullen con una animada reunión.

Los desposados, después del acto, con las señoras Joaquina Cullen de Gómez y María Mantovani de Sellarés, y los señores Severo A. Gómez y Juan Mantovani.



Presenciaron la bendición nupcial el doctor Manuel de Iriondo, gobernador de la provincia, y los señores Severo Gómez, Joaquín Argonz, Carlos Ariotti, Roberto Sarsotti y E. Leiva.

Fotos Lassaga.



CERA MERCOLIZADA

CONSERVA EL CUTIS JOVEN

No Envidie la Belleza Juvenil de su Hija

Inmediatamente debajo de la cutícula exterior, gastada por los efectos del viento, la tierra, el sol y la intemperie, posee usted una tez hermosísima, que sólo espera el proceso de renovación para mostrarse en toda su esplendente belleza juvenil.

Cera Mercolizada acelera esa renovación, apresurando la tarea de la naturaleza, mediante un suave proceso de absorción, haciendo desprender la tez vieja, con todos sus defectos, y revelando, rápidamente, el nuevo cutis blanco, terso, fresco y aterciopelado, que toda mujer posee debajo del que generalmente ostenta. Cera Mercolizada limpia, suaviza blanquea y protege.

Use Cera Mercolizada durante diez días, y verificará sus buenos resultados.

Cera Mercolizada

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Glostora

● **Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.**

● **Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.**

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

Cuídese!

Esos malestares hacen envejecer

■ No hay mujer que pueda conservar su aspecto juvenil si es víctima de esas crueles jaquecas o neuralgias que se hacen presentes durante los días inevitables de cada mes. Así es como se envejece antes de tiempo.

■ Felizmente miles y miles de mujeres se libran ahora de esos malestares con Evanol.

■ Haga Vd. la prueba. Tome Evanol durante esos días y se convencerá que es una verdadera bendición para todas las mujeres.

■ Evanol está en venta en todas las farmacias. La caja de 10 tabletas 90 cts., la cajita de prueba con 3 tabletas 30 cts.

Evanol

EL ANALGESICO DE LA MUJER

LAVENDER YARDLEY

IMPORTADO DE INGLATERRA PARA LOS QUE SOLO QUIEREN LO MEJOR.

Perfume Lavender Yardley en frascos diversos; Jabón de Lujo, Cremas, Polvos, Coloretes. Compactos, Sales para Baño, Talcos, Brillantinas, etc.

DE ADORABLE FRAGANCIA

No existe ningún otro perfume como Lavender Yardley. Es exquisitamente refrescante e imprime en quien lo usa el sello de distinción y encanto que anhelan las mujeres exigentes de todo el mundo. Lavender Yardley es el perfume apropiado en todo momento y para todas las ocasiones.

Unicos Representantes y Distribuidores:
MURRAY, LEA & Co. — Rivadavia 1142. — Buenos Aires

YARDLEY HOUSE 33 OLD BOND ST LONDON W

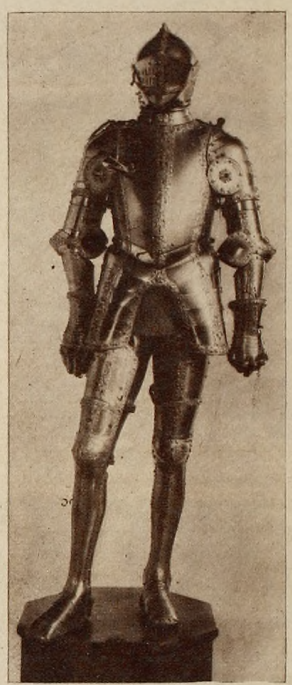
Las históricas armaduras del Museo de Viena

(Continuación de la pág. 40)

sionado coleccionista. Coleccionaba cuadros artísticos, objetos de bronce y obras de arte, y especialmente armaduras y armas. Cuando hablaba de su colección, solía decir, con tono cariñoso, es "mi honorable compañía" Llegó a ser uno de los más importantes coleccionistas de armas de su época. Un noble austríaco era el secretario del archiduque. Este confeccionó un catálogo exacto de todos los objetos, y llevaba la correspondencia del príncipe en cuanto a la colección se refería, y, por supuesto, también la que se relacionaba con la adquisición de las armaduras y armas.

El catálogo, que después del fallecimiento del archiduque fué impreso también en idioma latino, así como la correspondencia, pudieron ser conservados. De este modo fué posible determinar en épocas posteriores, en forma indiscutible, quiénes fueron los que habían llevado esas armaduras y yelmos, esas espadas, espadines, dagas y alabardas, esos magníficos escudos, arcabuces y pistolas, y cómo habían llegado estas cosas al castillo de Amras. Con la tenacidad y astucia que caracterizan al verdadero coleccionista, perseguía el archiduque a aquellos objetos que quería incorporar en su armería; muchos agentes, en todo el mundo, estaban a su servicio; también los ministros austríacos acreditados en las cortes, las cortes extranjeras, así como también numerosos nobles, amigos del príncipe, y que prestaban servicios en ejércitos extranjeros, lo secundaban en sus gestiones. Con frecuencia eran necesarios meses de empeñosos trabajos para obtener algún objeto determinado, de cuya belleza había oído hablar el archiduque o cuyo dueño era una personalidad sobresaliente, para la colección de Amras. Por otra parte, más de un guerrero consideraba un honor poder ser útil a este príncipe de Habsburgo. El archiduque no temía los gastos, y sabía invertir grandes sumas cuando se trataba de comprar, de un heredero de algún guerrero, su armadura y sus armas, o para comprar a otro coleccionista alguna pieza especialmente valiosa. De esta manera logró Fernando de Tirol incorporar a su colección las armaduras de los guerreros más famosos de su época de Francia y de España, de Italia y de los Países Bajos, de reyes y emperadores, como también de grandes capitanes que se habían distinguido por sus victorias.

Las armaduras, de las cuales muchas representan un grandísimo valor sólo por el material, y por su trabajo artístico, se hallan incrustadas, con frecuencia, de oro y plata. Su espléndida ejecución no sólo nos demuestra cómo la técnica de su confección se perfeccionaba cada vez más, sino cómo supo imponerse también la "moda", pues ésta influía sobre la forma de la armadura. A mediados del siglo XV, cuando se usaban pantalones estrechos y botines cuya punta afectaba la forma de un pico, también los zapatos de hierro de los caballeros tenían puntas exageradas; después, cuando la moda prescribía medias y botines de punta ancha, también los zapatos de hierro las tenían; y cuando se usaban trajes amplios, también la armadura de los caballeros siguió esta moda. Muchos caballeros gustaban dar a sus yelmos un raro aspecto. Se hicieron confeccionar celadas grotescas, viseras que se parecían a la máscara de algún animal, a la caricatura grotesca del diablo, etc. ¡Pretendían atemorizar así al enemigo!



Una de las piezas de la famosa colección de Viena, estimada en un millón de libras.

Llevar puesto armadura y yelmo debe haber sido un martirio terrible. Hay que pensar que debajo de la armadura de hierro, que de por sí pesaba setenta libras, debía vestirse también ropa de cuero de ciervo y una camisa de mallas de hierro.

Las armaduras para torneos eran aun más pesadas. A medida que se perfeccionaban las armas de fuego, tanto más resistente tuvo que ser la armadura. Al último se llegó a que la coraza sola pesaba cien libras.

Pronto estas corazas resultaron inservibles, ya que los caballeros, especialmente cuando la visera estaba cerrada, se caían debido al calor o al agobio.

Muy interesante es la comprobación de que los hombres de esa época, que combatían llevando esas armaduras, no eran más grandes o más fuertes que las generaciones actuales, sino, al contrario, en término medio, más pequeños y delicados. Resulta que la mayoría de las armaduras existentes son demasiado pequeñas para los hombres de hoy día. Más de un emperador y más de uno de los famosos grandes capitanes, que creemos que eran de planta imponente, eran, como puede deducirse por sus armaduras, hombrecitos de caderas y pecho estrechos. Sólo merced a la constante ejercitación de llevar tales armaduras pesadas desde la niñez pudieron acostumbrarlos a soportarlas.

Vemos, pues, que lo que dicen los médicos de nuestros días lo comprueban las armaduras: la generación moderna, formada bajo condiciones higiénicas más favorables, desarrollada y de temple de acero, gracias a los deportes, es de complexión más alta y más ancha que la generación de esos antiguos caballeros que luchaban bajo sus pesadas armaduras.

Notas del Uruguay

Un grupo de invitados a la misma reunión, que asumió lucidas proporciones.

"COCKTAIL PARTY" EN CARRASCO

Don Roberto Zerbino y su señora, María Celia Cavajani, ofrecieron en su residencia en Carrasco un "cocktail party" en honor de la señorita María Elena Lang y del doctor Augusto César Bado, con motivo de su próximo enlace. Un aspecto de la concurrencia.

Ante la piscina de los esposos Zerbino Carvajani, en Carrasco, durante la fiesta.

75º ANIVERSARIO DE COLONIA SUIZA

Un aspecto del banquete con que se celebró en Montevideo el 75º aniversario de Colonia Suiza. El acto contó con la presencia de numerosos adherentes.

Fotos de Caruso.

Yo soy **PHILLIPS** *el amigo de su estómago*

Si su estómago anda mal

siga el consejo de su médico

Médicos eminentes de todas partes del mundo reconocen que la Leche de Magnesia de Phillips es el más suave, eficaz y seguro *regularizador del aparato digestivo*, porque suprime directamente las verdaderas causas de los trastornos comunes del estómago e intestinos con su comprobada *triple acción:*

1. **ALCALIZA el contenido del estómago neutralizando el exceso de acidez.**
2. **LIMPIA suavemente el tubo intestinal.**
3. **TONIFICA todo el aparato digestivo.**

La Leche de Magnesia de Phillips es igualmente beneficiosa para todas las edades - desde la más tierna infancia hasta la edad más avanzada.

Cuando su aparato digestivo ande mal tome Leche de Magnesia de Phillips. Su alivio inmediato le explicará porque los médicos la recomiendan.

PRINCIPALES INDICACIONES

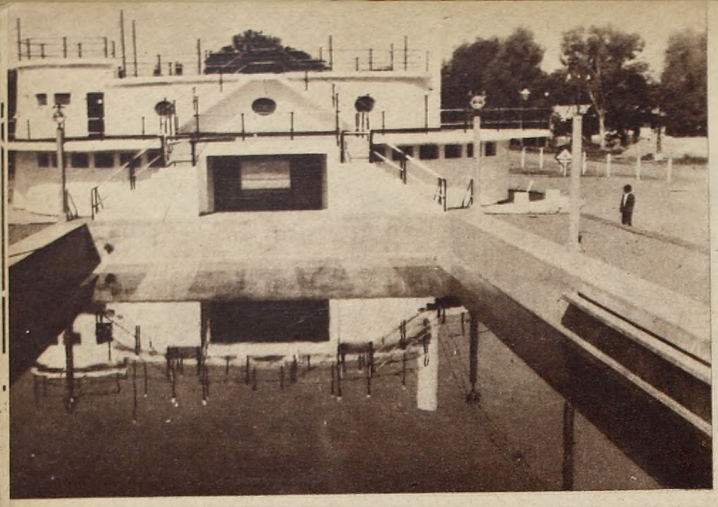
Indigestión
Estreñimiento
Biliosidad
Dolor en la boca del estómago
Eructos agrios
Jaquecas
Náuseas y mareos
Malestar por excesos en comer, beber o fumar
Mal aliento

Véase el folleto con instrucciones que va con cada frasco.

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS

Laxante suave y antiácido

De Santiago del Estero



Vista de la piscina de natación y del edificio pertenecientes al balneario recientemente habilitado, y en la cual se puede apreciar las vastas dimensiones de la obra.

SANTIAGO del Estero tiene ahora un modernísimo balneario oficial en la dársena de distribución de las aguas del río Dulce, en el departamento La Banda. Por su vecindad a la capital y el espléndido camino que lo une a ella, la sociedad santiagueña ha hecho de este lugar uno de los sitios preferidos de reunión. Publicamos en esta nota algunas fotografías del edificio y pileta del nuevo balneario santiagueño.

Señorita Angela Olmedo Santillán, señor Alfredo Fagalde, señoritas Hebe Arnedo Gallo, María Teresa **Castellanos, Sr. Castellanos Salvatierra, señora María Teresa** *Aubone de Castellanos, señorita Dora Olmos Arredondo y señor Mario Arnedo Gallo en los paseos del balneario.*

Señoritas Hebe Arnedo, Dora Olmos Arredondo y señor **Alfredo Fagalde.**

Señorita Serafina Ruiz durante sus prácticas de equitación por las dependencias del mencionado balneario.

Señoritas Carmen Jiménez Alcorta de Canal y Dora Alcorta recorriendo las instalaciones del edificio.

Señoritas Genoveva Paz de Rebolosán y Susana Haurigot Posse acompañadas del señor Juan B. Rebolosán.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

Recordamos a nuestras lectoras que en adelante las conferencias se realizarán una sola vez por semana, los **jueves**, a las **17.30** horas. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir más fácilmente las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continuará obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas, que se rifarán: una en la última conferencia del mes de agosto y otra en la última del curso, que se dictará en noviembre. Con este fin, cada concurrente recibirá un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando haya reunido seis, le serán canjeados por un número de la rifa correspondiente.

Dichas cocinas, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 204ª conferencia, a realizarse el jueves 20 de mayo a las 17.30:

HONGUITOS DE TOMATE
COSTILLITAS DUXELLE
DELICIAS

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

"EL HOGAR" PRESENTA...

Foto Anzón

ESTE vestido de noche, que se usará en las fiestas de la coronación, ha sido ideado por Paquin, en organza bleu. El pequeño cuellito, volcado, es en satin escarlata. Los botones son bleu, con borde escarlata. La falda, en tablas, lleva un viso también combinado en escarlata, que brilla en mágico contraste cuando los movimientos hacen ondular la organza. Un gran sentido de elegancia serena y graciosa impone Paquin en la elección de este juvenil conjunto.

...UNO DE LOS TRAJES DE NOCHE QUE SE USARON EN LAS FIESTAS DE LA CORONACION

EL HOGAR PRESENTA...

...VESTIDOS Y SOMBREROS PARA PRINCIPIOS DE INVIERNO

● NINA RICCI nos ofrece un ensemble de tres tonos en tela rayada que está muy de moda. En el modelo el saquito es en lainage gris, bleu claro y marino. La falda plisse azul marino con un borde gris y bleu.

● Este tailleur de GEORGES está compuesto de una falda de lana a cuadros y un saco negro con solapas a cuadros.

● WORTH nos alegra con este saco de tweed multicolor de tonos vivos. Nota original es el cuero verde en la espalda y cinturón.

Cartas de París

- Ya salieron a la calle los conjuntos primaverales.
- El tailleur, mimado de todas.
- Tonos y combinaciones.
- Adornos de cuero.
- Nueva moda para lucir los zorros.
- Problemas de aduana.
- Cosas que pasan en Londres.

París, abril 25 de 1937.
(Por avión).

MI AMIGA:

Al fin llegó el día bendito que podemos lucir el tailleur o los conjuntos primaverales que han estado archivados antes de ser estrenados; nadie duda que entre todas las toilettes, éstas son las que lucimos con más placer.

He de advertirte que el tailleur clásico sigue con igual éxito, jamás nos cansará, porque la ingeniosidad de los costureros encuentra siempre un detalle para rejuvenecerlos, sin modificarles la línea general, que los mantiene dentro del "clasicismo".

Entre otros, hay dos modelos preciosos de Marcelle Tizeau, en fil a fil; uno está adornado con incrustaciones de cuero barnizado, azul marino, y el otro presenta efectos de incrustaciones abotonadas con cuero marrón. Son juveniles y fáciles para llevar desde el primer rayito de sol.

● NICOLE GROULT ha realizado este conjunto de tarde en piel de ángel de albene negro, con el escote, bolsillo y puños bordados en soutach blanco.

● Sobre un sencillo vestido con la falda en forma de cloque melba azul marino, aplicaciones de linón plisse verde jade. Capa de zorros plateados de PAQUIN.

Para la tarde, muchos sacos tres cuartos, boleros, vestes claras sobre polleras o trajes obscuros, en los cuales a veces el adorno, los botones, los bordados son del tono del tapado.

Mucha mezcla: unido y chinesco, unido y estampado, unido y escocés.

Los boleros parecen destinados a tener un vivo éxito, y Jodelle los ha interpretado de una manera exquisita. Son graciosos y no dan el aspecto "fuerte" que parecería en el primer momento, siempre que estén en su justo punto, como los hacen en dicha casa.

Los hombros son menos voluminosos, menos extravagantes que en el invierno; las redingotes ajustadas, siguen sin modificación. La línea es simple, hecha de contrastes y oposiciones.

Las polleras se mantienen en un largo razonable, con tendencia, sin embargo, a ser algo más cortas.

Los tonos más en boga son ciertamente el azul medio, un poco duro, y otros tonos más suaves, que se parecen mucho a aquel azul Nattier que lucimos con tanto gusto en épocas anteriores. Mucho anaranjado, brique, amarillo, gris; el marrón parece más bien en decadencia. El azul marino, como siempre, clásico; a menudo lo vemos combinado con beige muy claro, casi "cáscara de huevo", o con rosa viejo, rosa secante casi.

Algunos verdes ácidos, algunos verdes más razonables también, están tentando algunas casas de modas, cuyos adornos son con frecuencia cinturones o botones de cuero rojo vivo. Siempre la ley del contraste; ley a la cual nos plegamos con gusto.

Las carteras, guantes, cinturones, zapatos, siguen siendo estudiados con toda minuciosidad, para que hagan juego con los trajes.

En cuanto a la manera de llevar los zorros, Helene Devinoy la ha renovado totalmente; los suyos, largos y souples como boas, tienen dos metros de largo, una sola cabeza y dos colas; puestos en torno del cuello y anudados, formando S; se terminan sobre la espalda, como capas, o sobre la cadera, como un bolsillo. El efecto es muy bonito.

La moda parisiense gana cada día más puntos en Londres, sobre todo ahora, en los días anteriores a la coronación. Todos los modelos propuestos bailan el vals... Porque es bailando que se exhiben los modelos allí.

El asunto más terrible es sin duda el pasaje por la aduana sin correr el riesgo de ser víctima de enormes tarifas. Pero madame Georgette Renal, que pasó el Canal con una colección enorme, adoptó la estratagema de Tristán Bernard; ella habló inglés..., o, por lo menos, el inglés tal como lo habla, porque no conoce ni una palabra... Con una linda sonrisa puso en apuros al aduanero, que la dejó pasar.

La segunda precaución fué la de rodearse de garantías patricias; fué asistida por dos brillantes parisienses: la baronesa de Cevins y madame de La Harpe, y la ceremonia transcurrió chez le prince Yousoupoff..., que había preparado buenos cómplices.

Así, la presentación fué meramente social.

Ya tienen dueña los modelos llamados "Perce-Neige" y "Diaphana"; pero aquel titulado "Coronation" no tiene todavía dueña.

Hasta prontito, María. Te abraza

Anatolio

● KAY FRANCIS, la estrella norteamericana, famosa por su elegancia, luce este original modelo ejecutado en fieltro, según un diseño de AGNES.

"EL HOGAR" PRESENTA...

...ABRIGOS INFANTILES DE RIGUROSA ACTUALIDAD

Modelo 1010

Para talles desde el 34 al 40

Para jovencitas es indicado este abrigo en lana de color verde petróleo. Lleva recortes de un bonito efecto que terminan a la altura del bolsillo.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1011

Para talles desde el 34 al 40

De corte tailleur es este sobrio tapado que quedará muy elegante interpretado en un tweed de fantasía. Cierra con botones de madera.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1012

Para talles desde el 34 al 40

Saco en lana cuadrillée de tonos vivos. De líneas bastante amplias en la espalda, resultando adecuado para una niña de 11 a 15 años.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1013

Para talles desde el 26 al 32

Un cuellito de terciopelo confiere gracia a este bonito tapado para niñas pequeñas. Puede hacerse en lana fantasía.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1014

Para talles desde el 26 al 32

Interesante modelito en lana de color claro con doble hilera de botones y corbata de piel.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1015

Para talles desde el 26 al 32

Apropiado para una chiquita es este abrigo de lainage que lleva cuellito redondo y adorno de botones dobles.

Precio del molde: $ 2.00

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 82)

Labores femeninas

Golfito tirolés para niños de 4 a 5 años

ADECUADO para los dos sexos es este bonito bolero "golfito", hecho en lana beige con una guarda verde vivo, con aplicados de flores en colores.

Como todas saben la forma que se ha de dar al tejido según la edad de quien lo lleve, vamos a detenernos en la descripción de los "golfitos" o pequeñas bolitas del tejido, que son las que determinan su nombre.

Empezar una mitad de la delantera con 25 puntos y trabajar con agujas número 3, a punto jersey, con pelotitas, teniendo el revés del trabajo sobre el derecho del "golfito". Para alcanzar las pelotitas es preciso trabajar en un solo punto cuatro puntos, a saber: Trabajar un punto al derecho, y sin dejarlo caer de la aguja pasar el punto obtenido sobre la aguja izquierda y trabajarlo al derecho. Repetir por cuatro veces, teniendo el hilo un poco lento, por fin trabajar el punto alcanzando en este modo 5 puntos en uno solo; tomar los primeros cuatro puntos trabajados y ponerlos sobre el último. Las pelotitas se ejecutan al derecho del trabajo, sobre las dos delanteras, se hacen una sobre otra, a la distancia de nueve puntos y de nueve agujas. Sobre las mangas las pelotitas están alternadas y hechas al centro de los nueve puntos.

Los bordados a punto tunecino se ejecutan con motivos de flores y corazones a punto chato, siguiendo el dibujo trazado sobre el molde.

Para nena se usa sobre una faldita verde o beige, y para un chico sobre un pantaloncito de franela beige.

● ¡Qué lozanía de rosa abrileña proporciona Michel a los labios! Pone en los labios *palpitante* color. Los hace suaves... cálidos. Y es tan indeleble, que una aplicación dura un día entero. Pruebe hoy mismo este lápiz más elegante, más vívido, más *chic*. ¡Rechace las imitaciones! El Michel legítimo lleva el nombre en el estuche.

3 MATICES SEDUCTORES

Blonde — Scarlet — Raspberry

TAMAÑOS:

De Lujo — Grande — Popular

Para gozar de un cutis encantador, use el colorete compacto, adherente, Michel. Para realzar la belleza de los ojos, use el cosmético Michel. No irrita. No lo borra el agua.

Michel

Distribuidores:
ILLA & CIA. — Serrano 993, Bs. As.
U. T. 54-Darwin 0026

Dr. MAURO LUMER
Médico Especialista
Extirpación de PECAS, LUNARES, VERRUGAS y VELLO
MODERNA CURA DE LA OBESIDAD
RIVADAVIA 1587 De 15 a 20 horas U. T. 38 - 4541

BELLEZA
eliminación de Granos, Pecas, Arrugas, Patas de Gallo, Manchas, Músculos Caídos, Poros Dilatados, que tanto envejecen.
No pierda su tiempo. — Reserve su hora.
Unico Tratamiento Natural en Sud-América.
Consulte la profesora **IDA DE STEINHUBEL**
PERU 610 (4º piso I) — U. T. 33 - 7920

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

cómo prepararse para concurrir a un baile

AL prepararos para ir a un baile, pensáis en la belleza de vuestra cara y en la elegancia del vestido, pero generalmente omitís otros detalles, sin los cuales vuestra figura no lograría un éxito completo.

Vestir un traje de noche es una cosa agradable; hace que se luzcan los brazos, el cuello y los hombros, pero también... los defectillos que pueda haber en ellos.

Son, todos estos, puntos delicados que necesitan cuidados especiales, como asimismo los pies y las piernas, si no queréis que os proporcionen ninguna molestia.

Generalmente el cutis del cuello es más obscuro que el de la cara. Los cuidados que dais a ésta: la limpieza con una crema especial dos o tres veces por día y el masaje con una crema nutritiva, que también debe ser diario, blanquean el cutis, de manera que si el cuello es omitido en el tratamiento (como frecuentemente sucede), la diferencia del color se hace más perceptible.

Y este es el motivo por el cual, junto al cuidado cutis de la cara, el del cuello muchas veces parece cetrino y hasta negruzco. Así, pues, lo primero que haréis es aplicarle crema por lo menos tantas veces como en la cara; evitaréis también el roce de las pieles obscuras y de los collares.

La crema de limpiar a base de limón blanquea el cutis. Vosotras mismas podéis hacer para el cuello una más poderosa agregando a una buena crema de limpiar un poquito de agua oxigenada. Para que se aclare definitivamente, una o dos noches antes de la reunión aplicad una máscara para blanquear semejante a la que usáis para la cara; para el cutis delicado del cuello conviene disolver la pasta en leche fresca, mezclando ambas substancias en un platillo.

Primero lavad y secad bien el cuello; luego extended la pasta, operación sencilla si se hace con una brocha para la barba o un pincel apropiado; al cabo de un cuarto de hora, sacadla con agua caliente o con leche y poned una crema nutritiva, palmoteando suavemente.

No obstante su blancura, si perseveráis con estos tratamientos el cuello necesitará, para igualar a vuestra cara empolvada, ser maquillado.

Una leche para la tez y el polvo no quedarían mal; pero lo más satisfactorio para estas ocasiones es una loción del tipo del polvo líquido, pues difícilmente se saldrá.

Aplicad la loción con un movimiento descendente y seguid friccionando con suavidad hasta que esté seca; si la deseáis menos densa, agregadle un poco de agua de rosas. Estas lociones se hacen en los mismos tonos de los polvos comunes.

Tratad el resto del escote, los hombros y los brazos más o menos de la misma manera; también para éstos podéis usar el maquillage líquido, aunque no es tan necesario, pues no se encuentran tan expuestos al sol y al aire, como el cuello.

La carne de gallina, que muchas de vosotras tenéis en los brazos y algunas también en los hombros, desaparece frotando diariamente con un cepillo suave, luego de haber aplicado un buen jabón supergrasoso; después se seca con una toalla áspera y se da un masaje con crema.

Si en la espalda tenéis manchas o granitos, usad un jabón medicinal. Quitad el masaje con crema y pintad las manchas con una loción de calamina.

Si vuestro cutis es algo grasiento, antes de vestiros poneos un poco de agua Colonia con el pulverizador. Los vestidos obscuros al rozar con el cutis suelen mancharlo. Las partes más expuestas a ello son el alto de los hombros y los costados del cuello, debajo de las orejas.

El remedio es fácil; consiste en frotar dichas partes con la mitad de un limón, que antes exprimiréis, quitándole la mayor parte del jugo, y sumergiréis en agua de rosas, pues el limón solo puede resultar muy fuerte. Después de frotar el cuello y los hombros, calzad el medio limón en los codos, restregando bien, pues también éstos necesitan un blanqueo especial.

Las mangas cortas

El uso de mangas cortas en verano suele dejar como recuerdo dos tonos distintos en el cutis de los brazos, defecto que puede hacerse permanente si se descuida. La parte de arriba del brazo, protegida por la manga, está suave y blanca; la otra, obscurecida, roja o con pecas, siendo la línea que las separa muy evidente. El cutis curtido necesita ser blanqueado intensamente.

Mezclad en un plato un poco de agua oxigenada (diez volúmenes de fuerza), un medio dedal de amoníaco y un puñado de jabón en escamas.

Esta loción se aplica antes de acostarse con un trozo de algodón en rama o un cepillo de dientes; debe secarse sola. Se deja durante toda la noche, a no ser que irrite el cutis, en cuyo caso se quitará con una crema.

Para que el cutis no se seque mucho, noche por medio se alternará este tratamiento con masajes hechos con una crema nutritiva.

Esta loción aclarará también el vello, de suerte que se volverá casi invisible.

Defectos de las piernas

Mientras bailáis o estáis paradas, las piernas, con los vestidos largos, no quedan expuestas; pero al sentaros pueden verse, y las medias de noche son tan finas que a través de ellas se distinguen los menores defectos.

Los más comunes son la carne de gallina, el vello y las marcas de quemaduras producidas al aplicar torpemente algún método depilatorio.

El aspecto granuloso de la piel, debido a la turgencia de los folículos pilosos y llamado corrientemente carne de gallina, se tratará con fricciones y cremas en la forma explicada anteriormente para los brazos.

El vello se aclarará con la misma loción que se use para los brazos, y en caso de que prefiráis quitarlo hacedlo uno o dos días antes con alguno de los procedimientos conocidos, teniendo mucho cuidado si elegís uno en que interviene algo que puede quemar.

Las marcas de quemaduras las taparéis pintando las piernas con loción de calamina; cuando está seca, friccionad suavemente con los dedos.

Los pies

Prácticamente, el total de la responsabilidad de vuestra comodidad danzante recae en los pies.

Bailar con zapatos o medias cortas resulta dolorosamente molesto, como también hacerlo con zapatos escotados que no calzan bien, pues los pies se corren hacia adelante, apiñándose los dedos contra su punta.

Si los pies os duelen con frecuencia, hacedlos examinar por un buen pedicuro, pues esas molestias que consideráis sin importancia pueden llegar a ser muy serias si las descuidáis.

Antes de calzaros para el baile, tomad un baño de pies con una sal especial: una cucharada en más o menos cinco litros de agua caliente. Estas sales medicinales, además de ser desodorantes y purificadoras, calman los dolores reumáticos y de las pequeñas torceduras.

Más o menos a los veinte minutos, sacad los pies del agua y espolvoreadlos con un jabón especial granulado, dadles un ligero masaje y luego enjuagadlos debajo de la canilla de agua fría, secándolos con una toalla áspera y caliente.

Para que se conserven frescos y evitar toda escaldadura, empolvadlos con un polvo antiséptico y poned del mismo en los zapatos.

Después de este triple tratamiento, sentiréis los pies como nuevos, deliciosamente frescos y descansados.

Contract-Bridge

MANOS INTERESANTES

Por Shepard Barclay

TODOS los jugadores que se ven en la necesidad de considerar una salida inicial deben detenerse un instante para estudiar el remate y tratar de construir las manos del declarante y del Muerto. Luego deben tratar de descubrir el método de carteo que empleará el declarante e imaginarse qué salida pediría el declarante si tuviera este derecho. Sólo después de este análisis debe el jugador mirar su mano y ver cómo se ajusta a la situación.

	♠ A-K-J-10 ♡ K-J-10-8-3-2 ◇ 3 ♣ J-9	
♠ 9-7-6-5 ♡ A-9-5-4 ◇ Q ♣ 8-7-5-2	N O E S	♠ 8-4-3-2 ♡ Q-7-6 ◇ K-J-10-9-4 ♣ Q
	♠ Q ♡ — ◇ A-8-7-6-5-2 ♣ A-K-10-6-4-3	

Sud Dador.

Norte-Sud vulnerables.

Norte y Sud en este caso ofrecieron un cuadro completo de sus manos, no sólo para ellos mismos, sino también para los adversarios. Sud declaró un diamante, Norte un corazón; Sud dos tréboles y Norte dos corazones, Sud tres tréboles y Norte tres piques, indicando claramente que tenía sólo cuatro piques y por lo menos seis cartas del palo corazón que había redeclarado antes de enseñar los piques. Cuando Sud, a pesar de esto, y sabiendo que su compañero tenía sólo tres cartas en los palos menores, declaró cuatro tréboles, anunció al mundo que tenía casi con toda seguridad dos palos de seis cartas, y por tanto una sola carta en los palos mayores. Cuando Norte aumentó correctamente a cinco tréboles, Sud declaró audazmente seis tréboles.

Un jugador inteligente, en la posición Oeste hubiera comprendido de inmediato que la peor salida posible era corazón, porque esto permitiría al declarante afirmar este palo para descartar diamantes mientras retenía alguna entrada en el Muerto. No obstante, este jugador Oeste decidió jugar su As de corazón y echar un vistazo a la situación. El declarante no sólo falló esto, sino que se encontró con el Rey de corazón firme sin tener que darse ningún trabajo. Luego realizó su As de diamante, descartó un diamante sobre el Rey de corazón y otros tres sobre los piques y luego no tuvo que hacer otra cosa más que jugar triunfos, uno de los cuales perdió a Oeste, pero esta fué la última baza que ganaron los adversarios.

Reflexionando sobre cuál sería la mejor salida, Oeste debía haber comprendido que la más indicada era la de triunfo. Esto hubiera evitado que se afirmara una baza en corazón y robado al mismo tiempo una oportunidad para triunfar diamantes. Como estaban las cartas, esta salida hubiera frustrado el contrato, porque el declarante hubiera podido triunfar un solo diamante y al final hubiera tenido que entregar un diamante y un triunfo.

No se pierde nada con probar. El buen jugador no sólo trata de protegerse contra la mejor defensa posible de sus adversarios, sino también se prepara para sacar la mayor ventaja posible si éstos llegaran a cometer errores.

	♠ K-Q ♡ A-J-8-2 ◇ K-7-5-4-3 ♣ 9-7	
♠ 10-9-3 ♡ 6 ◇ A-9-8-2 ♣ K-10-6-5-4	N O E S	♠ J-7-4 ♡ 10-7-5-4-3 ◇ J-10 ♣ 8-3-2
	♠ A-8-6-5-2 ♡ K-Q-9 ◇ Q-6 ♣ A-Q-J	

Sud Dador.

Norte-Sud vulnerables.

El remate que llevó a Sud a un modesto contrato de tres sin triunfos no fué excepcionalmente brillante, pero durante el carteo efectuó el robo más estupendo de bazas que se haya registrado. Era uno de esos jugadores que saben preparar un plan de carteo con el máximo de eficiencia.

Oeste salió con el cinco de trébol e inmediatamente se le presentaron al declarante doce bazas, pero no satisfecho con esto comenzó a preparar un plan para obtener la décimotercera y cumplir un grand slam no declarado si los adversarios se portaban amablemente en el momento oportuno. Realizó el Rey y la Dama de pique, volvió a su mano con el Rey de corazón, realizó otros tres piques para descartar diamantes en el Muerto, ganó la Dama de corazón y luego jugó la Dama de diamante confiando en que el jugador que tuviese el As no cubriese.

Por alguna razón, o posiblemente sin ninguna razón, Oeste no cubrió. El declarante jugó ahora su As y Valet de corazón. Esto apretó a Oeste. Tenía que descartar su As de diamante y dejar el Rey del Muerto firme o dejar su Rey de trébol sin protección. Se decidió por esto último, y el declarante ganó las últimas dos bazas con el As y Valet de trébol.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 15

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

	♠ A-4-3-2 ♡ K-4 ◇ A-9-8-7-4 ♣ A-Q	
	O E S N	
	♠ K-Q-10 ♡ 8-6-5 ◇ K-J-2 ♣ J-10-8-4	

Oeste sale con el cinco de tréboles. La Dama del Muerto gana la baza. ¿Cómo debe continuar jugando Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.)

En el invierno de 1937:

DIAS brumosos, tristes, inacabables... Un invierno como cualquier otro. Y súbitamente la nota nueva que cambia esa perspectiva de tedio y de uniformidad en una realidad distinta. Los modistos han decidido hacer del invierno 1937, gracias a la magia de sus telas, un marco gris sobre el que se confundirán los tonos cálidos del azul y del rojo cereza en contraste violento con morados y violetas profundos. Y tendremos también un verde rotundo, casi agresivo, que alcanzará su mayor belleza en esos días fríos y brumosos...

Modelos originales
del pintor
GABRIEL DOMERGUE

Lanvin acompaña con una amplísima capa de lainage, un traje de crêpe marocain gris, cuyas líneas souples caen envolviendo la silueta.

LANVIN

PATOU

De Patou es esta elegante creación, vestido de muselina de seda de un delicado tono rosa pálido velado de gris, y manteau de terciopelo con amplio cuello de visón.

ROCHAS

Rochas nos sorprende con un abrigo de piel de foca teñido de verde. Solamente la parte superior es de tela, un fino lainage verde. Pequeña toca de piel de foca, creación María Guy.

SCHIAPARELLI

Terciopelo côtelé es el material que emplea Schiaparelli para este ensemble. La chaqueta cierra con botones que tienen forma de corona. Gorro de terciopelo côtelé con borde bleu y guantes de antílope del tono del ensemble.

ALIX

Un amplio sombrero y corbata de terciopelo agregan una nota muy personal a un sencillo traje realizado en un jersey de lana de Rodier. Creación Alix.

colores vivos y toilettes brillantes

EL corte será elegante, variado, porque desecharemos todo lo que signifique uniformidad. No usaremos ya esos inevitables abrigos desprovistos de gracia, y las pieles no serán necesariamente grises, negras o marrones. No. Las pieles se teñirán como ha hecho Rochas. Luciremos pequeñas chaquetitas y deliciosos boleros. Por su parte, los trajes de noche tan pronto se ceñirán al cuerpo como se abrirán en caídas y pliegues airosos. Nos renovaremos. Y con nosotras se renovará el invierno 1937.

Vestido de terciopelo pervenche, ceñido y con decolletté muy pronunciado en la espalda. Este interesante modelo pertenece a la nueva colección de Maggy Rouff.

MAGGY ROUFF

MOLYNEUX

Completando el vestido de crêpe opaco y abrigo de terciopelo, Molyneux presenta una "coiffure" de terciopelo y tul con un efecto novedoso y de indudable distinción.

PAQUIN

Bandas de astracán dispuestas en forma nueva en un abrigo de Paquin. Cuello también de astracán con vivo de terciopelo verde que agrega gracia y suaviza la sobriedad del conjunto.

LELONG

El bolero de astracán que presenta Lelong constituye una de las novedades para este invierno. Pollera de lainage y blusa en jersey de lana. El gorrito es una creación de Luisa Bourbon, y está formado por bandas de jersey de lana.

Del carnet de Bolonio

GENTE DE LA CALLE

Un sinsombrerista es un señor que está siempre cerca de su casa.

●

Una niña sin medias es una mujer que, evidentemente, quiere evitarse el trabajo de zurcirlas.

●

Una señorita a la moda es una mujer que va igual a todas con la pretensión de distinguirse.

●

El maestro de la banda es un agente que dirige el tráfico musical.

●

Un internacionalista, un señor que quiere arreglar el mundo y descuida el arreglo de su casa propia.

●

El orador de plazuela es un intelectual que habla en vez de escribir, para que no se le conozcan las faltas de ortografía.

●

El peatón, un hombre desheredado que va por la calle y se encuentra siempre delante de los autos.

●

La dama que fuma, una mujer que, celosa de la salud de su esposo, para sacarle el vicio de fumar, se lo tomó ella.

●

El cartero es un hombre vicioso que está todo el día con las cartas en la mano.

●

GRAGEA

Iba tan bien pintada aquella niña, que parecía recién salida de un cuadro.

●

Tanto le gustaba a la ilustre coqueta vestir de negro, que estaba deseando quedarse viuda.

●

Su mayor encanto era aprender canto. Pero, ¡oh!, su canto era un desencanto.

●

Aprendió tanto en la academia aquella inteligente niña, que terminó sus estudios casándose con el profesor.

●

¿Por qué será que las madres políticas son menos odiosas, menos ridículas y menos regañonas que las suegras?

●

Aquella mujer tan gorda no era la costilla de su marido, sino su lomo.

Era una niña tan romántica, tan aficionada a la poesía, y tan dotada de imaginación, que cuando zurcía medias se hacía la ilusión de estar componiendo poemas de pie forzado.

COCKTAILS HUMORISTICOS

"HACE FALTA UN PRESIDENTE", DICE, IMPACIENTE, LA GENTE.

Por una urgente y formal
razón constitucional,
se busca, y es natural,
un ciudadano notable
de pasta recomendable
para ser presidenciable.

Ha de ser el buen señor,
a gusto del elector,
un experto conductor
que manejar sepa el tren
del Estado, y usar bien
el mango de la sartén.

Jinete astuto y probado,
para el gobierno entrenado,
que en su pingo enhorquetado,
conocedor del terreno,
camine firme y sereno,
dueño de riendas y freno.

Conductor que, decisivo,
sepa guiar su colectivo
llegando a destino vivo;
suba y baje la colina
siempre atento a la fagina,
sin matar ni una gallina.

Hombre de acción y prudencia,
dotado de inteligencia
y sobrado de paciencia,
con agallas y bizarro
para andar por el cotarro
y salir limpio del barro.

Que en el centro de la pista,
ni huraño ni pesimista,
ni menos corto de vista,
se anime a saltar el aro,
y lo más extraño y raro
aparente verlo claro.

Que sea enérgico y ladino,
de un patriotismo pristino,
y que tenga un oído fino
para a su pueblo entender,
y que se oiga escarnecer
como quien oye llover.

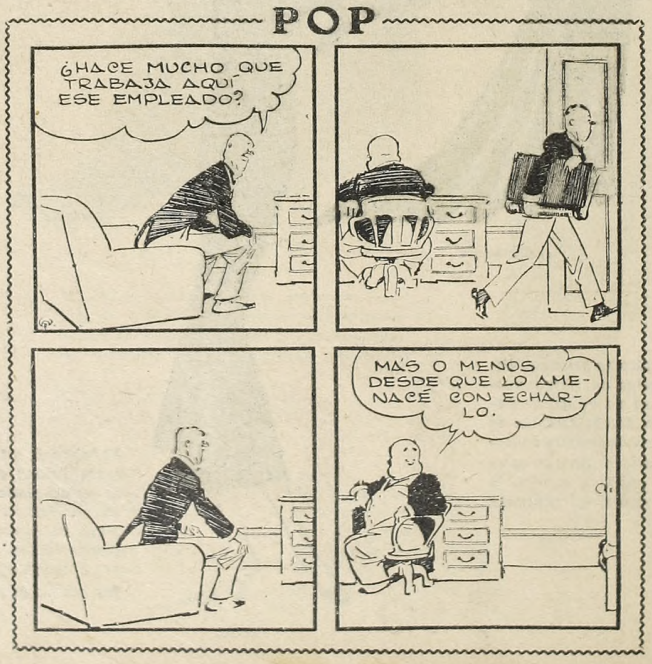
Un varón de campanillas
que evite las pesadillas
de las caseras rencillas,
y que esté siempre dispuesto
a tratar con serio gesto
la gente del presupuesto.

Que no mezquine prestancia
sin confundir la importancia
de una nación y una estancia;
mas, que ejerza autoridad
castigando sin piedad
los chismes de vecindad.

¿Hace falta un presidente?...
Pues, para el cargo, evidente
es que muy cumplidamente
sirve cualquier ciudadano
que tenga un poco de frente
y sea recio de mano.

Tancredo

POP



Cuando la gorda fué a ofrecerse a un empresario de la compañía, éste le contestó que no se admitían actrices de peso pesado.

●

Si antes de conocer a la novia los hombres conociesen a la suegra, ¡cuántos matrimonios quedarían sin realizarse!

●

La coquetería en la mujer siempre está de más. Si la mujer es linda y coqueta, sobra la coquetería; si es fea, falta la hermosura.

●

Los años más deliciosos de las mujeres son los tres que, para ellas, transcurren de los veinte a los treinta.

●

La mula es animalito de cuatro patas, una en cada extremidad, que es de gran eficacia en los días de elecciones.

●

El lenguado es el más chismoso de los peces.

Y la sanguijuela, la más embromadora de las sabandijas acuáticas.

●

La sordera es el consuelo que Dios le dió a los hombres contra la maledicencia de las mujeres y toda clase de ruidos molestos.

●

Un refinamiento de la felicidad conyugal: cuando el hombre es sordo y la mujer muda.

●

Lo que más le fastidiaba a aquel fascista era haber quedado manco del brazo derecho.

●

DE COSECHA AJENA

Usted no es necio — decía Mauricio Donnay, — pero es usted tan inteligente que si se propusiera ser necio, lo sería más que nadie.

●

Lector: entre el calvo Andrés,
un buque dinamarqués
y el bombero Juan Carrasco,
¿qué cosa de común ves?
— Que ninguno de los tres
tiene pelos en el casco.

Juan Pérez Zúñiga.

●

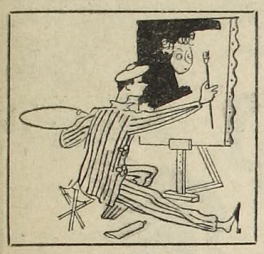
No se debe tener amor ni odio por los hombres que gobiernan — decía Alfredo de Vigny. — Les debemos los mismos sentimientos que nuestro cochero: conduce mal o conduce bien. Y nada, más.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Pintura moderna



ASI se designa, y no sé por qué, al conjunto de obras de nueve pintores argentinos que se expone en dos salas de la Nordiska. Conjunto que, por cierto, no se destaca del medio común, y en el que la mayor parte de las obras revelan una apacible mediocridad.

Desde luego, hallo en Luis Borraro, que exhibe cinco paisajes, sus bien reconocidas cualidades de intérprete sugestivo de la Naturaleza. Sobre todo en "Rancho del Talar", la más luminosa y simple de sus telas allí presentes. "Reflejos", y en general todos los cuadros de Borraro de los últimos tiempos, tienden más que a nada a resolver problemas pictóricos que su propio autor se plantea, a dar con la tecla de una nota propia en la materia y el espíritu. Canesa sigue fiel a sus temas y a su coloración dilecta. Caballos al sol y sombras de un ácido violeta que subrayan la vibración lumínica. El asunto del esfuerzo muscular en hombres y bestias le da la pauta, y sobre ello Canesa hace variaciones que no siempre individualizan al cuadro. Del envío actual me parecen los más comprensivos los estudios pequeños, de los que está ausente cierta teatralidad grandilocuente que se advierte en "Trabajadores del puerto" y "Arrancando".

Pero es en el grupo de obras de Roberto Cascarini donde hallo motivos mayores de sorpresa y desaliento. Son diez telas diversas, irreconciliables, dispares en la técnica y en el espíritu. ¿Qué tiene que ver ese desnudo convencional, fatigado por partes y por partes inconcluso, con unos paños llenos de pliegues clásicos y un tronco de árbol, ese desnudo de tono monótono, con aquel paisaje azuloso — "Invierno" — y esas naturalezas muertas donde el convencionalismo de las academias pictóricas de señoritas se mezcla al mal gusto? No concibo cómo el que ha sido capaz de pintar su "Paisaje de Tandil", que si no es excepcional contiene en sí cualidades de luz, de empaste y de perspectiva unido a cierto sentido rítmico de la naturaleza, emplea su tiempo en la composición lamentable del desnudo y las naturalezas muertas en donde las cualidades pictóricas quedan hasta cierto punto anuladas por la vulgaridad del concepto.

Otro artista en quien no veo entusiasmo, y cuya obra parece haberse estacionado inexplicablemente, es Adán L. Pedemonte. He ahí un joven artista lleno de cualidades que no sabe o no quiere sacar partido de ellas. Adán Pedemonte puede dar más, mucho más de sí, que esas naturalezas muertas estáticas y como fatigadas. Su sensibilidad, fácilmente reconocible en obras de otros días demasiado próximos, no se ha agotado. Es cuestión de ahondar en sí mismo y extraer con mayor o menor esfuerzo, que eso no importa, el caudal emotivo que añada a la obra pintada una verdadera categoría artística.

Los de Juan Eduardo Picabea, son dos cuadros de flores, que o mucho me equivoco o han sido expuestos ya en otras ocasiones. El empaste es rico y jugoso, pero no hallo en estas obras el afán renovador que debe caracterizar a los pintores jóvenes.

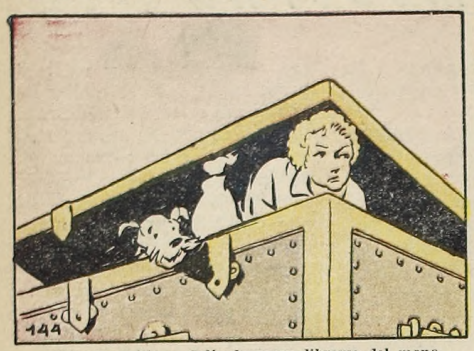
Un "Interior" luminoso y un tanto seco de Marcelo Frederic, dos cuadros de Luis Tesandori, excelente artista de cuyo espíritu exquisito y modesto es dado esperar mucho; y seis pequeños paisajes de Vicente Vento completan la exposición.

En conjunto es más bien pobre como espíritu y un tanto prosaica. Cuando se realiza una exhibición colectiva, siempre peligrosa, es preciso esmerarse en la elección de las obras mandadas, porque para estar representado brevemente lo mejor es lo que con más precisión individualice.

El interés del público no puede mantenerse con desganos ni tardías condiciones; es preciso, como en una clase o un teatro, contagiar al auditorio, aquí al contemplador, con el propio entusiasmo y el propio fuego ardoroso de adoración artística, y es precisamente eso lo que noto en los expositores actuales de Nordiska; falta de entusiasmo por sí mismos y por su arte.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



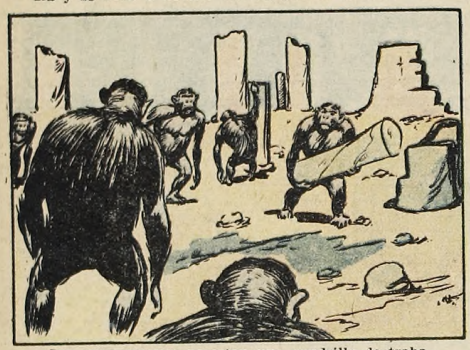
Cuando Palito y Colín lograron librarse del mono metiéndose en el arcón lleno de monedas y objetos de oro y plata, ya era de noche, y, prudentemente, decidió el niño no arriesgarse a cruzar la selva a esas horas para regresar a la ciudad; lo dejó para el otro día y se echó a dormir con su perrito en el arcón.

Cuando despertó, levantó la tapa para salir, y entonces Colín gruñó con desagrado, advirtiendo a su amo de un peligro próximo.

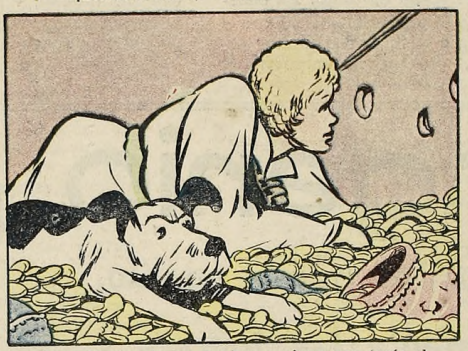
—¿Qué ocurre ahora, Colín? Yo no veo nada por aquí... Será al otro lado...

Y, efectivamente, al otro lado vió Palito algo que le hizo comprender que tenía encierro en el arcón para mucho rato: toda una tribu de grandes monos había hecho su aparición en las ruinas.

—¡Estamos fritos, Colín!... Siempre que no se les ocurra venir a abrir el arcón...



Los cuadrumanos parecían una cuadrilla de trabajadores mandados por un capataz, comenzaron a remover los escombros llevando bloques de mampostería de un lado a otro. Palito se intranquilizó, recordó al gorila del día anterior y se preguntó si no había regresado en busca de él trayéndose a la tribu.



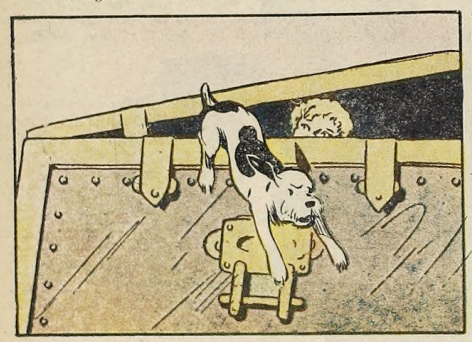
Agrandó uno de los muchos agujeros que tenía el arcón y que le habían asegurado buena provisión de aire durante el encierro, y se puso a observar a los simios con nerviosidad creciente.

—¡Hum!... No veo al gorila de anoche; mejor dicho, no lo encuentro... Todos parecen iguales.

Observó con más atención los movimiento de los cuadrumanos, tratando de descubrir sus propósitos.

—Parece que buscan algo..., y al mismo tiempo parece que sólo se están divirtiendo... ¡Ojalá sea así!

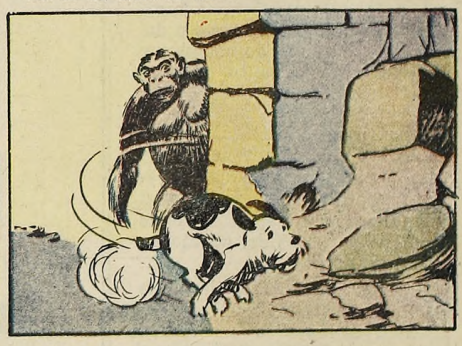
De súbito, casi todos los monos desaparecieron detrás de un muro en ruinas.



Entonces Palito abrió un poco la tapa del arcón para explorar los alrededores, circunstancia que aprovechó Colín para observar una actitud extraña en él cuando había peligro: de un salto salió del arcón. Palito miró alarmado a su perro, sin comprender lo que éste se proponía hacer.

—¡Colín! ¡Ven aquí! — le gritó, asustado.

Pero el perrito, contra su costumbre, no hizo caso. Su clara inteligencia le había dictado un plan para librar a su amo de los monos y corrió a ponerlo en práctica. Fué hacia el grupo más numeroso de cuadrumanos y les ladró desafiante.



Un coro de desagradables gritos de amenaza partió del grupo de monos; Colín retrocedió un poco, pero continuó ladrando con renovada furia hasta que los monos comenzaron a abalanzarse sobre él; entonces, echó a correr en dirección a la selva y sin cesar de ladrar. Los monos corrieron en su persecución.

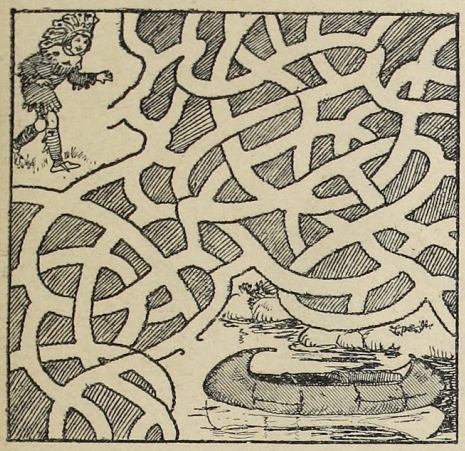
—¡Dios mío! ¿Lo alcanzarán? — se preguntaba inquieto Palito desde el interior del arcón.

Vió que todos los monos estaban excitados; ya habían cesado de escarbar en los escombros, y algunos gesticulaban como incitando a los restantes a salir en persecución del animalito que los había provocado.

Finalmente, no quedó un solo mono. Palito salió del arcón, comprendiendo el plan de Colín; éste había procedido como los perros de caza cuando acorralan a un jabalí herido: unos lo distraen ladrándole de frente, mientras los otros lo atacan por la espalda. Sólo que en este caso el ataque tenía por objeto...

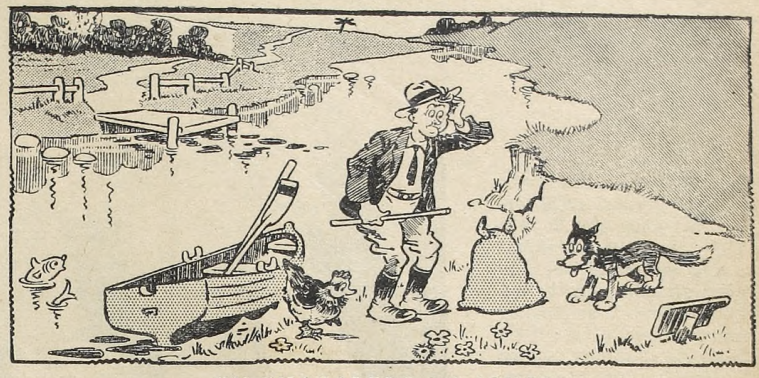
...asegurar la retirada de Palito. Y éste aprovechó la oportunidad sin tardanza, tranquilo por su perro, al que los monos, por mucho que corrieran, no podrían alcanzar. En efecto, cuando Palito llegó a la ciudad, Colín ya estaba esperándolo y corrió a su encuentro como una flecha.

PARA LA GENTE MENUDA



EL PIEL ROJA EXTRAVIADO

Este indiecito piel roja ha dejado su canoa en el río; después de haber jugado en el bosque intenta llegar hasta ella, pero resulta que ante él se extienden varios caminos, y esto hace que permanezca indeciso, sin saber por cuál tomar. ¿Quieren nuestros lectorcitos encontrar el camino correcto y mostrárselo? No olviden que sólo pueden avanzar por los espacios en blanco, sin pasar por encima de ninguna línea.

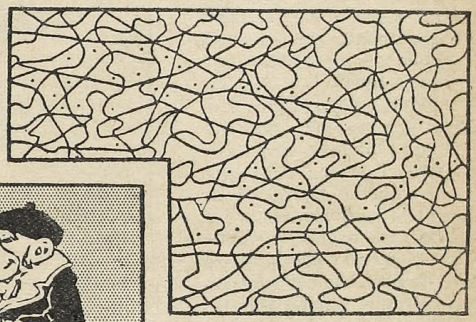


UN CHACARERO EN APUROS

Este chacarero está desconsolado, y no es para menos, pues el problema que se le presenta lo tiene intrigado. Necesita llevar hasta la otra orilla del río a un zorro, una gallina y una bolsa de alimento para aves. Como no puede llevar sino a uno por viaje, se pregunta cómo hará. Sabe que si lleva primero el alimento para aves, el zorro quedará solo con la gallina, y se la comerá; y que si lleva primero al zorro, la gallina se comerá el alimento. ¿Pueden ustedes darle la solución a su problema, es decir, indicarle cómo debe transportar las tres cosas? Si no dan con la solución, búsquenla en otro lugar de esta página.

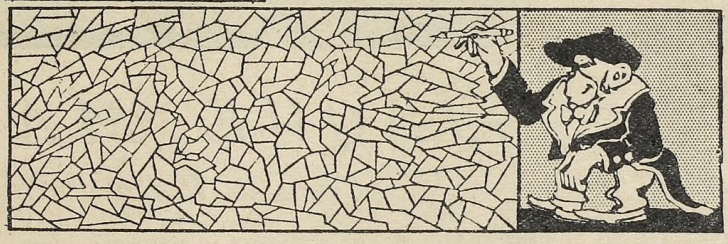
MANO CON CUATRO DEDOS

¿Quieren ver una mano con cuatro dedos? Pongan ustedes la palma de su propia mano tal como aquí se muestra. Aproxímenla al rostro en forma que el extremo del dedo marcado con una cruz toque la punta de la nariz. Miren fijamente la mano, y con gran sorpresa verán que parece tener sólo cuatro dedos.



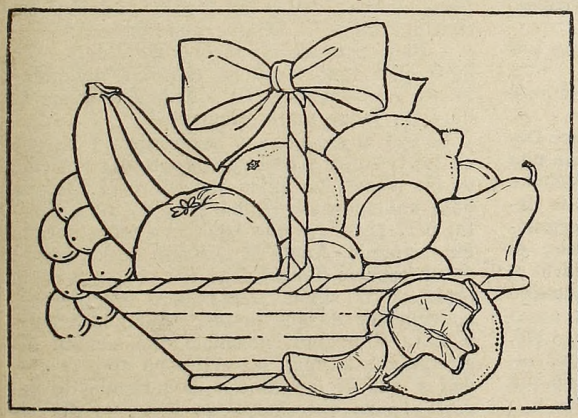
TRES DIBUJOS OCULTOS

Este bromista monito es un pintor tan futurista que para ver lo que pinta hay que hacer grandes esfuerzos. Nos acaba de decir que entre estas líneas, aparentemente sin sentido alguno, ha dibujado las figuras de un loro, una ardilla y un cisne, y que si nosotros queremos verlas, tendremos que pintar de negro sus contornos hábilmente disimulados. Claro que es un poco difícil hacerlo. Por eso, al pie de la página damos a ustedes la clave para descubrir las figuras.



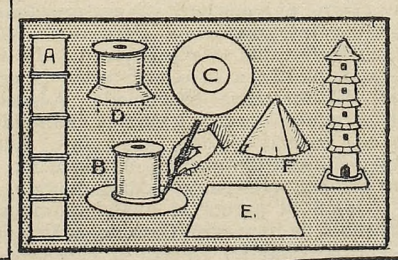
¿QUE HAY AQUI?

Si quieren saberlo, tomen un lápiz y llenen con negro todos los espacios marcados con un puntito. Los demás déjenlos como están.



FABRICACION DE UNA PAGODA CHINA

Ya saben ustedes que las pagodas son templos en forma de torres de varios pisos superpuestos, unas veces circulares y otras cuadrados, que se construyen en la China y en la India. Con cinco carreteles y algunos trozos de papel ustedes pueden fabricar una como la que aparece a la derecha del grabado. Tomen un compás o, a falta de éste, un lápiz y algún objeto redondo cuyo diámetro sea algo mayor que el de los carreteles, y dibujen cuatro círculos.



Coloquen un carretel en el centro de los círculos y dibujen su contorno tal como se ve en la figura B. Si recortan ese espacio les quedará una argolla de papel tal como se ve en la letra C. Esto mismo deben hacerlo cuatro veces. En otra hoja de papel dibujen el trapecio E, recórtenlo y luego enrósquenlo. Péguenlo y habrán formado lo que vemos en la figura F, que será el techo.

Pasen ahora las argollas de papel por los carreteles (figura D), pinten sobre éstos las ventanas y colóquenlos uno encima del otro con el cono de papel en su parte superior formando el techo.

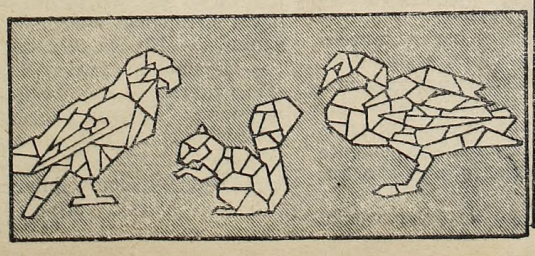
PARA COLOREAR

Peguen esta figura sobre una cartulina. Luego, con lápices o acuarelas pinten la figura, y tendrán un lindo cuadrito.

EL CHACARERO APURADO

Debe llevar primero la gallina, volver a buscar el alimento para aves y llevarlo, retornar con la gallina en busca del zorro, dejar a éste con el alimento en la orilla opuesta y cruzar finalmente en busca de la gallina.

Aquí tienen ustedes la clave de los tres dibujos ocultos. Mírenla un momento, tapen las figuras de los animales y traten de hallarlas ahora en el otro grabado.



CONSEJOS A LOS NIÑOS

¿Eres bueno y cariñoso con tus padres?

¿Eres tolerante con tus amigos y cortés con las personas mayores?

¿Estudias y estás siempre aseado?

¿Nunca blasfemas ni tienes para tus padres palabras irrespetuosas?

¿Eres activo y amigo de aprender siempre cosas que puedan resultarte útiles?

¿Sabes hacerte querer por tus amigos? ¿Buscas siempre el trato de personas honestas e inteligentes?

Repasa todas estas preguntas, y si no puedes contestarlas con sinceridad afirmativamente, tómalas como saludables consejos.

¡JAQUE MATE!

Cuento de Pedro Patti

NO cabe duda que el forastero observador que llega a nuestra metrópoli y echa a andar por sus calles un sábado de tarde, debe sentirse fuertemente impresionado al ver en todas las esquinas grupos de jóvenes que se desgañitan discutiendo los archicomplejos problemas del fútbol. Al escuchar tanta cátedra deportiva, al observar a tantos deportistas emocionados y discurridores, el forastero observador debe pensar seguramente que somos el pueblo de los atletas por antonomasia.

También yo, ¿por qué no confesarlo?, soy un amante sincero del atletismo. Después de pasar cinco días y medio de la semana inclinado sobre un escritorio haciendo cálculos, el sábado por la tarde lo dedico exclusivamente al deporte, por aquello de "mens sana in corpore sano".

Y bien. Aquel sábado llegué al club pocos minutos después de las trece horas. Como mi amigo Osvaldo ya había dispuesto lo necesario, me quité el sombrero, lo coloqué en la percha próxima y comenzamos el primer partido. Aquella tarde estaba en mi día, como decimos los atletas, así es que, aprovechando esta ventaja, empecé a hacer un juego violentísimo, verdaderamente espectacular, al punto de que, media hora más tarde, nuestras jugadas eran escrupulosamente seguidas por un grupo de curiosos, de esos que, sin tener voz ni voto, mandan a plantar hortalizas a los que están jugando porque no han desarrollado el mismo juego que ellos hacían "in mente".

¿Cuánto tiempo soportaría yo el tren violentísimo que había impreso al partido? No podía calcularlo, máxime cuando Osvaldo replicaba con un juego magistral que anulaba la ventaja que yo obtuviera al principio. De pronto, vislumbré la posibilidad de ganar: concentré la atención, mis dedos se crisparon, inspiré larga y profundamente, y, mientras me inclinaba hacia adelante murmuré, dejando escapar un profundo suspiro:

—¡Jaque al rey!

La expectativa se hizo más intensa que nunca; los curiosos se inclinaron sobre nosotros, cerrando más todavía la circunferencia que nos habían tendido. Se produjo un breve silencio; luego, una corrida lateral de la única torre que le quedaba a mi adversario que, con el alfil de la izquierda, bloqueó momentáneamente el peligro de mi caballo negro. Nueva pausa, y cuando me disponía a mover un peón, un ordenanza se aproximó a Osvaldo, anunciando por lo bajo:

—Señor, la señorita Paulina le llama por teléfono.

—Dile que estoy muy ocupado. Llamaré más tarde.

Volvimos a concentrarnos en el juego. Detrás de mí oí a dos curiosos que cruzaban una apuesta intrascendente. Pero aquel sábado también Osvaldo estaba en su día. De la defensiva pasaba a la ofensiva con la seguridad del estratega consumado. Además, el grupo que nos rodeaba parecía estimularlo o, lo que es más exacto, favorecía el humano deseo de exhibir nuestra inteligencia, nuestra astucia, nuestra sagacidad, nuestra..., etc.

—¿Qué te parece si abandonáramos? — preguntó de improviso Osvaldo, al tiempo que dejaba escapar un suspiro de cansancio.

—Es que tú llevas mucha ventaja — repliqué.

—Cierto; pero estoy fatigado. Además...

Osvaldo calló. Comprendí en el acto el significado de aquel "además".

Aparté los ojos de la mesa cuadriculada y observé a mi alrededor. Los curiosos sin voz ni voto nos miraban inflexibles. Mientras unos fruncían la frente, otros hacían muecas de desagrado como si Osvaldo y yo estuviéramos a punto de engañarlos impúdicamente. Sólo uno me sonrió al mirarle: era el que había apostado a favor mío. Si suspendíamos la partida, salvaba la apuesta intrascendente que había hecho. En homenaje a su sonrisa, repliqué:

—Dejemos. También yo estoy cansado. Pero espera: voy a anotar la posición. La continuaremos el sábado que viene.

—Bien pensado — aprobó Osvaldo. — Yo haré otro tanto; quiero estudiar detenidamente esta jugada. ¡El sábado que viene te daré un jaque mate galopante!

Sonreí al escuchar el pronóstico, y busqué en los bolsillos papel para anotar la posición de las piezas. Lo único que encontré fué una hoja cuidadosamente doblada, de tono violeta, perfumada, y que lucía una letra dorada en el ángulo. Anoté la posición de las piezas en un espacio libre. Luego nos echamos hacia atrás en el sillón, flexionando las piernas, convencidos de que ambos debíamos experimentar el mismo cansancio que sienten los atletas que animan las calles de nuestra ciudad y que se desgañitan discutiendo de deportes para entregarse de lleno, al día siguiente, en las canchas de fútbol a la antiquísima práctica del tiro al blanco con proyectiles un poco antiestéticos.

—¿Qué te parece si fuéramos al cine? — invitó de pronto Osvaldo, consultando su reloj.

—Magnífico. Pensaba ir esta noche. Me han dicho que "El jardín de Alá" es una película estupenda — repuse, francamente encantado. — En esa película, Charles Boyer...

—Dejemos a Charles Boyer para otra ocasión, querido — interrumpió Osvaldo. — Iremos a ver "El gran Ziegfeld". Tengo especial interés en conocer la personalidad de William Powell.

—¡Hombre, como quieras! ¿Vamos?

Ilustraciones de

"Pero aquel sábado Osvaldo estaba en su día."

Pero en el momento en que nos disponíamos a abandonar el club, me volví a mi amigo:

—Dime, Osvaldo, ¿no tenías que llamar a tu novia?

—Tienes razón. ¿A ver?

Sacó una libreta del bolsillo superior del chaleco, y después de una rápida consulta, replicó:

—Cierto; tenía que verla hoy, pero no puede ser porque me puse la corbata verde. La veré mañana.

Mi sorpresa debió ser grande al escuchar semejante explicación, porque, sonriendo misteriosamente, Osvaldo me entregó la libreta, diciéndome:

—Es verdad, tú escribes. Bueno; aquí tienes datos suficientes para una nota.

En efecto. Ante mis ojos tenía la siguiente clasificación:

"Paulina: vive en Palermo. Le agrada el cine. Adora a Clark Gable. Detesta la corbata verde que me regaló Beatriz. Temp. S."

"Carola: del Once. Es muy culta, quizá demasiado culta. Cuidado con hablar de tonterías. Le agrada el baile, pero detesta la rumba. Aprobar todo lo que dice. Temp. S."

Beatriz: de Almagro. Gran entusiasta del cine. Ojo con hablarle de Jean Harlow. Le agradan las violetas y que critiquen a sus amigas, especialmente a las más hermosas y elegantes. Mucho cuidado de hablarle de Paulina. Temp. S."

Inés: de Flores. Es extremadamente sensible. Le agradan mucho las novelas de Delly. Halagarla diciéndole que es la futura campeona argentina de saltos ornamentales, y no hablar mal del Príncipe Celeste, su cantor predilecto. Temp. S."

Graciela: de Caballito Norte. Carácter nervioso, decidida cultora del psicoanálisis; cuidado con discutir de arte con ella. Cuidado con hablarle de las bellezas del cine. Cuidado con decirle que sus poemas son torpes y ridículos. Cuidado con conversar animadamente con sus amiguitas. ¡Cuidado! Temp. A."

Este último nombre y sus detalles estaban tachados con tinta. Luego había otra línea que decía textualmente:

"Dolores: de San Isidro. Ver William Powell."

—Dime, ¿qué significa "Temp. S" y "Temp. A."? — pregunté cuando hube terminado de leer aquella extraordinaria lista de actitudes femeninas.

—Simplemente: los grupos en que pueden dividirse todas las mujeres del mundo: sumisas y autoritarias. ¿Te acuerdas de Graciela Isleños?

—Sí: una criatura simpatiquísima.

—No lo niego. Pero Graciela, por ejemplo, es un temperamento autoritario, absorbente, que implica deberes a cumplir y ningún derecho a gozar. Como esta clase de temperamento no me interesa, lo elimino con una línea roja. ¡Graciela ha desaparecido de mi vida con la misma facilidad con que se cruzó en mi camino!

—"Dolores: ver William Powell." ¿Qué es esto, Osvaldo?

—Una de las chicas que conocí ayer. Está perdidamente enamorada de William Powell. Pues bien; si ese es el hombre que a ella le agrada, voy a ver "El gran Ziegfeld", y a través de la personalidad de William Powell, descubro la sensibilidad de Dolores. Sin embargo, a pesar de que aún no he visto la película, se me ocurre que Dolores pertenece al grupo "Temp. S." ¿Entiendes ahora?

—Creo que sí. Oye, ¿quieres hacer el favor de leer esto?

Saqué del bolsillo la hoja de color violeta que mostraba una "E" dorada en un ángulo superior. Osvaldo la tomó sonriendo, pero apenas hubo empezado la lectura, se interrumpió sorprendido:

—Es una carta de Elena, tu novia.

—Exacto. ¿Quieres leerla? — le pedí por segunda vez.

—"Alma mía: — empezó Osvaldo, leyendo los párrafos más interesantes. — El lunes por la tarde iré al centro. No sé si saldré con mamá. Tú espérame en Florida y Cangallo, en la esquina del banco. Probablemente estaré allí a las 16, pero no te impacientes si llego a las 18. Si voy con mamá, finge un encuentro casual, y, si quieres, puedes invitarnos a una confitería. Si salgo sola, iremos al cine. Besos. Elena.

"P. D. — ¡Ah, no te olvides de llevar esa revista de modas que te encargué! Ya faltan pocos meses para el invierno, y quiero hacerte un chaleco de lana, de punto garbanzo."

—¿Y qué dices ahora? — pregunté cuando Osvaldo terminó de leer.

—Que tu novia es una chica verdaderamente encantadora. Se ve que te quiere mucho.

—No es eso precisamente lo que te quise preguntar. Dime, ¿cómo te las arreglas para atender a Carola, a Beatriz, a Inés... a todas? Ya ves: Elena es la única novia que tengo. Hace más de dos años que nos conocemos; sé que me estima mucho, pero ignoro si me ama verdaderamente. Ya que estamos en tren de confidencias, te diré que sólo vivo pensando en esa criatura, y que hay momentos en que correría a su casa, la tomaría por un brazo y huiría con ella... ¿Adónde? No sé: a cualquier parte, con tal de tenerla junto a mí. En este bolsillo del chaleco llevo el anillo de compromiso de mi madre. Se lo daré a Elena en cuanto consienta en ser mi esposa. Pero hace seis meses que llevo este anillo sin dar con el momento propicio para hablar de él. Mientras tanto, sólo vivo en un continuo sobresalto. Desde el momento que recibí esta carta, los minutos parecen horas, las horas semanas...

—Sí, ya sé: las semanas meses... — interrumpió Osvaldo burlón.

—Exactamente, pero no te burles. ¡Ah, si hoy fuera lunes! Es probable que ya estaría esperándola desde las quince. ¿Que apareciera a las diez y ocho? ¡Bah, qué me importa! Eso es: ¿qué me importa una, dos, o tres horas de espera febril, desesperante, si al fin podré verla, hablarla?... Y bien, Osvaldo, ¿cómo te las arreglas para atenderlas a todas?

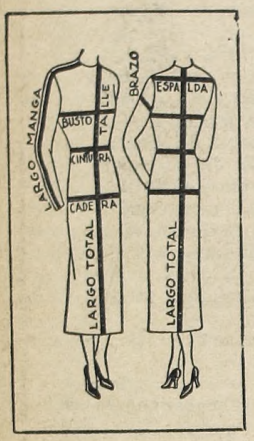
—Allí está el secreto, querido. Supongamos que nuestra capacidad amorosa es absorbida por una sola mujer. Es lógico entonces que debamos someternos a sus deseos, acatar sus exigencias, es decir, vivir su ritmo, o hacer que ella viva el nuestro que, para el caso, es lo mismo, y que es precisamente lo que ocurre contigo: tu afecto, tus sentidos, tus pensamientos, todo, incluso tu propia personalidad, son absorbidos por Elena. Pero si nuestro amor — llámale afecto si quieres — es compartido simultáneamente por mujeres de modalidades distintas, la existencia ya no está sometida a la tiranía de un ritmo, *(Concluye en la pág. 89)*

Rodolfo Claro

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

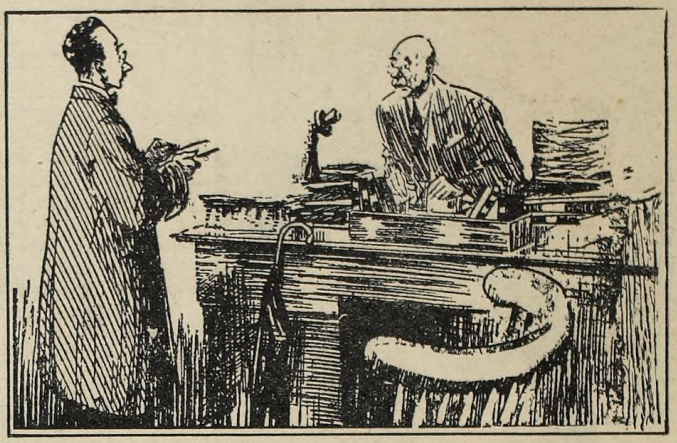
Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1015 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



El corredor. — Lo lamento, señor, pero nuestra casa no podrá servirle este pedido hasta que no haya usted arreglado la cuenta pendiente por el anterior.

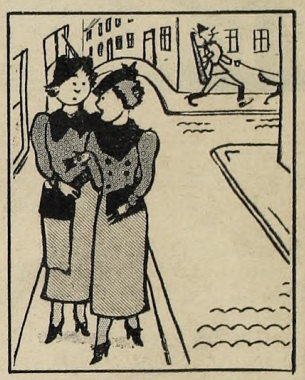
El cliente. — Anúlelo, entonces... No puedo esperar tanto tiempo.

(De "The Passing Show", Londres)

— El departamento me gusta. Pero esa chimenea delante de la ventana...

— ¡Oh, señora! Le garantizo que da un perfume agradable. Es una fábrica de chocolate.

(De "La Domenica del Corriere", Milán)



— Me dijo que ayer había cazado una docena de perdices.

— Pues a mí me dijo dos docenas.

— Será porque te cree dos veces más tonta que yo.

(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort)

El paragüero, telefoneando a su esposa, en Olivos. — ¿Que qué tiempo hace aquí en la ciudad? ¡Soberbio, querida!

(De "Ric et Rac", París)

— ¡Cómo, María! ¿Qué iniciales me está bordando en las servilletas?

— En la primera puse J L T P, como usted me dijo, pero en las otras estoy poniendo "ID", para abreviar.

(De "Gringoire", París)

y el de todas partes

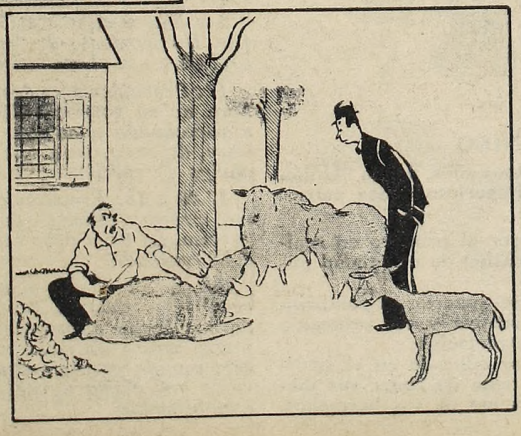
El pensionista. — Su café, señora, tiene una gran cualidad y un gran defecto. La cualidad: que no tiene achicoria. El defecto: que no tiene café.
(De "London Opinion", Londres)

Ella. — ¡Magnífica vista! ¡Me deja muda de admiración!
El. — ¿Muda? ¡Mañana mismo compro un lote y lo edifico!
(De "The Passing Show", Londres)

— Perdone que la haya molestado, señora. ¿Quiere tener la bondad de devolverme un pedazo de madera que saltó dentro de ese cuarto?
(De "Nebelspalter", Zurich)

— Ese señor está impaciente por la espera.
— ¡Eres un inútil!... ¿No hace dos horas que te repito que lo recibiré dentro de un instante?
(De "Gringoire", París)

— Resulta que compré las ovejas para no tener que cortar el pasto, y ahora tengo que esquilar las ovejas.
(De "Saturday Evening Post", Filadelfia)



EMBELLEZCA SU SONRISA
con
KOLYNOS

EXPERIMENTE Vd. misma el regocijo de tener dientes admirablemente limpios y blancos, y encías firmes y sanas. Use Kolynos, el dentífrico germicida que actúa sobre una teoría dental completamente distinta.

Kolynos contiene ingredientes que no se encuentran en las cremas dentales comunes. Es distinta porque su espuma antiséptica penetra en todos los intersticios y cavidades de la dentadura, destruyendo millones de gérmenes causantes de manchas y caries.

Y lo que es más importante: La Crema Kolynos es económica porque no hay que usar más que la mitad de lo que es necesario con otros dentífricos. Es tan concentrada, que con un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

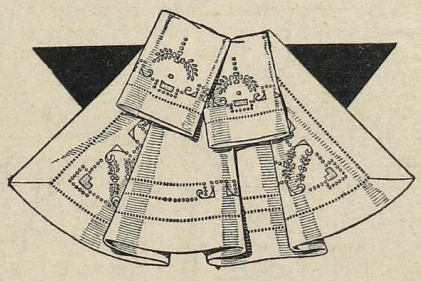
INDUSTRIA ARGENTINA

Usted también puede tener esa inimitable sonrisa Kolynos

Economice— compre el tubo grande

474H

Gran Venta BLANCA



Bonito **juego de cama**, dos plazas en batista puro hilo; compuesto de 1 sábana, 1 funda larga y 2 fundas cortas, todo bordado a mano en los colores blanco, blué, salmón, verde nilo y oro. Precio muy conveniente. $ **85.-**

Los mismos juegos, pero con aplicaciones sobrepuestas en la misma tela, a pesos **99.-**

Rico **juego de té** en tela antigua de puro hilo, fondo crudo con motitas pintadas a mano, artículo garantido al lavado. Mantel de 160 x 160 y 12 servilletas, $ **57.—**, mantel de 135 x 135 y 6 servilletas, $ **35.—**, y mantel de 100 x 100 y 6 servilletas, a pesos **26.-**

AULD'S
Tienda Inglesa
Bartolomé Mitre 970

RADIO para acumulador. Onda corta y larga. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ ampere por hora. Si no le agradara, devuélvalo a los 10 días y le devolveremos su dinero. El acumulador puede volverlo a cargar: en una usina, en un auto, con wincharger o con motorcito generador. Garantía 5 años. **PRECIO:** (sin acumulador), $ **148.—**. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ **122.—**. Para continua, 7 lámparas, "ojo eléctrico", toda onda, $ **155.—**. **Wincharger**, $ **130.—**. (Necesitamos agentes.)
Fábrica RYAN de Radios. - 689, Av. Montes de Oca, 689 - Buenos Aires

El rincón de los niños

CUANDO SE ESPERA UN HIJO

La mujer que va a ser madre no necesita "comer por dos". Si es cierto que los alimentos que toma deben proveer materiales para la "edificación" de un nuevo organismo, una juiciosa combinación de dichos materiales es más que suficiente para llenar las necesidades que surgen del nuevo estado de cosas, sin exigir un aumento apreciable de la ración alimenticia. Lo que en ésta importa, más que la cantidad, es la calidad

En primer término, la madre que espera un hijo ha de cuidar de su hígado y sus riñones, sometidos a un exceso de trabajo durante la gestación. De ahí la utilidad de escoger alimentos que no exciten esas vísceras tan importantes, y de eliminar o reducir al mínimo los que signifiquen una sobrecarga funcional para ellas. Poco o nada de carne. En cambio, mucha fruta, vegetales frescos, ensaladas, leche y sus derivados.

Alimentos que hay que evitar: carne, extractos de carne y sopas con ellos preparadas, café y té fuertes, manjares muy salados, encurtidos y conservas en general, embutidos, bebidas alcohólicas.

Alimentos que se debe tomar: leche, frutas, ensaladas, verduras condimentadas con jugo de limón o con aceite (especialmente espinacas o zanahorias), quesos frescos, pan integral, cereales, pescados de mar de procedencia irreprochable.

Con esta dieta, muy sana, se introducen en la ración diaria cantidades suficientes de sales minerales que aseguran el buen desarrollo del hijo: calcio, fósforo, magnesio y demás elementos para la formación de las piezas esqueléticas, hierro para garantizar una sangre rica en hemoglobina durante los primeros meses de vida, etc.

•

El guardarropa infantil

7. Pliegues en la espalda y el delantero dan mayor amplitud a un cómodo abrigo de lana. Polainas de lo mismo, con botones o cierre relámpago.

8. Saquito de viyella, corte princesa, cerrado con hilera de botones. Gorrito y polainas haciendo juego.

1. Sencillo traje para fiestas. Puede ser de muselina estampada. Lo adornan alforzas y volados, terminando con un gran lazo anudado.

2. En este bonito vestido figuran grupos de frunces en la espalda y el delantero, y un canesú cortado en ondas. Cierra adelante con un lazo de seda.

3. Una hilera de pequeños botones que llegan hasta el ruedo constituyen un detalle gracioso en este modelo floreado, con manguitas cortas, abullonadas.

4. Camisón de franela, con frunces distribuidos en la espalda y delantero, que le confieren amplitud.

5. Pijama de franela estampada, para niños pequeños. Prende atrás con botones de nácar.

6. Robe de chambre de líneas sencillas. Lleva cinturón anudado, doble hilera de botones y bolsillo aplicado.

EL HORARIO DEL NENE

Podrá discutirse, cuando de adultos se trata, si conviene establecer un horario para las comidas, o si, como muchos pretenden, es mejor comer a la hora en que se tiene apetito. Pero es indiscutible que tratándose de un bebé nada hay mejor que la rutina para conducir lógicamente un plan de alimentación y de cuidados higiénicos. He aquí, a manera de ejemplo, un horario para el nene:

5.30 a 6: El bebé despierta. Hay que levantarlo, y antes de darle el alimento sentarlo en la bacinilla. Así adquirirá desde temprano buenos hábitos y habrá menos pañales que lavar. Una vez alimentado, volverá a la cama, donde se le acostará del lado contrario a aquel en que antes se hallaba.

9.30: Hora del baño. Luego, la "segunda comida". Después, al cochecito, y, si es posible, afuera, donde dormirá de nuevo.

14: Nueva alimentación y cambio de ropas. Un momento de "juegos" con la madre. Otra vez al cochecito y al aire libre.

17: Probablemente despertará antes de la hora de su comida. Llévesele adentro, y, aprovechando el cambio de ropas, déjesele libre, desnudo, para que haga ejercicio, al abrigo de corrientes de aire.

17.30 a 18: Preparación para ir a la cama, previa "toilette" de esponja si fuera preciso. La cuna debe estar en una habitación ventilada.

22: A esta hora, o un poco más tarde si el nene duerme profundamente, se le dará el último alimento del día. En los primeros meses conviene atrasar la hora de esta comida para que sea más breve el período que queda durante la noche sin tomar alimento.

DECLARACION DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

He aquí el texto de la declaración formulada en Ginebra, hace ya algunos años, por la "Unión Internacional de Ayuda a los Niños", cuyas conclusiones señalan un imperioso deber patriótico que todos debemos cumplir para beneficio de la colectividad:

I. — El niño debe ser puesto en condiciones de realizar normalmente su desarrollo físico y espiritual.

II. — El niño que tiene hambre debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser asistido; el niño retrasado en su educación debe ser alentado a proseguirla; el niño desviado de la buena senda debe ser vuelto a ella; el huérfano y el abandonado deben ser socorridos.

III. — El niño debe ser el primero en recibir socorros en toda ocasión de calamidad pública.

IV. — El niño debe ser puesto en condiciones de ganar la subsistencia y ser protegido contra toda clase de explotación.

V. — El niño debe ser educado en el sentimiento del deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio de sus hermanos.

Días de infancia

(Continuación de la pág. 15)

dó pensativa. Tenía que encontrar una solución.

Era muy devota de Nuestra Señora de Luján. En su cuarto tenía una imagen de la Virgen, tallada en madera, y todas las mañanas le cambiaba flores. Aseguraba que era una Virgen muy milagrosa. Siempre se encomendaba a ella, y ella le oía y le ayudaba.

Me dijo:

— Vamos a hacerle una promesa a la Virgen de Luján. Si pasas de grado, el domingo le llevaremos un ramo de flores. ¿Quieres?

— Bueno... — le respondí.

Me ayudó a repasar las tablas de multiplicar. Me habló de los viajes de Colón y de la reina Isabel. Hicimos infinidad de sumas y de restas, y en las tapas de un cuaderno viejo escribimos un puñado de palabras difíciles.

Antes de acostarme hice cuatro nudos en la punta de mi pañuelo, y empecé a golpearlo sobre una mesa, mientras decía:

Santo Pilato,
la cola te ato,
si no paso de grado
no la desato...

Me había dado resultado para aprobar el primero superior. No lo olvidaba.

Me acosté con el pañuelo debajo de la almohada, y seguí diciendo:

Santo Pilato,
la cola te ato...

LA ciudad fué quedando cada vez más lejos. A medida que el tren avanzaba, mis ojos iban descubriendo el nacimiento del campo.

Estaba alegre. Dejé sobre el regazo de Carolina el ramo de rosas y claveles. Necesitaba tener las manos libres, sacarlas por la ventanilla y sentir al viento y al sol en mis manos... Primavera. Domingo. Pájaros. Campo. Y un tren lleno de ventanillas que va cambiando paisajes.

ME señaló la Basílica. Estaba lejos. Yo alcancé a verla. Me pareció tan alta que creí que sus puntas llegaban a tocar el cielo.

Carolina me tomó una mano y me dijo:

— Voy a contarte por qué está en Luján el Santuario de la Virgen.

Y comenzó a contarme:

— Allá por el año 1630, salieron de Buenos Aires unas carretas rumbo a Sumampa. En una de ellas iba una caja pequeña, que guardaba una imagen de la Virgen de la Concepción. Después de andar varios días llegaron a Luján, a un lugar que se llama "Del árbol solo". Allí se detuvieron para pasar la noche y seguir camino con las primeras luces del alba.

"Así fué. Saltó la estrella grande y despertaron los hombres para reanudar la marcha. Pero la carreta que llevaba la imagen de la Virgen no quería avanzar. Los bueyes hacían fuerza y los hombres insistían, castigándolos con la picana. Y era inútil. La carreta estaba como clavada en la tierra.

"Creyeron al principio que, aliviándola, conseguirían hacerla salir y bajaron unos arcones grandes y pesados. Sólo quedó la caja que guardaba a la Virgen. Una caja livianita, que hubiera podido levantarla la mano de un niño.

"Otra vez la picana y otra vez se afirmaron los bueyes. Pero fué en vano. La carreta era más pesada que el mundo.

"Entonces bajaron la caja que guardaba a la Virgen y la carreta empezó a andar como una hoja en las manos del viento.

"Y uno de los hombres dijo:

"— La Virgen quiere quedarse aquí...

"Y allí la dejaron, cerca del lugar que se llama "Del árbol solo". Donde quiso quedarse la Virgen..."

Carolina dejó de hablar.

Yo repetí varias veces:

— El árbol solo..., el árbol solo...

Y se me ocurrió que desde esa mañana ya no estaba tan solo. Que el otoño y el invierno pasaban sin rozarlo. Y que se llenaba de pájaros, de palomas y de luces como un árbol de Navidad.

Volví a mirar el campo. Cerca de un puente había un centenar de ovejas, grandes y pequeñas. Me recordaron a esas ovejas que llevan los pastores en los libros de cuentos, entre montañas y cielos azules.

LLEGAMOS a la Basílica. Al pie de la Virgen dejé mis flores. Le miré los ojos, las manos y los pliegues del manto, y le dije:

— Gracias... Nuestra Señora de Luján...

Me arrodillé al lado de Carolina. Ella rezaba. Yo levanté varias veces la cabeza para encontrarme con los ojos de la Virgen.

OTRA vez en tren. Los árboles. El campo. Cuando llegamos, ya estaba sobre la ciudad la estrella de la tarde.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 15

(Continuación de la pág. 73)

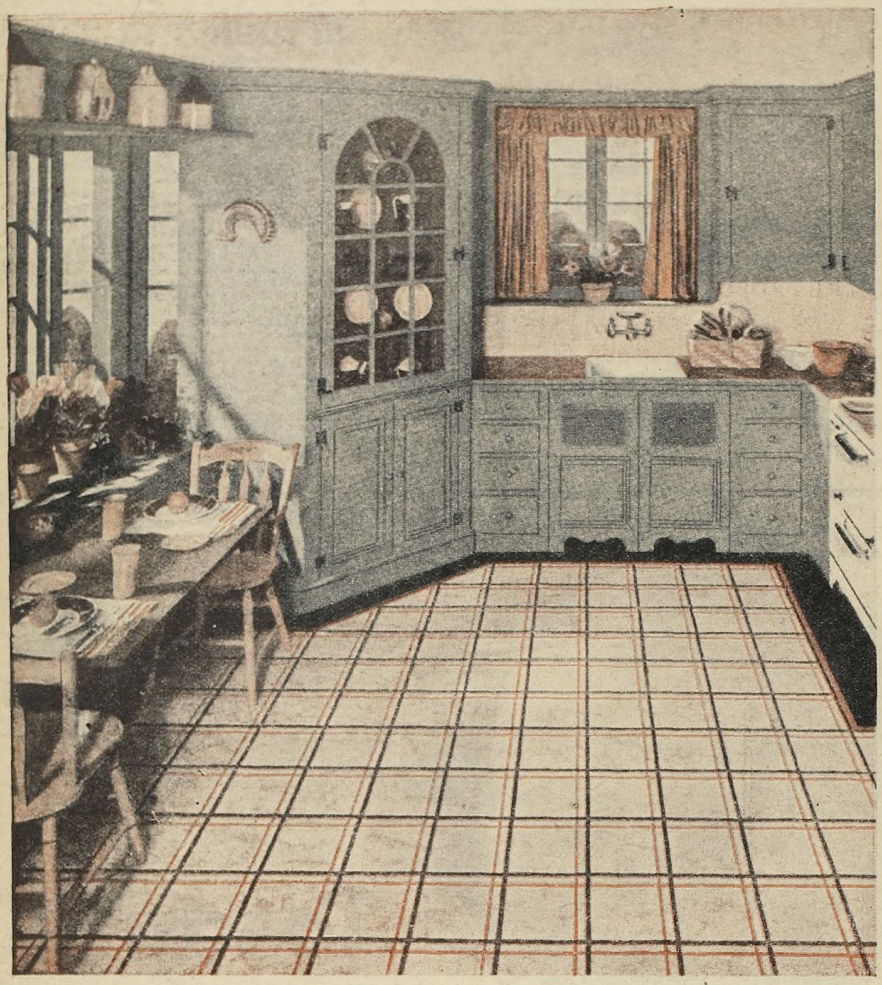
El declarante debe ahora volver a su mano con el Rey de pique y jugar el dos de diamante, y excepto que Oeste juege la Dama o el diez dejar pasar para estar seguro de que si se pierde una baza en diamante sea Este a quien se pierda. La pérdida segura de una baza en diamantes no tiene importancia alguna comparada con el riesgo que se corre en corazones si Oeste toma la mano.

Los microbios en RIÑONES y VEJIGA arruinan la salud

Hay en los riñones nueve millones de microscópicos tubos o filtros, creados por la naturaleza para limpiar y purificar la sangre. Algunas veces estos delicados órganos pueden ser irritados por microbios causados por: dentadura en mal estado, amigdalas o resfríos. Esto causa Micciones Nocturnas, Tobillos y Coyunturas Hinchados, Mareos, Párpados Pesados, Nerviosidad, Pérdida de Vitalidad, Ciática, Lumbago, Dolor de Espalda, Ardores en los Conductos Urinarios y exceso de Acido Urico. CYSTEX, es un tratamiento de tabletas gemelas científicamente compuesto para combatir los microbios en el sistema urinario y para estimular los riñones y la vejiga hacia una acción más normal. Es por eso que CYSTEX generalmente produce efectos benéficos aún en los casos más rebeldes en unos pocos días. Obtenga CYSTEX en la farmacia más próxima, le alcanzará para 8 días. En este corto tiempo debe producir el resultado que Ud. espera. Si no, Ud. simplemente devuelve el envase completo a la dirección que figura en la caja, y se le reintegrará el importe de su compra. Obtenga CYSTEX hoy. Nuestra garantía de devolución de su dinero lo protege.

Tosantil
TOS INFANTIL
El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.
LABORATORIOS DEL GENIOL
Tosantil
1.20
EL FRASCO

La página para la casa



COCINA PERFECTA

Cuando se tiene la facilidad material de construir una casa, la cocina debe ser la "habitación" que más interés lleve.

De ella trasciende el orden, la visión de confort de los que ocupan la casa.

Este modelo, que impresiona gratamente por su alegría y confort, es factible a todos los bolsillos, puesto que sólo el buen sentido ha intervenido en su elegancia.

LOS ALIMENTOS

Los alimentos se cocinan para hacerlos más digestibles, para librarlos de los gérmenes nocivos que puedan tener y para hacerlos mejores en su aspecto, sabor y olor.

El hervido hace la carne más digestible.

El asado, al concentrar ciertos principios por la coagulación de la albúmina superficial, hace la carne más rica y nutritiva.

El guisado y el frito, por la influencia de las grasas empleadas, aumentan el poder calorífico, pero disminuyen el grado de digestibilidad.

La variedad en la preparación excita el apetito; en cambio, la monotonía provoca desgano. El apetito prepara una digestión pronta y completa.

La dieta influye en el aspecto exterior, en la vitalidad y en el carácter de las personas.

La mejor comida es la sencilla; cuanto más se respeta la naturaleza de un alimento, tanto más saludable es.

Debemos huir de los platos que nos invitan a comer sin apetito y de las bebidas que nos estimulan a beber sin sed.

LAS CARNES EN EL REGIMEN ALIMENTICIO

La carne constituye un poderoso excitante digestivo, es de fácil digestión y admite una fácil y variada preparación.

El gusto particular de las carnes proviene, más de las substancias extractivas y grasas que poseen, más o menos modificadas por el grado y género de la cocción, que por sus albúminas.

Las carnes para ser buenas deben provenir de animales sanos y bien nutridos.

Las carnes blancas, de aves de corral, menos ricas en grasa, son menos nutritivas, pero muy recomendables.

Las de pescado son menos nutritivas, pero más ricas en agua, gelatina, materias fosfatadas y vitaminas.

Los crustáceos y los moluscos son muy sabrosos y nutritivos, pero de muy difícil digestión.

La carne de ternera es menos alimenticia, pero más tierna que la de vaca, aunque no siempre igualmente digestible.

La carne de buena calidad se corta fácilmente, da por la presión un jugo ligeramente ácido y exhala un olor suave y agradable.

CONVIENE SABER QUE...

- **Para quitar las manchas** de grasa de los objetos de alabastro puede emplearse talco en polvo, esencia de trementina o, mejor aún, bencina.
- **Los alcauciles** cocidos y preparados con aceite y vinagre son de fácil digestión y constituyen un alimento tónico, astringente, antidiarreico y diurético.
- **Los objetos oxidados** se limpian bien con jugo de limón mezclado con sal. Después de mojados con esta mezcla, se enjuagan con agua caliente y se secan bien.
- **Las personas que se resfrían con frecuencia** deben hacer una cura tónica y fortificante, ya que ello es indicio de una debilidad general, propicia al desarrollo de muchas enfermedades.
- **Para hacer desaparecer las verrugas** basta, generalmente, tocarlas con nitrato de plata.
- **Para que las escobas** nuevas duren más, deben ser remojadas antes de usarlas con agua caliente salada.
- **Para quitar las manchas de café** de los tejidos de lana o seda puede emplearse glicerina pura; después se aclaran las partes manchadas con agua tibia.
- **Las puertas barnizadas** se limpian con agua salada o con una solución de cloruro amónico, frotando con un trapo de algodón.
- **Para que crezcan** rápidamente las cejas y las pestañas conviene cepillarlas con una mezcla por partes iguales de aceite de ricino, ron y tintura de quina.
- **Para pegar cristal y porcelana** se hace un cemento invisible disolviendo cola de pescado en alcohol.
- **El aceite de petróleo y la bencina** destruyen la polilla de las alfombras.
- **El café usado** puede emplearse para rellenar almohadillas en que se guarden los alfileres pinchados.
- **Los espejos y los cristales** se limpian perfectamente con una disolución de amoníaco.
- **Las manchas de las tazas de té** se quitan frotando con un poco de sal.
- **Para curar cicatrices** da buenos resultados aplicar sobre las heridas bicarbonato de sosa.

DESVELADO POR EL DOLOR DE ESPALDA

¿Es usted uno de esos infortunados que no pueden dormir por el dolor de espalda? ¡Aquí tiene buenas noticias! Tome una dosis de las Sales Kruschen todos los días antes del desayuno y pronto sus dolores de espalda serán sólo un recuerdo. Kruschen elimina el dolor, porque va directamente a la raíz del malestar — los riñones.

Los riñones son el filtro del organismo humano. Su misión es de expulsar ciertos desperdicios perjudiciales del sistema. Si los riñones se vuelven perezosos, esas impurezas se acumulan y se abren camino hasta la corriente sanguínea y pronto aparecen síntomas de envenenamiento general, dolor de espalda, dolor de cabeza, laxitud, abatimiento.

Las Sales Kruschen ayudarán a estimular hacia una acción normal y saludable a sus riñones, librando sus vías arteriales de toda partícula de desperdicios nocivos. Como resultado experimentará un agradable alivio de estos antiguos y terribles dolores. Y si persevera con "la pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen, los punzantes dolores disminuirán poco a poco hasta que finalmente desaparecerán por completo sus dolores de espalda.

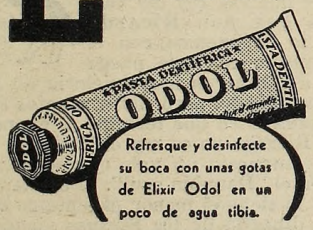
Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

ODOL

Resultado inmejorable

Todos los que usan Odol tienen la misma impresión sobre su calidad y resultado: que es un dentífrico *inmejorable*. Pruébelo usted y se convencerá de su incomparable eficacia.

El tubo doble ahora contiene 90 gramos o sea 25% más que antes.



Refresque y desinfecte su boca con unas gotas de Elixir Odol en un poco de agua tibia.

ESCORIACIONES
ESCALDADURAS
QUEMADURAS
ECZEMAS
GRANOS

PASTA VASENOL

Picaduras de Insectos y toda clase de afecciones de la piel

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

Una novelista yanqui repudia las patrañas que los editores le inventan

Por *Oscar Risso*

EL libro ha dejado de ser una mercadería noble que se vende sin necesidad de anuncios. Editores y autores están de acuerdo en que hay que hacerle toda cuanta publicidad sea menester, y esto, como consecuencia, ha traído el que de algunas obras novedosas por su contenido, por el prestigio de sus autores o, simplemente, por el ruido y curiosidad que en torno de ellas se ha suscitado, alcancen tiradas fabulosas.

Pero hay veces que, en la publicidad, los editores se exceden y ocurre, también, que hay autores a los cuales no les resulta grato el sistema publicitario a base de escándalo y sensacionalismo, puesto en boga por los productores de algunos países, siguiendo el ejemplo de los empresarios cinematográficos, maestros en el género.

Es así cómo, por una información publicada por el periódico editorial *Bookseller*, nos acabamos de enterar de que la escritora norteamericana Margarita Mitchell — autora de una novela, *Gone with the Wind*, "Perdido en el aire", que ha constituído uno de los mayores éxitos literarios de lo que va del corriente año con su millón y pico de ejemplares vendidos, — ha reclamado seriamente a sus editores de Londres por las falsas noticias de índole personal que se han propalado en todos los periódicos.

"No es que yo esté descontenta por la inmensa circulación que ha logrado mi obra en Inglaterra, y hasta he tenido, en varias oportunidades, deseos de escribirles a ustedes felicitándolos por la actividad desplegada para lanzarla a la venta — les dice a los escritores. — Pero resulta que en el público se ha operado una reacción, provocada por ciertas especies difundidas por los periódicos, que me sume en la mayor perplejidad. A esta carta agrego varios recortes del mismo tenor que otros cincuenta que obran en mi poder. ¡Y ustedes dirán si resulta agradable la historia!..."

La señorita Mitchell continúa con su indignación:

"Ignoro de dónde proceden dichas invenciones, y les ruego a ustedes que hagan todo lo posible para desvirtuarlas. Como ven ustedes, esos recortes dicen que he escrito mi libro mientras permanecía postrada en el lecho al cual, hace tres años, me llevó un terrible accidente automovilístico. No hay patraña mayor. No he sufrido ningún accidente automovilístico y, en cuanto a la obra, en lugar de escribirla en el lecho de dolor, lo he hecho en mi despacho y con una máquina de escribir de gran tamaño.

"Un segundo periódico dice que mi vista se halla debilitadísima y que me acecha la más completa ceguera. Por fortuna para mí también, esta información es inexacta. No me amenaza ningún mal a la vista y ni siquiera tengo necesidad de usar lentes.

"Pero mis amigos los periodistas no me quieren mal, y es así cómo el tercer recorte dice que, si bien estuve completamente ciega, me ha salvado y devuelto la vista una maravillosa operación practicada por el doctor cuyo nombre ustedes verán en el suelto recortado. Jamás he visitado a un oculista, y no sé de dónde han sacado tales noticias..."

La señorita Mitchell, que según se ve, no quiere constituirse en cómplice de la propaganda inventada tal vez para favorecer al oftalmólogo, continúa implorando a sus editores que rectifiquen tales informaciones y, desde luego, existe la sospecha vehemente de que ellos lo harán.

Con lo que se volverá a hablar de la novelista, de la novela y... aumentará la venta en algunos miles de ejemplares más.

Que es lo que se quería demostrar.

CANSANCIO en los PIES y PIERNAS

Un pequeño masaje con BALSAMO Dr. SCHOLL y desaparece de inmediato todo dolor, escozor, etc, en los pies, piernas, tobillos etc.

Nada es mejor, también, contra dolores musculares, golpes, torceduras, en cualquier parte del cuerpo. En tarritos de $ 1.80 y 0.70

BALSAMO PÉDICO Dr Scholl

● El Champú "MULSIFIED" no se limita a dejar completamente limpio el cuero cabelludo, sino que al mismo tiempo lo protege contra las irritaciones, manteniendo el cabello muy dócil y sedoso. ● ● **"MULSIFIED"**

Los Sordos Oyen

cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Paraná-Mini (Capital), *H. Fernández Matos* (San Juan) y *Marrullero* (Bahía Blanca).

HOY nos hemos despertado con una especial disposición de espíritu. Nos sentimos predispuestos a la benevolencia, a disculpar las ajenas debilidades, a la comprensión de los defectos humanos.

¿Que esto puede resultar contraproducente para nuestro oficio? Es muy posible, pero el hecho es ése, y no tiene remedio.

En vano el más alacrán de nuestros amigos nos presentó la revista francesa *Vu* con un magnífico cuento titulado "Hommes de Paraná", original del señor Christian Munk, lleno de tachaduras y subrayados. Venía el hombre encantado a que le descifráramos cuál era el lugar de la acción.

—¡Pero si está clarísimo! — le dijimos. — Lee este párrafo, y te convencerás que se trata de Misiones:

...on voyait *d'immenses plantations de* thé entremêlées de buissons verts et juteux.

(Se veían inmensas plantaciones de té entremezcladas con matorrales verdes y jugosos.)

—¡Pero si en Misiones no se encuentra el té, ni en latas siquiera!

—¿Serás cabeza dura y mal intencionado? ¿No ves que se refiere al mate o té del Paraguay, o té de los jesuítas, como también se le llamó en un tiempo?

—Y si es en Misiones, ¿cómo te explicas la aparición de este avestruz, que debía venir de más al Norte todavía?

...emporté par le courant, allait à la dérive, entrainant devant lui le cadavre ballotant *d'une autruche*.

(Llevado por la corriente, iba a la deriva, arrastrando delante de él el cadáver bamboleante de un avestruz.)

—¡Hombre! Sería el avestruz de algún jardín zoológico... O ¿acaso algún plantador caprichoso no podría haber tenido en su casa un avestruz embalsamado?

Pero ni por esas. El tipo no se había despertado del mismo humor que nosotros, y no quería retirarse sin el argentino en el bolsillo. Volvió a la carga:

—Y ¿qué me dices de este peón, según vos, de los yerbales? ¿Tampoco es perla?

...C'était un Peau-Rouge au masque large et glabre dont le regard figé fixait le vide.

(Era un piel roja de máscara ancha y lampiña, cuya mirada, etc.)

—¿Y esto es todo? ¿Acaso ignoras aquella magnífica frase del Preámbulo de nuestra Constitución que abre las puertas de nuestro país a todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino? ¿Por qué no puede haber un piel roja en Misiones?

Lo que sucede, esta es la triste verdad, es que se está perdiendo el color local en todas partes, y por eso el señor Christian Munk pudo hacer que las aguas del alto Paraná arrastraran avestruces y pieles rojas, y seguiría teniendo razón aunque en futuros cuentos misioneros introdujera osos polares, ornitorrincos, esquimales, igorrotes, o cuentistas franceses.

EN otra oportunidad, después de leer un párrafo como este que publicó el cronista deportivo de *El Independiente* del 9 de abril:

La vida social del Club Deportivo Audax está *encarrilada* como aconseja el momento. Es decir, sus dirigentes *viajan en el avión* de los triunfos, causas por las que sus reuniones no pueden fracasar. *Los timoneles de esa nave*...

hubiéramos exclamado:

—¿Se puede, acaso, encarrilar un avión? ¿Necesita para algo timoneles una locomotora?...

Y hasta, tal vez, aconsejaríamos a los cronistas deportivos que olvidaran la literatura y las metáforas. Pero hoy nos acordamos de las odas que se fajaba aquel famosó cronista deportivo de la antigüedad: Píndaro, cuando los muchachos del Partenón Juniors les encajaban una pepinada a los del Rácing de Esparta, y callamos...

●

AHORA felicitemos cordialmente a la señorita Rosa Arciniega, autora del estupendo cuento publicado en el *Para Ti* del 13 de abril, con el sugestivo título de

"YCEBERGS" de FUEGO

Calderón de la Barca o Víctor Hugo, allá en la inmortalidad, se morderán los codos de rabia, envidiosos por la grandiosidad de esa antítesis. ¡El fuego helado o el hielo ardiente!... Eso disculpa hasta la Y del título.

Pero la señorita Arciniega va más allá en sus recursos literarios, y nos habla después del

...blanco *"iceberg" de hielo*...

Decir que una montaña de hielo (iceberg) es de fuego, a cualquier Víctor Hugo se le puede ocurrir, pero tener el coraje de afirmar que una montaña de hielo es realmente de hielo, es de una audacia literaria tan asombrosa que nos pasma de admiración.

●

LA Razón del 26 de abril logró ponernos un poco pesimistas cuando nos dijo:

SOLO HAY 20 DENTISTAS EN EL EJERCITO

Evidentemente, son muy pocos, nos dijimos, contristados. Unas líneas más abajo nos aguardaba de nuevo la tranquilidad:

La Sanidad Militar ha puesto en conocimiento de las altas autoridades del Ejército la situación precaria en que se encuentran al presente los servicios *ornitológicos* atendidos solamente por 20 profesionales.

Esto ya es otra cosa. Porque si veinte dentistas son poquísimos para todo el ejército, cuando de prestar servicios odontológicos se trata, no resultan tan escasos si sus servicios son exclusivamente ornitológicos, ya que la única relación que existe entre la ornitología y el Ejército, son las palomas mensajeras, y entre éstas no es muy común el uso de las dentaduras postizas ni las emplomaduras en el pico.

LA suspicacia popular inventó el manoseado y aprovechado refrán que lice: "Hecha la ley, hecha la trampa", sin que los legisladores se preocuparan jamás de desmentirlo inventando un nuevo tipo de leyes con paratrampas.

¿Cómo queréis que no bailemos hoy de gozo al comunicaros que lo que no consiguieron ni Tertuliano, ni Solón, ni Licurgo, ni don Alfonso X, el Sabio, acaban de lograrlo los sabios legisladores de La Plata? Aquí tenéis el artículo 18 de la ley 4512, tal como lo publicó el *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, el 20 de febrero:

Art. 18. — Se considerará falta grave para los empleados o funcionarios de la administración, el cumplimiento de cualquiera de las disposiciones de la presente ley.

La solución es tan sencilla como la del problema del huevo de Colón. ¿Que no se obedece a este artículo? Entonces hay que cumplir con las disposiciones de la ley, y no hay trampa posible. ¿Que se le obedece? En ese caso, al no cumplir las disposiciones de la ley, no se puede interpretar torcidamente su espíritu.

●

COMENTANDO los conciertos de banda que con la orquesta del teatro Colón realizó el maestro Gregorio Fitelberg, los musicólogos de *Sintonía* del 15 de abril nos advierten que tocó:

...obras de Prokoffiev, Rossini y Mossolow, aparte de algunas de las más inspiradas piezas del *"rey del vals vienés"*.

Nuestro actual optimismo nos hace suponer que ese rey del vals vienés debe ser don Ricardo Strauss. Y lo suponemos con el mismo optimismo con que puede presentarse a cobrar en la quinielería un señor que no ha jugado, pero cuyos zapatos son del mismo número en que terminó la grande. Porque don Ricardo no es rey de nada, ni en su vida ha compuesto un vals que se pueda comparar con el "Danubio azul", ni es vienés, sino bávaro, ni tiene el menor parentesco con la auténtica dinastía de los Strauss vieneses y valseadores. Esto no quiere decir que los de *Sintonía* se hayan equivocado. En todo caso, el que se equivocó fué don Ricardo.

●

EN qué país del mundo civilizado la cultura ha adquirido el prodigioso desarrollo que observamos en el nuestro? ¡En ninguno! Lo decimos así, con legítimo orgullo. Nuestros vecinos suramericanos tienen que seguir luchando contra el fantasma del analfabetismo. Nosotros, en cambio... Cierto es que nuestro verdadero exceso de instrucción nos plantea otros problemas como este a que se refiere *La Hora* de Santiago del Estero del 9 de abril:

Más, en nuestra provincia es casi un acto de traición a la cultura y a la forma orgánica adoptada por la nacionalidad el no realizar un intenso movimiento de *analfabetización* con el concurso del pueblo.

Ya veis a qué extremo hemos llegado: al de tener que luchar por la analfabetización como por un ideal, porque los santiagueños ya saben con exceso. Por suerte, los redactores de *La Hora* son de los que predican con el ejemplo.

La medallita

(Continuación de la pág. 13)

tariamente, desde luego. La torpeza ha sido mía. Pero si por lo menos pudiese rescatar yo mi medallita.

Ella. — *(Apenada.)* La alcancía, señor, es imposible abrirla, y por la ranura tampoco es posible sacar nada.

El. — Sí, sí, lo veo. Pero ahora que sé hasta cuánto puede usted ser de buena, me atrevo... No, pues, no me atrevo; no debo atreverme.

Ella. — Usted dirá.

El. — No, yo no lo diría, pero mis impulsos, ¿sabe usted?, yo no puedo dominar mis impulsos. Quería proponerle que reclame mi medallita en la asociación. ¿Le es posible?

Ella. — Sí, desde luego.

El. — Si pudiese rescatarla, nunca se lo agradecería bastante. Unicamente con la medallita en mi poder podría sentirme perdonado.

Ella. — Ya tiene usted mi perdón.

El. — Lo sé, y abusaré de su bondad hasta el infinito. Esta es mi tarjeta, guárdela usted; cuando tenga mi medallita me habla por teléfono a ese número.

Ella. — *(Demora en tomarla, pero la toma al fin.)* Usted me obliga.

El. — Su gentileza de hoy me obligará a mí para siempre.

Ella. — Muy bien. Le enviaré la medallita.

El. — No, no he pedido tanto, ni me atrevería. Yo mismo pasaré a retirarla donde y cuando usted me indique.

Ella. — Me resultará más cómodo enviarla.

El. — No quiero distraerla más esta noche; sería injusto por los pobres. Discutiremos esto cuando me llame usted por teléfono.

Ella. — No me interesa discutir. Yo puedo enviarla...

El. — *(Interrumpiendo.)* Me prometió hablarme por teléfono. ¿También se arrepiente usted de sus impulsos?

Ella. — No tengo impulsos; soy de natural muy suave. Pero pensándolo mejor...

El. — *(Vuelve a interrumpir.)* Ni lo piense; su espontaneidad es encantadora; no la mate usted. Espero que me llame.

Ella. — La espontaneidad es un impulso primitivo..., pero lo llamaré a usted; lo prometí.

El. — Viviré esperando. *(Toma la alcancía de las manos de ella y echa algo dentro.)*

Ella. — ¿Más monedas?

El. — No; monedas no me quedan más.

Ella. — ¿Entonces?

El. — De su bondad y de su belleza llevo una impresión tan honda, que no me sería posible vivir en paz si no le confesara a usted mi tercera pero reparable mentira.

Ella. — *(Con fingida indignación.)* Incorregible, ¿eh? Pues ya no estoy dispuesta a más perdones.

El. — Estoy a salvo; nada tiene que perdonarme.

Ella. — Me explicará, entonces.

El. — En seguida. Lo que eché primero en la alcancía y dije que era un botón, no era un botón; eso usted lo sabe; pero luego le dije que era una medallita, y es que tampoco era una medallita.

Ella. — *(Reprimiéndose.)* Entonces, de lo dicho, nada.

El. — Todo, porque la medallita es lo que acabo de echar...

COLABORACIONES

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

¡Jaque mate!

(Continuación de la pág. 81)

sino que se entrega a algo así como a un..., un..., un...

—"Pot-pourri" — exclamé.

—Ni más ni menos. Entonces el aburrimiento es imposible, las esperas febriles, desesperantes, de una, dos y hasta tres horas, nulas..., y el peligro de escuchar nuestra Marcha Nupcial, más remoto. En otros términos: una sola mujer es mucha mujer para un solo hombre. ¿Sabes qué haría yo con esa carta perfumada de Elena? La haría pedazos y no más plantones en las esquinas. ¡Ya verías cómo ella cambia y tus deseos se cumplen al pie de la letra! Si no cambia, haz como hice yo con Graciela: una raya roja..., y a otra cosa. ¿Quieres que la rompa?

—Bueno..., es decir, no, no. Anoté al dorso la posición de las piezas. No olvides que tengo mucho interés en resolver esa jugada. Quizá aún haya probabilidades de darte...

—¿Qué? ¿Jaque mate? — interrumpió nuevamente Osvaldo, sonriendo entre compasivo y sarcástico.

—Confieso que hay mil probabilidades contra una. Es posible que con un poco de suerte...

—Y de sagacidad, querido. — insistió Osvaldo. — En fin; ya veremos el sábado que viene.

Guardé la carta de Elena en el bolsillo y un cuarto de hora más tarde Osvaldo y yo estábamos cómodamente sentados, viendo "El gran Ziegfeld."

Hoy sábado, hace exactamente dos meses que no veo a Osvaldo. ¿Qué haré? Estoy aburrido. Mi hastío debe ser igual al de esos atletas de fin de semana que se pasean de una esquina a la otra, en busca de un cofrade con quien discutir de fútbol, de box, de catch, de natación, etc., porque deseo salir a la calle e ir, ¿adónde? A cualquier parte, con tal de huir del encierro de estas cuatro paredes. Por fin me decido, pero en el momento en que llego a la puerta de calle, me entregan una carta que acaba de llegar. Siento que el corazón me late precipitadamente: es una mujer quien escribe. ¿Acaso Elena?... No puedo contenerme un segundo más. Rompo el sobre, y extraigo una tarjeta blanca, que dice: "Don Roque Almada y su esposa, doña Albricia Rojas, tienen el placer de invitar a usted a la boda de su hijo Osvaldo con la señorita Graciela Isleños."

La noticia produjo en mí el mismo efecto que experimenta el ciudadano que, marchando tranquilamente por la calle, recibe en la cabeza la mampostería de un balcón centenario. No obstante, conseguí reaccionar: saqué del bolsillo la carta de Elena en la que había anotado la posición de las piezas de la última jugada de ajedrez con Osvaldo, y la rompí en mil pedazos, al tiempo que gritaba triunfante:

—¡Jaque mate!

Un minuto después estaba en la calle. Detuve el primer "taxi" que encontré, ordenando:

—Chofer, rápido, ¡a casa de Elena!

—¿Qué dice?

—¡Oh, perdón! Vamos volando a Belgrano. Cabildo al ochocientos. ¡Rápido, por favor!

Ronquera

Ronquera y dolor de garganta, causados por la humedad o por mucho gritar, desaparecen en cuanto Vd. haga así:

Moje una franela con Untisal aplíquela alrededor del cuello y déjela de 3 a 4 horas para que la curación sea completa.

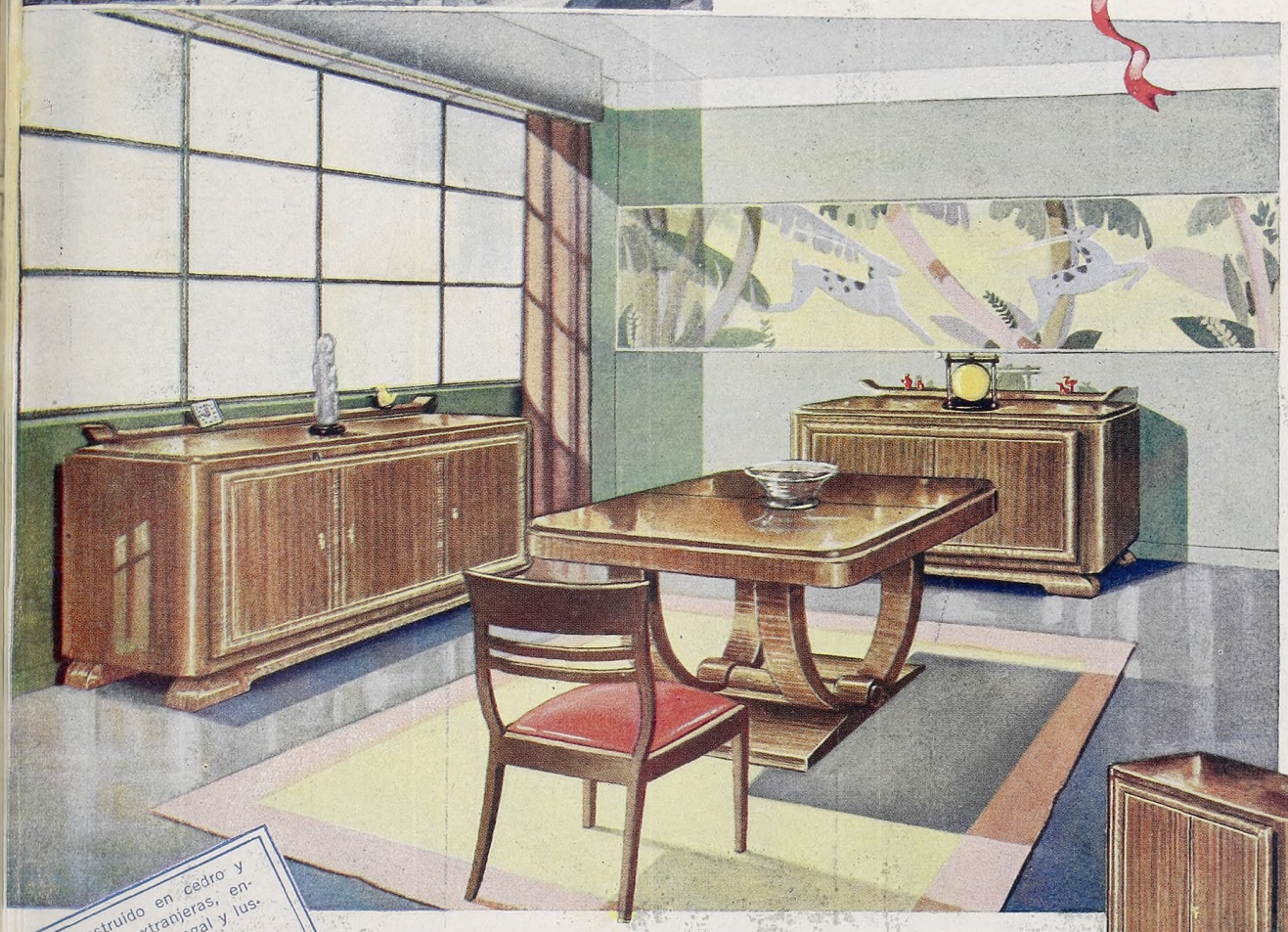
Su voz se aclara y el dolor se va.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

REUNIONES EN 1887...

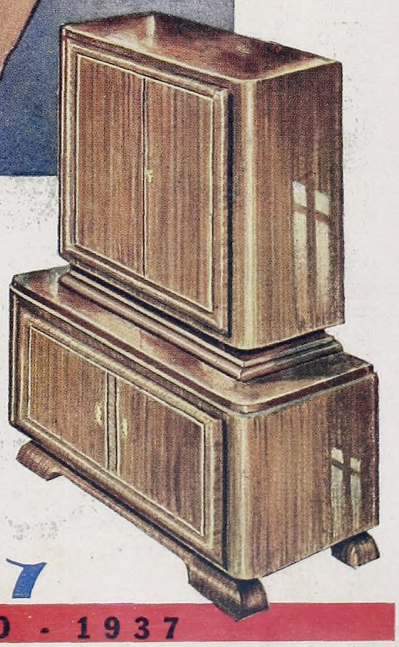


Construído en cedro y placas extranjeras, enchapado en nogal y lustrado a muñeca. Formado por: aparador de 1,85 m. de frente, con cajonera interior; trinchante de 1,20 m.; bargueño de 0,90 m.; mesa con 1 tabla para agregar y 6 sillas con asientos tapizados en cuero, colores a elección. Las 10 piezas... $ **980.-**

Cualquier acontecimiento social daba motivo para lucir el comedor, que, de esta suerte, compartía con la sala el honor de ser la habitación de más categoría de la casa.

Aunque su amueblamiento requería una atención muy especial y las exigencias eran muchas, Muebles Díaz sabía salir airosa con creaciones "que hacían brotar comentarios"...

Hoy, Muebles Díaz sigue "haciendo brotar comentarios" con modelos tan interesantes como el que presentamos en esta página.



Muebles **DIAZ**

Sarmiento **1117**

FACILIDADES DE PAGO

1887 - EN SU AÑO CINCUENTENARIO - 1937

Servicio de Mesa de Harrods

JAMONCITO DE PALETA AHUMADA

A LA JARDINERA

*** JAMONCITO DE PALETA AHUMADA A LA JARDINERA**

1 Jamoncito de Paleta Ahumada Swift "La Primera"
1/2 taza de azúcar blanca
1 taza de azúcar rubia
1 cebolla

Dejar el jamoncito en remojo en agua clara durante 12 horas. Colocarlo en la olla con ½ taza de azúcar rubia, ½ de azúcar blanca y la cebolla, y hervirlo por dos horas. Retirarlo, cubrirlo con el resto del azúcar y colocarlo en el horno durante 20 minutos. Servir el jamoncito con tiras de zanahorias cocidas y salteadas en manteca, papas hervidas ahuecadas y rellenas de arvejas.

Pida a su almacenero un Jamoncito de Paleta Ahumada Swift "La Primera", que por su tamaño práctico y preciso acomodado, resulta especial para familias chicas.

* El éxito de esta receta depende de la calidad del Jamoncito empleado. Por eso le recomendamos el Jamoncito de Paleta Ahumada Swift "La Primera" - gracias a su preparación especial, es de un sabor excepcionalmente suave y tan "a punto", que deleitará a todos.

JAMONCITO DE
PALETA AHUMADA

Swift
La Primera

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA, S. A.
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos